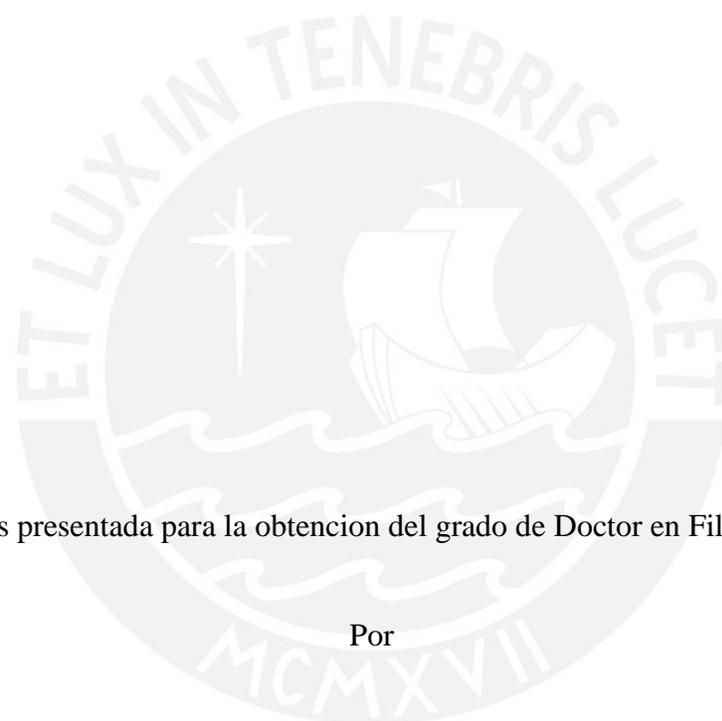


PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

LA IDEA DE SISTEMA EN EL “OPUS POSTUMUM”
DE M. KANT



Tesis presentada para la obtención del grado de Doctor en Filosofía

Por

Javier Molina Ureta

Índice

Modos de citas y abreviaturas	3
Escritos de Kant	4
Introducción	6
Capítulo I. La idea de sistema en Kant	10
§ 1 El problema metódico de la pregunta por el sistema	11
§ 2 La idea de sistema en Kant en el período crítico: La idea de sistema en la <i>Crítica de la razón pura</i>	16
§ 2.1 Las ‘categorías trascendentales’	20
§ 2.2 La idea de sistema en <i>Los principios metafísicos de las ciencias naturales</i>	24
§ 2.3 La idea de sistema en la <i>Crítica de la facultad de juzgar</i>	31
Capítulo II : Los legajos científico-naturales del <i>Opus postumum</i>	36
§ 3 La idea de sistema y el problema del “tránsito” en los legajos científico-naturales del <i>Opus postumum</i>	37
§ 4 La pregunta si hay un “vacío” en su sistema	39
§ 5 La física como ciencia en el planteamiento kantiano	43
§ 6 La composición del <i>Opus postumum</i>	45
Capítulo III : Los legajos metafísicos	48
§ 7 La filosofía trascendental en la obra de Kant	49
§ 8 La filosofía trascendental y las “ideas” en la <i>Crítica de la razón pura</i>	50
§ 9 La filosofía trascendental en la “Doctrina trascendental del método” de la <i>Crítica de la razón pura</i>	55
§ 10 La filosofía trascendental en el escrito kantiano <i>¿Cuáles son los progresos verdaderos que la metafísica ha hecho en Alemania desde Leibniz y Wolff?</i>	59
§ 11 La filosofía trascendental y la <i>Crítica de la facultad de juzgar</i>	66

Capítulo IV : El legajo primero	69
12 La fijación unitaria de los objetos de la razón pura	70
§ 13 La idea de filosofía trascendental en el legajo primero	72
§ 14 La filosofía trascendental y la idea de “arquitectónica”	77
§ 15 Las “ideas” en el legajo primero	82
§ 16 La idea de Dios en el legajo primero	88
Anexos complementarios	95
Suplemento I : Los conceptos de “mundo” y “totalidad”. Su contribución al esclarecimiento del planteamiento metódico-sistemático de Kant	96
Suplemento II: El concepto de “fuerza” en Kant	102
Suplemento III: La teoría kantiana de la autoposición y el rol de la imaginación	109
Conclusiones	118
Bibliografía	123

Modos de citar y abreviaturas

Si no hay aclaración expresa citamos a Kant de acuerdo a la edición de la Academia de Berlín (*Gesammelte Schriften, Akademieausgabe* 1900-); hacemos referencia de ello utilizando la abreviatura 'Ak.' con la indicación del tomo en números romanos y las páginas correspondientes en números arábigos. Las citas de autores, particularmente en lengua alemana, se realizan conservando la ortografía de la edición en que se cita, más allá de los cambios que se hayan producido posteriormente. Las referencias a la *Crítica de la razón pura* se hacen mediante la utilización de una abreviatura del título en español de la obra (*Crp*), con indicación de las páginas correspondientes a la primera edición (A) y a la segunda edición (B) de la *Crp*. Utilizo, a veces, la traducción española: *Crítica de la razón pura*, en traducción de Pedro Ribas, Madrid, 1988. Las obras citadas en más de una ocasión se citan, después de la primera vez, haciendo referencia únicamente al apellido del autor, el año en que la obra fue publicada originalmente y las páginas correspondientes. El *Opus postumum* se cita según los tomos XXI y XXII de la edición de la Academia de Berlín, siguiendo la paginación correspondiente, utilizando la abreviatura *O.p.*

Escritos de Kant

- 1900 - *Gesammelte Schriften*. Berlin, 1900 -
1755 *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels*, Ak. I
- 1756 *Metaphysicae cum geometria iunctae usus in philosophia naturali, cuius specimen I. continet monadologia physicam*, Ak. I
- 1770 *De mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principiis, (Dissertatio)*, Ak. II. Traducción al español titulada *Sobre la forma y los principios del mundo sensible y del inteligible*. Madrid : C.S.I.C., 1961
- 1781 *Kritik der reinen Vernunft, (Cp)* 1781 [A] 1787 [B], paginación incluida en la edición de la Academia de Berlín. Utilizamos la traducción al español de Pedro Ribas, Madrid : Ediciones Algaguara, 1988
- 1783 *Prolegomena zu einer jeden künftigen Metaphysik die als Wissenschaft wird auftreten können, (Prolegómenos)* Ak. IV. Hay traducción española de Julián Besteiro, publicada bajo el título de *Prolegómenos a toda metafísica del porvenir*, México : Editorial Porrúa, 1991
- 1786 *Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaft, (PCN)*, Ak. IV. Hay traducción al español bajo el título *Principios metafísicos de las ciencias de la naturaleza*, traducción de Carlos Másmela. Madrid: Alianza Editorial, 1989
- 1790 *Kritik der Urteilskraft. (CJ)* Ak. V. Se utiliza la traducción de Pablo Oyarzún. Caracas : Monte Ávila Editores, 1992
- 1800 *Logik: Ein Handbuch zu Vorlesungen*, Ak. IX. Hay una traducción al español bajo el título de *Kant Lógica*. Madrid : Ediciones Alkal, 1992
- 1804 *Welches sind Wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolffs Zeiten in Deutschland gemacht hat?*, Ak. XX. Hay una traducción al español, traducido por Félix Duque : *Los progresos de la metafísica desde*

- 1902 *Leibniz y Wolff* : Madrid : Editorial Tecnos, 2002
Reflexionen aus dem Handschriftlichen Nachlass, Ak. XIV ss.
- 1922 *Erste Einleitung in die Kritik der Urteilskraft, (PI) en Ak. XX.* Se incluye una traducción en la edición al español de la obra preparada por Pablo Oyarzún.
- 1936 – 1938 *Opus postumum (O.p.), Ak. XXI y XXII.* Utilizamos la traducción al español editada por Félix Duque titulada *Transición de los principios metafísicos de las ciencias naturales a la física.* Madrid : Editorial Anthropos, 1991



Introducción

La presente tesis tiene como fin realizar un estudio de un escrito dejado sin culminar por Kant, constituyendo su último intento de escribir una obra. Ha pasado a denominársele *Opus postumum*. De estos pliegos, pertenecientes al llamado *Nachlass*¹, publicados de un modo completo entre los años 1936-38 en la edición de las obras completas de Kant, preparada por la “Academia de las ciencias” de Berlín, tomos XXI y XXII, voy a concentrarme en un aspecto particular: me dedicaré a estudiar de estos legajos particularmente su idea de sistema, un tema al cual Kant le dedicó mucha atención, en especial en los últimos legajos.

Puede considerarse que al interior de la investigación kantiana este tema cobra más y más relieve. Prueba de ello es el simposio internacional dedicado al *Opus postumum* celebrado en la ciudad de Bad Homburg, Alemania en el año de 1989. Todos los congresos kantianos dan cada vez más un espacio al *Opus postumum* dentro de los temas a presentar. Todo esto nos remite a la relevancia que dentro de los estudios kantianos ocupa estos legajos dejados por Kant. Traducciones de la obra inconclusa existen prácticamente en todas las lenguas modernas, habiendo realizado Félix Duque en 1983 una primera traducción, editada por la Editora Nacional de Madrid. Nuestra investigación constituye pues un modo de incorporarnos a una temática imprescindible para la comprensión del pensamiento de Kant. Sea ésta una razón que justifique la presente investigación, y esperamos que encuentre un eco receptivo en nuestro medio, e impulse nuevos estudios filosóficos kantianos². Una prueba de que el tema de la idea de sistema en el *O.p.* de Kant ocupa un rol muy relevante, se manifiesta en el hecho de la existencia de una bibliografía considerable al respecto³. A partir de las ideas que formula Kant en su *O.p.* puede hacerse más comprensibles planteamientos que fueron desarrollados posteriormente por autores pertenecientes al idealismo alemán, particularmente Fichte y Schelling; de otro lado, el *O. p.* abre

¹ Sobre un esquema cronológico de las fechas en que fueron escritos los pliegos ver: Kant, *Transición de los principios metafísicos de la ciencia natural a la física*, editado por Félix Duque, Barcelona: Editorial Anthropos, 1991, 30

² Cabe mencionar dentro de las investigaciones realizadas en nuestro medio sobre Kant la obra de Walter Peñaloza “El conocimiento inferencial y la deducción trascendental”, Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1962

³ Ver al respecto la bibliografía de la presente investigación, particularmente Duque Pajuelo, Gerhard Lehmann, F. Lüpsen, V. Mathieu (1994), entre otros.

la posibilidad de un mayor conocimiento de la labor filosófica de Kant de los años 90 en adelante, que es la época en que, como afirmó Kant, se dedicaría a una filosofía doctrinal, luego de haber concluido su fase crítica. En la presente investigación se dará especial atención al modo cómo Kant hace de la idea de sistema parte de sus planteamientos: así, de un lado, desde su concepto de „sistema de las fuerzas movientes de la naturaleza“, aborda él en los legajos respectivos la pregunta del „tránsito hacia la física“, y también, de otro lado posteriormente, en los legajos de 1801-1802 proyecta Kant un „sistema de ideas“ o un „sistema de filosofía trascendental“, al que pertenecen sus últimas reflexiones.

La investigación, como ya se dijo, se centra en la idea de sistema, expuesta por Kant en su *Opus postumum*. Para ello he seguido algunas pautas metodológicas; en primer lugar, he debido ubicar históricamente el tema, precisar corrientes y autores que pudieron haber influenciado el pensamiento de Kant; por ello, en la investigación se dará especial atención a los planteamientos de Christian Wolff y su escuela, y al modo cómo estos autores aportaron ideas en torno al rol de esta temática dentro de la filosofía. La tradición wolffiana ciertamente influyó al pensamiento kantiano, por ejemplo, en el hecho que sus maestros provenían de esa escuela, particularmente Martín Knutzen. Un autor perteneciente a esta tradición y al que le daré particular atención es Johann Heinrich Lambert, quien desarrolló en su obra algunos planteamientos referidos al tema, los que serán incluidos en la presente investigación⁴.

La investigación posee una metodología que incluye la evolución histórica del pensamiento de Kant, particularmente en relación a su idea de sistema. Por ello el análisis del *Opus postumum* será referido permanentemente en relación a las obras que la precedieron; por ejemplo, las obras del período crítico, particularmente la *Crítica de la razón pura* y la *Crítica de la facultad de juzgar*, a la cual pertenece también una introducción denominada “Primera Introducción” que fue publicada aparte de la obra, posteriormente; este escrito desarrolla reflexiones importantes referidas a la idea de sistema. Asimismo buscaremos relaciones del tema referido con otras obras kantianas, tanto del período pre-crítico, como de los años posteriores a 1790, en la medida que

⁴ Existe una antología de textos de Lambert agrupados bajo el título *Texte zur Systematologie und zur Theorie der wissenschaftlichen Erkenntnis*. Hamburgo : Editorial Felix Meiner, 1988

tales referencias ilustren, aclaren o ayuden a comprender el planteamiento kantiano en torno a su idea de sistema.

El *Opus postumum* tiene dos fases claramente diferenciables; una primera constituye una fase más centrada en la pregunta por un tránsito requerido entre los „Principios Metafísicos de las Ciencias Naturales“ expuestos por Kant en la obra que lleva ese título, publicada en 1786, y la física. En esta fase estudiaremos dónde y cómo plantea Kant que puede hallarse no sólo la cuestión metódica que conduce a una idea más completa de ciencia, sino qué conceptos de carácter sistemático pueden ayudar al logro de tal empresa, lo que significa una confluencia de elementos tanto formales (metafísicos) como materiales la ciencia (física).

En una segunda fase Kant esboza un sistema de filosofía trascendental. Esto deberá ser analizado y confrontado con ideas que Kant elaborará con anterioridad, particularmente en su *Crítica de la razón pura*, y cómo el proyecto diseñado e inacabado de Kant en el *Opus postumum*, constituye un intento renovador y novedoso, en la perspectiva de postular un sistema de filosofía de carácter no crítico, sino más bien doctrinal. Hasta qué punto en los últimos legajos dejados por Kant entre los años 1801 y febrero de 1803 se expresa su pensamiento sistémico, elaborados ahí confusa y entrecortadamente, será una pregunta que deberemos abordar.

Es necesario remarcar que Kant legó a la posteridad un documento inacabado, es decir, materiales para una obra que no culminó. Por tanto, el presente estudio se confrontará a menudo con planteamientos ambivalentes, muchas veces contrapuestos, de los cuales Kant no dio o no pudo dar una posición definitiva⁵. Otro aspecto que es necesario poner en consideración es el hecho de que esta investigación no aspira a responder todas las preguntas que surgen de ella, puesto que abordando cada una de las preguntas que aparecen dejaríamos nuestro tema principal. Por ejemplo, preguntas tales como las relaciones entre la filosofía de Wolff y la de Kant en un

⁵ Vittorio Mathieu considera que si Kant hubiera culminado la redacción de su obra, de las 1200 páginas que contiene el *Opus postumum* no habría alcanzado 100 páginas. (*Se Kant avesse portato a termine la sua opera, essa avrebbe avuto certamente un'estensione più breve del presente volume, e forse avrebbe superato di poco le cento pagine a stampa.*) La cita es tomada de introducción a la traducción preparada por él y editada en Roma por la Editorial Laterza en 1984, p. 3.

sentido más general, o las proyecciones y correspondencias de planteamientos kantianos con filósofos posteriores a él, no debe esperarse que sean respondidas aquí. Nuestro estudio debe establecer necesariamente sus límites, esto es, perseguir la idea de sistema en el *Opus postumum* kantiano, y cómo tal cuestión tiene en Cristian Wolff y su escuela una importante fuente de donde alimenta Kant sus pensamientos, y es desde esta perspectiva que consultaremos referencias de otros escritos y obras de Kant, así como escritos y obras de otros autores, en la medida que lo requieran los fines propuestos.

Sea aquí el lugar apropiado para expresar mi agradecimiento a quienes en mayor o menor grado hicieron posible la elaboración de esta investigación. En primer lugar la Dra. Rosemary Rizo-Patrón ha hecho posible que tras algún tiempo de preparación tome su forma definitiva esta investigación. Sus apreciaciones y consejos han sido siempre valorados y he intentado plasmarlos en esta investigación. Igualmente debo agradecer del tiempo que permanecí en Alemania el apoyo que conté con académicos y especialistas kantianos. Gerhard Funke tuvo la paciencia de leer conmigo los primeros esbozos del trabajo dándome valiosas sugerencias. Asimismo la disponibilidad siempre generosa de Rudolf Malter (+1996). Deseo igualmente expresar mi agradecimiento por la generosa disposición del Rev. P. Odo Haggemüller OSB, de la abadía de Beuron en Alemania, quien dedicó tres días conmigo a una lectura conjunta de lo que tenía escrito entonces, mostrándome con toda claridad qué es lo que debe entenderse por rigor y exigencias en una investigación.

Capítulo I. La idea de sistema en Kant



§ 1 El problema metódico de la pregunta por el sistema.

La idea kantiana de sistema vista como cuestión metódica se engarza con una tradición que la filosofía moderna desarrolló desde su irrupción en el renacimiento y encuentra en Christian Wolff una de sus expresiones más relevantes. Habría que precisar que la presencia del concepto de sistema en los tiempos modernos aparece en sus inicios vinculado al de *systema mundi*, concepto que define los sistemas astronómicos concernientes a Ptolomeo, Copérnico y Tycho Brahe. Asimismo Galileo titula una de sus obras en 1632 *Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo*. Una mayor precisión en torno al significado metódico de la palabra sistema aparece en el *Léxico Filosófico* del wolffiano Johann Georg Walch, quien, al respecto, en la cuarta edición de la obra mencionada, publicada en 1735, definía sistema como „una unión ordenada de diversas cosas entre sí“⁶. Un empleo del concepto de sistema en un sentido teológico filosófico aparece ya desde comienzos del siglo XVII. Así por ejemplo ‚sistema‘ denomina una exposición escrita ordenada, perteneciente a un ámbito de la ciencia vinculado de un modo preferente⁷. Dentro de esta perspectiva cabe citar también a Petrus Ramus (1515-1572), quien fue un importante filósofo francés del renacimiento; ocupa un lugar muy significativo en el modo cómo en los tiempos modernos se planteó la pregunta metódica por la ciencia. Esta temática incluye el concepto de sistema. Petrus Ramus representa una filosofía contraria al aristotelismo tal como era visto por los escolásticos de su tiempo. Consideraba Ramus necesaria una revisión de la manera cómo Aristóteles era leído e interpretado. Tomando Ramus elementos de la retórica antigua incorpora en sus planteamientos metodológicos conceptos tales como los de ‚*inventio*‘ y ‚*iudicium*‘, los que pueden servir al ordenamiento de las ciencias. Estos conceptos los integra en una “Dialéctica”, entendida como una disciplina que fusiona la filosofía y la retórica. Esta Dialéctica o Lógica Natural la divide en dos partes: de un lado una doctrina de la invención, que prescribe los fundamentos para la solución de diversas preguntas procedentes del discurso entre los hombres; y en segundo lugar una doctrina del juicio, que muestra el procedimiento para el empleo de los conceptos inventivos, orientados a la solución de preguntas. De ese modo la

⁶ Walch: *Philosophisches Lexikon*. 2 Tomos. Leipzig : 1775. Reimpresión hecha por la Editorial Olms en 1968, 1084: “*eine ordentliche Verknüpfung verschiedene Dinge unter einander*”.

⁷ Al respecto ver: Ritschl, Otto: *System und systematische Methode in der Geschichte des wissenschaftlichen Sprachgebrauchs und der philosophischen Methodologie*. Bonn: 1906.

doctrina del juicio da instrucciones para el ordenamiento de las invenciones halladas. La doctrina de la invención corresponderá posteriormente en lógica a la doctrina del concepto⁸.

Ramus distingue tres niveles en su doctrina del juicio: primero, el silogismo, que establece los fundamentos de lo verdadero y lo falso en las frases; segundo, el sistema, que forma tipos de razonamiento y ordena preceptos aplicables a nuestros razonamientos, estableciendo vínculos entre ellos. Una tercera parte se dedica al vínculo de las ciencias con lo divino, de donde surgen las ideas, al elevar nuestro conocimiento. Una fuente importante de la idea de sistema de Ramus es el estoico Zenón, de quien Ramus toma su definición de arte (*techné*), lo que traduce como ‘*comprehensio praeceptorum*’⁹. En la doctrina ramista del juicio, entendida como la capacidad de ordenar y disponer los conceptos inventivos, incorpora Ramus para tales fines los criterios de necesidad, homogeneidad entre las partes subordinadas, carencia de lagunas en la deducción, entre otros. Las ideas metódicas de sistema de Ramus serán asimiladas posteriormente por el pensamiento filosófico luterano en Alemania, particularmente en las obras de Bartolomeo Keckermann y Clemens Timpler¹⁰. La doctrina del método de Ramus posee por tanto un carácter instrumental y técnico, que no culmina en un sistema completo, sino que pretende alcanzar criterios de verdad¹¹.

La idea de sistema desarrollada en los tiempos modernos plantea, pues, una perspectiva metódica que en general intenta servir de apoyo a patrones ordenadores que el hombre puede utilizar en sus afirmaciones científicas. Este empleo del concepto de sistema se diferencia de otro ya mencionado, entendido como *sistema mundi*, el cual presupone un orden anterior de la realidad,

⁸ P. Ramus expuso sus ideas sobre sistema particularmente en *Animadversiones in dialecticam Aristotelis*, Basel: 1543 y en *Dialecticae institutiones*, 1543. Sobre las consideraciones metodológicas en Ramus, ver: W. Risse: *Die Logik der Neuzeit*. Tomo I, Bad-Cannstadt: Ed. Frommann-Holzboog, 1964, 125 ss.

⁹ Strub, Christian, artículo “System” en: *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, Tomo 10. Darmstadt : Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 826 ss.

¹⁰ B. Keckermann (1571-1609), escribió en 1600: *Systema logicae tribus libris adornatum*; C. Timpler editó en 1606 en Hannover su *Metaphysicae sistema methodicum*. Ahí afirma Timpler que sistema es un “corpus doctrinae ex diversis partibus coagmentatum (...) non confusum et perturbatum, sed bene secundum leges methodi ordinatum et dispositum”. Citado primero: A. von Stein, “Der Systembegriff in seiner geschichtlichen Entwicklung”, en: *System und Klassifikation in Wissenschaft und Dokumentation*. Editado por A. Diemer, 1-13. Sobre el tema de la idea de sistema en el siglo XVII ver: O. Ritschl (1906); Risse *op. cit.*

¹¹ Ver : Ritschl *op. cit.*

constituyendo un punto de partida. Esta idea, de carácter cosmológico, tuvo también su propio desenvolvimiento, como fue indicado más arriba¹².

De la obra filosófica de Christian Wolff (1679-1754) se resalta como un hecho importante el que haya tratado la filosofía de un modo sistemático¹³. Él mismo manifiesta ser el continuador de una tradición de sistemáticos; Wolff menciona los representantes de esa tradición de sistemáticos a los que pertenece: Aristóteles, Confucio y Descartes¹⁴. Wolff resume en el conjunto de su obra la labor filosófica de comienzos del siglo XVIII. En efecto, es conocido el hecho de que Kant, incluso en su período crítico elogiara la obra de Wolff¹⁵. Cabe recordar que Wolff introdujo la terminología filosófica en idioma alemán, hecho muy significativo para la filosofía que le sucedió. No cabe duda, que gran parte de la terminología filosófica desarrollada por Wolff fue asimilada por Kant¹⁶. De otro lado, la formación filosófica de Kant fue llevada a cabo con maestros provenientes de la escuela de Wolff. Kant mismo utilizó como modelos para la exposición de sus conferencias académicas obras de autores como Alexander G. Baumgarten, G. F. Meier, entre otros, autores todos unidos a la escuela de Wolff.

¹² Sobre el uso cosmológico de la palabra sistema ver, Kambartel, Friedrich : “ ‘System’ und ‘Begründung’ als wissenschaftliche und philosophische Ordnungsbegriffe bei und vor Kant ”, en : J. Blühdorn/ J. Ritter, *Philosophie und Rechtswissenschaft*. Frankfurt : Editorial Klostermann, 1969. El empleo del concepto de *sistema* en sentido astronómico permanecerá hasta Voltaire.

¹³ Ver al respecto, Grimminger, Rolf, “Rationalistische Frühaufklärung. Die Systemphilosophie Christian Wolffs, en : *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Literatur vom 16. Jahrhundert bis zur Gegenwart*”. Tomo 3. Munich : Editorial Hanser, 1980, 40-48

¹⁴ Wolff, Christian.: “De defensa intellectus systematici et non systematici”. En : *Gesammelte Werke* II. Abt. Tomo 34.1: Hildesheim : Editorial Olms, 1983, 115 ss.

¹⁵ *Crp* B XXXVI: “Así, pues, para llevar a cabo el plan que la crítica impone, es decir, para el futuro sistema de metafísica, tenemos que seguir el que fue riguroso método del célebre Wolff, el más grande de los filósofos dogmáticos y el primero que dio un ejemplo (gracias al cual fue el promotor en Alemania del todavía no extinguido espíritu de rigor) de cómo el camino seguro de la ciencia ha de emprenderse mediante el ordenado establecimiento de principios, la clara determinación de los conceptos, la búsqueda del rigor en las demostraciones y el evitar saltos atrevidos en las deducciones. Wolff estaba por ello mismo especialmente capacitado para situar la metafísica en su estado de ciencia. Sólo le faltó la idea de preparar previamente el terreno mediante una crítica a los instrumentos [*Organon*], es decir, de la razón pura; esta carencia hay que atribuirla al modo de pensar dogmático de su tiempo, más que a él mismo. Este reproche no puede ser hecho por los filósofos de su tiempo, ni los que lo precedieron”.

¹⁶ Al respecto ver: Baumann, Julius. *Wolffsche Begriffsbestimmungen*, Leipzig : Editorial Felix Meiner : 1910; Tonelli, Giorgio: “Das Wiederaufleben der deutsch-aristotelischen Terminologie bei Kant während der Entstehung der *Kritik der reinen Vernunft*”, en: *Archiv für Begriffsgeschichte*, Tomo IX: Bonn : Editorial H. Bouvier u. Co.:1964, 233-244.

En el año de 1729 apareció en Francfort del Meno una obra de Wolff titulada *Horae subsecivae Marburgenses*, que contiene las conferencias académicas realizadas por Wolff en la Universidad de Marburgo. Dentro de estas conferencias aparece una bajo el título *De differentia intellectus systematici et non systematici*. En ella podemos distinguir la idea de sistema desarrollada por Wolff¹⁷:

„Primero encontramos que la verdad de las oraciones puede verse más claramente, cuando son redactadas de un modo sistemático a cuando [se redactan] sin orden, como con una escoba que dispersa lo dicho“.

En primer lugar se trata de vincular (“*connectit*”) oraciones de carácter general entre sí, y de demostrar su veracidad mediante principios, los que permiten deducir las oraciones unas de otras. Los principios forman un ‘sistema elemental’, que contiene “*veritate primae*” entendidas como nociones claras y distintas¹⁸:

„Una inteligencia sistemática trae todo su conocimiento en un sistema en el que las verdades generales se hallan vinculadas entre sí“.

Un “*sistema doctrinarum*” lo constituye la totalidad de oraciones deducidas de tales principios. Así vincula Wolff su idea de sistema con su ‘Lógica’. Wolff define la lógica como “*Sistema enim dicitur veritatum inter se et cum principiis suis connexarum congeries*”¹⁹. De otro lado, Wolff no diferencia método filosófico y método matemático. La diferencia establecida posteriormente por J. H. Lambert entre método sistemático e histórico proviene de la diferencia wolffiana de “*conditor*” y “*compiler systematis*”, según el cual ‘*conditor*’ sigue un método correcto estableciendo fundamentos internos (“*rationes intrinsecae*”), y logrando así vincular verdades²⁰. Como se verá en el parágrafo 2., Kant hará de esta diferenciación la base de su idea de sistema.

¹⁷ Wolff, Ch. (1983), 122: “*Primum itaque observamos, veritatem propositionum multo evidentius cognosci, ubi in sistema fuerint redactae, quam ubi vulgari more tanquam scopae dissolutae proponuntur*”.

¹⁸ *Ibid.*, 140: “*Intellectus systematicus omnem cognitionem suma in sistema redigit, veritates universales inter se connectens*”.

¹⁹ Wolff: “*Philosophia rationalis sive Logica*”, en: *Ibid.* [2] II. Abt. Tomo I, 3, 1983, 635.

²⁰ *Ibid.*, § 889. Sobre la diferencia dada por Lambert entre método filosófico y método matemático ver : Strub Ch. *op. cit.*, 831.

Incluidos en las obras que publicó Wolff en alemán se halla una de 1720 bajo el título de “*Ver-nünftige Gedanken von Gott, der Welt und der Seele des Menschen, auch allen Dingen überhaupt*” (“Pensamientos acerca de de Dios, el mundo y el alma humana, y también de las cosas en general”). Del § 709 leemos:

“Ya hemos anotado arriba algunas reglas generales semejantes, entre ellas, cómo se funda la perfección de la naturaleza. Aquí quiero anotar que la naturaleza nunca da un salto, pues por ello es que el mundo nos es comprensible, y más abajo señalaré que el mundo no es sólo una obra del poder sino es también [obra] de la sabiduría divina, incluso las obras de la naturaleza que nos puedan distraer. A ello pertenece el que siempre un cuerpo actúa tanto sobre otro como éste sobre aquél, pues en ello se fundan las reglas del movimiento, las que permiten el orden de la naturaleza”²¹.

En el párrafo 712 de la misma obra, afirma Wolff que la perfección del mundo reside en la mayor correspondencia racional de las cosas bajo reglas. Por el contrario, un mundo imperfecto acumularía muchas imperfecciones, dejando de lado lo perfecto, que aparecerían como excepciones²². Vemos en los pensamientos metódico-sistemáticos de Wolff problemáticas comunes que Kant desarrolló en su *O.p.*, por ejemplo la idea de un orden bajo reglas, o bien, leyes que puedan estar como presupuestos a la fundamentación de la física. El “tránsito” kantiano sirve para evitar lo que Wolff denomina “salto”. De otro lado la unión de oraciones entre sí de la ciencia es la condición para que se pueda dar una ciencia expuesta de un modo racional y sistemático. Más abajo, en el capítulo IV, veremos con detenimiento cómo el proyecto de un sistema de filosofía trascendental en el *O.p.* de Kant encuentra importantes aspectos referenciales tomados de Wolff, si bien se trata de dos proyectos claramente diferenciables²³. Se dan ciertamente más temas que hablan de un parentesco así como de diferencias entre Kant y Wolff, por ejemplo, cómo Wolff establece las relaciones entre lo que es *a priori* y lo que es *a posteriori*, y cómo ello es planteado por Kant²⁴.

²¹ Wolff (1983)

²² Tonelli considera que Wolff sería el primero que estableció la diferencia entre cosmología y física. Ver: Tonelli (1967), Tomo 8, 341.

²³ Ver: § 15.

²⁴ Al respecto, una cita de la obra de Wolff, “*Psychologia Empirica*”, § 495, tomada antes: Mariano Campo (1939), 98: *Ratio pura est, si in ratiocinando non admittimus nisi definitiones ac propositiones a priori cognitivas*. Siguiendo el pensamiento de Campo, Kant mantendrá esta concepción, cuando asume la “*iniziativa della costruzione e dall’apriorità dell’intuizione pura dello spazio, e la risoluzione ch’egli tenderà dell’ontologia nell’attrezzatura a*

§ 2 La idea de sistema en Kant en el período crítico: la idea de sistema en la *Crítica de la razón pura*

En la sección tercera de la “Doctrina trascendental del método” (*Transscendentale Methodenlehre*) de la *Crítica de la razón pura* trata Kant la “Arquitectónica de la razón pura”. De esta ‘Arquitectónica’ desarrolla Kant diversos conceptos, que para fines metodológicos son de importancia. Junto con otros conceptos utiliza Kant el concepto de totalidad; unido a este concepto aparecen otros conceptos, tales como idea, sistema, etc. Así leemos en Kant:

“Pero yo entiendo por sistema la unidad de diversos conocimientos bajo una idea. Es ésta el concepto racional de la forma de un todo, a condición de que mediante él se determina *a priori* tanto el ámbito de lo múltiple como la posición de las partes entre sí. Por consiguiente, el concepto racional científico contiene el fin y la forma del todo que coincide con él”²⁵.

G. Tonelli²⁶ ha propuesto la hipótesis de que Kant haya tomado de J.H. Lambert (1728-1777) el concepto de ‘arquitectónica’ como concepto metódico. Así, Lambert en el prólogo a su obra, publicada en Riga, en el año de 1771 se lee:

“La palabra ‘arquitectónica’ es en cuanto derivado (*abstractum*) de la arquitectura, un tener la intención de establecer significados muy análogos al edificio del conocimiento humano, ya que se trata sobre todo de los primeros fundamentos, la primera estructura, los materiales, preparados y el ordenamiento, que desde el inicio hacen un todo adecuado”²⁷.

Sobre el empleo de la expresión ‘arquitectónica’ en la *Crp* anota G.S.A. Mellin :

“Kant ha bosquejado una tal arquitectónica para todo conocimiento de la razón pura. Es por tanto necesario una idea de totalidad acoplada al puro conocimiento racional, que contenga todo fin y toda forma sistemática de conocimiento de la razón pura; y ha diseñado es-

priori della categorie” (*Loc. cit.*). Campo ve en el desarrollo de estas ideas wolffianas una presencia en el pensamiento de Kant, así que podemos entender la “*reine Vernunft*” como una traducción de la expresión latina wolffiana, “*ratio pura*”.

²⁵ *Crp* B 860.

²⁶ G. Tonelli, *op.cit.*, 236 s.

²⁷ Lambert, *Anlage zur Architektonik oder Theorie des Einfachen und des Ersten in der philosophischen und mathematischen Erkenntniss.* 2 Tomos, Riga, 1771, XXVIII-XXIX.

te sistema en la *Crítica de la razón pura* con sus principios a través de una crítica de nuestras capacidades racionales”²⁸.

En la introducción a la primera edición de la *Crp* (A 13) subraya Kant que su obra intenta formar un sistema completo, que contenga “un análisis de todo el conocimiento humano *a priori*”²⁹. En la mencionada sección de la doctrina del método (“Arquitectónica de la razón pura”) vincula Kant la arquitectónica con la aspiración de cimentar el carácter científico de nuestro conocimiento. Por ello no puede ser tal doctrina una ‘rapsodia’, sino que por el contrario tiene que ser formado como sistema.

Desde el planteamiento kantiano, el sistema forma “una unidad de diversos conocimientos bajo una idea”³⁰. Este concepto racional aparece bajo la forma de un todo, que puede ser precisado *a priori*. Leemos en Kant:

“Por consiguiente, el todo es articulado (*articulatio*) y no acumulado (*coacervatio*)”³¹.

La idea presupone un esquema que es deducido *a priori* según un principio de fines³², de donde se aclara lo esencial de la multiplicidad y el orden de las partes. Bajo estos presupuestos “cuya multitud no puede conocerse de antemano”, se hace comprensible la unidad arquitectónica. En la misma sección diferencia Kant otro tipo de esquema, el que tiene la tendencia a orientarse de acuerdo a la casualidad y “según propósitos que se ofrecen accidentalmente”. Éste tiene un carácter técnico y no forma una unidad arquitectónica, que es sólo consecuencia de una idea. La unidad arquitectónica, que surge “a causa de la afinidad y de la derivación de un único fin supremo e intrínseco (*obersten und inneren*), es el que hace posible el todo (*das Ganze*)”³³. Así surge la representación de totalidad.

²⁸ Mellin, G.S.A. *Enzyklopädisches Wörterbuch der kritischen Philosophie*, Tomo I, 352. (En el futuro será citado como ‘Enciclopedia’).

²⁹ Véase también: *Crp* B 27.

³⁰ *Ibid.*, B 860.

³¹ *Ibid.*, B 861.

³² *Loc. cit.*: “Para realizarse, la idea necesita un esquema, es decir, una multiplicidad y un orden de las partes esenciales determinadas a priori por el principio del fin”.

³³ *Loc. cit.*

En su “Apéndice a la Dialéctica Trascendental. Del uso regulativo de las ideas de la razón pura”³⁴ da Kant importantes explicaciones a la cuestión de la procedencia de una unidad sistemática en el conocimiento, y cuál es la función de la razón en ello. Desde el inicio señala Kant que cada relación cognoscitiva se funda en un principio:

„Esta unidad de la razón presupone siempre una idea: la de la forma de todo un conocimiento, que precede al conocimiento de las partes y contiene las condiciones para determinar *a priori* el lugar y relación que corresponden a cada parte respecto de las demás“³⁵.

Cuando se habla de unidad racional, se habla también de una idea, vista como forma de un todo del conocimiento. Kant explica a continuación³⁶ que para poder representar la naturaleza de un modo sistemático y unitario, y que sea a su vez objetivo y válido, tiene que tener la razón primeramente una ley; pues sin ella no logramos criterios racionales, y sin ello tampoco es posible lograr un uso del entendimiento entrelazado, y finalmente no sería posible conocer los rasgos suficientes de una verdad empírica³⁷. Kant menciona igualmente el principio “*datur continuum formarum*”, según el cual:

(...) “todas las diversidades de las especies son colindantes y no permite que se pase de unas a otras por un salto, sino solamente a través de todos los menores grados de diferencia mediante los cuales puede llegarse de una a otra”³⁸.

Kant precisa el principio de continuidad como forma de una idea³⁹ y no como un objeto congruente (*kongruierenden Gegenstand*) de la experiencia. De otro lado, este principio se une a

³⁴ *Ibid.*, B 670.

³⁵ *Ibid.*, B 673.

³⁶ *Ibid.*, B 679.

³⁷ *Loc. cit.*: “pues la ley de la razón que ordena buscarla, es necesaria porque sin ella no habría razón, y sin ésta ningún uso coherente del entendimiento, y, a falta de éste, ninguna otra suficiente de verdad empírica”.

³⁸ Kant ordena a continuación los principios de la razón del siguiente modo (*Ibid.* B 687):

1. Principio de homogeneidad de lo múltiple bajo géneros superiores.
2. Principio de la variedad de lo homogéneo bajo especies inferiores.
3. Principio de continuidad de las formas, que Kant denomina la ley de afinidad de todos los conceptos, “que impone un paso continuo de toda especie a cualquier otra mediante un crecimiento gradual de la diversidad”.

³⁹ *Ibid.*, B 689.

los otros principios “mediante el paso gradual de una especie a otra” (*Crp* B 688). En la misma página coloca Kant una ley trascendental (*lex continua in natura*) antes de la ley lógica del “*continui specierum*” (*formarum logicarum*).

Bajo la perspectiva de los principios que fundamenten una unidad sistemática, ordena Kant los siguientes principios que son para emplearse en el uso de nuestras experiencias:

- a) Multiplicidad (*Mannigfaltigkeit*)
- b) Parentesco (*Verwandschaft*)
- c) Unidad (*Einheit*)⁴⁰

Según la explicación de Kant compete a las leyes de parentesco de lo múltiple no sólo cosas sino las cualidades de las cosas. Así se trae representaciones de un objeto no de un modo directo sino indirecto, es decir, a la representación de una designación indirecta:

„La afinidad de lo múltiple, a pesar de su diversidad, bajo un principio de unidad, afecta no solamente a las cosas, sino mucho más aún a las meras propiedades y fuerzas de las cosas“⁴¹.

Los principios de una unidad sistemática del uso del entendimiento es concebido por Kant como la idea en el más alto grado de su integridad⁴². No surgen de la sensibilidad y por ello carecen de esquema intuitivo; más bien poseen un esquema análogo (*Analogon*), que contiene una idea de ‘máxima’:

„La idea de la razón es un análogo de un esquema de la sensibilidad, pero con la diferencia de que la aplicación de los conceptos del entendimiento al esquema de la razón no es igualmente conocimiento del objeto mismo (como en la aplicación de las categorías a sus esquemas sensibles), sino sólo una regla o principio de la unidad sistemática de todo uso del entendimiento“⁴³.

⁴⁰ *Ibid.*, B 690.

⁴¹ *Loc. cit.*

⁴² *Loc. cit.*: “multiplicidad, afinidad y unidad, aunque tomado cada uno de ellos como idea en el más elevado grado de perfección”.

⁴³ *Ibid.*, B 693.

Tales principios dan sólo reglas o principios a la unidad sistemática de todo uso del entendimiento, sin producir un conocimiento de los objetos mismos. La unidad sistemática de nuestro conocimiento como obra de nuestra razón puede ser comprendida no sólo de un modo subjetivo, sino también objetivo, esto es, de acuerdo a un modo indeterminado (*principium vagum*):

„Sin embargo, la coherencia sistemática que la razón puede dar al uso empírico del entendimiento, no solamente favorece la extensión de éste, sino que al mismo tiempo garantiza también la exactitud, y el principio de esa unidad sistemática es asimismo objetivo, mas de modo indeterminado (*principium vagum*)“⁴⁴.

Kant explica el principio regulativo de la razón dando algunos componentes de las máximas de la razón. En primer lugar son definidos como principios subjetivos⁴⁵. Ellos sirven sólo a los intereses de la razón, particularmente en lo que atañe al posible perfeccionamiento del conocimiento. No nos dan las características del objeto, es decir, no poseen un carácter constitutivo.

Kant menciona en varias oportunidades su aspiración de proyectar un sistema de la razón⁴⁶. Este proyecto, visto metodológicamente como la exposición científica de la razón, ordenada de acuerdo a principios, no pudo realizarse plenamente en la *Crp*. Ahí proyecta Kant un esbozo de un sistema de la razón, el que quiso revivir a partir de la década del noventa. La razón de ello es que Kant entendió su *Crp* como una propedéutica⁴⁷.

§ 2.1 Las ‘categorías trascendentales’

Según lo expuesto, conceptos tales como *sistema*, *idea* o *totalidad* aparecen muy unidos entre sí. Ellos forman presupuestos de una metódica que debe servir al uso científico de la razón. La

⁴⁴*Ibid.* , B 708.

⁴⁵*Ibid.* , B 693.

⁴⁶*Ibid.* , B 27; Véase también: *Ak.V*, 10.

⁴⁷*Crp* B XLIII, 25, 76, 869.

razón es vista por Kant como “toda la capacidad superior de conocimiento”⁴⁸, es decir, Kant subraya que su proyecto de sistema debe ser deducido según principios.

El presente acápite aborda con particular atención dos conceptos que provienen del período llamado crítico y que aclaran el desarrollo del pensamiento kantiano. Ellos son los conceptos de ‘categoría’ y las llamadas ‘categorías trascendentales’.

El carácter sistemático de las categorías y su aspiración a ser expuesta de un modo completo fue expresado frecuentemente por Kant⁴⁹. No se trata de que algunas categorías se enlacen al concepto de *todo*, tales como ‘unidad’ ‘totalidad’ entre otros, sino que las categorías mismas contienen funciones unitarias del pensar. Kant afirma incluso en su obra *Prolegómenos a toda metafísica del futuro*, (1783)⁵⁰:

“[lo sistemático] agota todo momento del entendimiento, bajo el que tiene que ser vinculado todo concepto. Así surge la tabla de los principios, cuya totalidad puede hallarse sólo por el sistema de las categorías; y por la división de conceptos que resultan del uso fisiológico del entendimiento”⁵¹.

El hecho de que Kant haya intentado un vínculo entre la totalidad unitaria de su proyecto y las ‘categorías trascendentales’ es dicho expresamente en la segunda edición de la *Crp* (párrafo 12).⁵² Numerosas reflexiones de los años 70 hasta finales de los 80, así como sus *Conferencias sobre metafísica*⁵³, dejan ver claramente que Kant persiguió intensamente la temática de establecer un parentesco entre predicamentos unitarios y conceptos elementales, cuya procedencia era la escolástica medieval⁵⁴.

⁴⁸ *Crp* B 863.

⁴⁹ *Ibid.*, B 113 ss. Ver también: B 28, 346, 365, 436, 443 s.

⁵⁰ En el futuro se citará la obra con la abreviación ‘Prolegómenos’. *Ak.* IV, 325.

⁵¹ Ver : *Crp* B 443.

⁵² Ver también: en la segunda edición de las obras de Kant realizada por Hartenstein, tomo IV, 507, “Sieben kleine Aufsätze aus den Jahren 1788-1791”.

⁵³ Refl.6386 (*Ak.*, XVIII, 699). Las *Conferencias sobre metafísica* están incluidas en la sección de conferencias de la ‘Edición de la Academia’, Berlín, preparada por R. Brandt.

⁵⁴ Refl. 5734-5 (*Ak.* XVIII, 339 s.); Refl. 4766-7 (*Ak.* XV, 722).

Bajo estas ‘categorías trascendentales’ aparece el concepto de ‘*bonum*’, el que se traduce también como perfecto (‘*Vollkommene*’). De este modo establece Kant un vínculo entre los trascendentales y nuestras capacidades cognitivas (entendimiento, facultad de juzgar, razón)⁵⁵.

Sobre los ‘predicables’, o también llamados post-predicamentos establece Kant una relación con las categorías. Los ‘predicables’ son para Kant conceptos deducidos de las categorías (predicamentos)⁵⁶. Originariamente son conceptos esenciales, según informes antiguos (entre ellos el de Porfirio⁵⁷), que entran en consideración, en la formación de definiciones⁵⁸, siendo cinco. Kant transforma sus componentes⁵⁹ y los postula como integrantes de una futura deducción completa. Leemos:

“No proponiéndome aquí trazar la totalidad de un sistema sino únicamente de sus principios, me reservo este complemento para otro trabajo”⁶⁰.

Y en la primera edición de la *Crp* anota Kant:

“Resulta claramente de lo poco que hemos dicho que es posible y fácil formar un vocabulario completo de los conceptos puros conteniendo todas las explicaciones necesarias. Dispuesta la anaquelaría, sólo resta llenarla: y una Tópica sistemática como la actual indica fácilmente el lugar que propiamente pertenece a cada concepto y hace al mismo tiempo notar los que aún están vacíos”⁶¹.

Los ‘predicables’ como conceptos deducidos de las categorías fueron mencionados en los Prolegómenos⁶². Ahí señala Kant que son conceptos que se puedan deducir de las categorías, y los denomina ‘predicables’ (*Prädicabilien*); mientras que las categorías son conceptos que se

⁵⁵ Refl. 4806-7 (*Ak.*, XVII 734 s.).

⁵⁶ *Crp* B 108.

⁵⁷ Porphyrius, *Einleitung in die Kategorien*. Hamburgo: Editorial Felix Meiner, 1962, particularmente el cap. 9. Ahí enumera Porfirio las cinco definiciones o predicables: *genus, species, differentia specifica, proprium, accidens*.

⁵⁸ Ver, A. Trendelenburg, *Geschichte der Kategorienlehre*. Berlín: 1846. Reimpresión: Hildesheim : Editorial Georg Olms, 1963, 283, nota.

⁵⁹ En torno al hecho de que el concepto de ‘predicable’ es diferente en Kant y en Aristóteles, comenta de Vleeschauwer: “De fait, Kant [les ‘predicables’] ne les a pas cherchés dans la tradition grecque. Cette tradition était pour lui trop lointaine et trop inconnue. Elle s’était perdue en grande partie dans le rationalisme wolffien (*sic*)”. De Vleeschauwer, *La déduction transcendentale dans l’oeuvre de Kant*, Antwerpen : Editorial De Sikkel : 1936, tomo 2, 118 s.

⁶⁰ *Crp* B 108.

⁶¹ *Ibid.*, A 83, B 109.

⁶² *Prolegómenos*, *Ak.* IV, 324.

deducen, o por uniones entre ellos, o con las formas puras de los fenómenos (espacio y tiempo), o con su materia, en la medida que aún no estén determinados de un modo empírico, es decir, que estén determinados sólo como objeto de las sensaciones en general. La tarea de formar los 'predicables' promete realizar Kant, una vez que concluya su 'Sistema de filosofía trascendental'⁶³.

En la *Crp* señala Kant que una clasificación (*Zergliederung*) de todos estos conceptos sería de utilidad para una sistemática y lograría, fuera de ello, una "cierta belleza"⁶⁴. Tales pensamientos pertenecen a una misma temática que él ya persiguió desde la primera edición de la *Crp* cuando en A 81 s. menciona los predicables como conceptos deducidos del entendimiento requeridos para la elaboración del diseño de una sistemática. Kant renuncia a una clasificación completa de los predicables, puesto que no es tarea de la *Crp* el logro de una presentación o descripción analítica de los conceptos del entendimiento. En el mencionado pasaje del A 81 s. menciona Kant algunos ejemplos vinculados al tema; así, de la categoría de la causalidad surgen los predicables de 'fuerza', 'acción', 'pasión' (*Leiden*)⁶⁵. Sea necesario anotar que Kant toma expresamente como modelo de sus exposiciones a manuales de ontología, los que recomienda. Particularmente considera Kant como de una buena ontología el manual de Baumgarten, de donde podemos suponer que Kant extrajo de ahí los conceptos denominados 'predicables'⁶⁶.

Según lo dicho se desprende que Kant conservó una idea de sistema que estaba referido a nuestras facultades cognitivas y que culminaban en principios, tomados de manuales de procedencia wolffiana, particularmente el de Baumgarten. Ello se expresa en el párrafo 12 de la segunda edición a la *Crp*. Sin embargo Kant va a ser más y más consciente que tal proyecto, es decir, el incluir los trascendentales a su idea de sistema, devenía en superfluo y estéril, en tanto

⁶³ *Loc. cit.*

⁶⁴ *Crp* B 326.

⁶⁵ Seguimos la traducción siempre recomendable de José del Perojo de la *Crp*, A 81: "Mas esto puede fácilmente lograrse tomando manuales ontológicos y añadiendo, por ejemplo: a la categoría de causalidad los predicables de fuerza, de acción, de pasión: a la de comunidad, los predicables de presencia, de oposición: a la de modalidad, los predicables de nacimiento, muerte, de cambio, y así sucesivamente". Buenos Aires: Editorial Losada, 1943, 222.

⁶⁶ *Loc. cit.* Ver también: Baumgarten (1779) § § 131-139, donde expone Baumgarten la deducción del concepto de 'fuerza', referencia que Kant probablemente utilizó.

que tales principios tomados de la ontología escolástica y trasladados al plano cognitivo, no llegaban a formar sino meras tautologías. Pese al mencionado parágrafo 12, Kant orientará su obra estableciendo las categorías como conceptos básicos a su sistema, y subordinando a ellos su proyectada ampliación de los ‘postpredicamentos’ o ‘predicables’ (*Prädicabilien*). Finalmente en su “Doctrina trascendental del método”, donde culmina su *Crítica de la razón pura*, establece Kant la diferenciación entre la concepción de un sistema de la razón y una concepción ‘técnica’; ésta es limitada a lo empírico, mientras que la otra, basada en una ‘idea’ racional que forma una arquitectónica de acuerdo a fines (*Zweck*) trabajando con un esquema que Kant denominará ‘*Weltbegriff*’ (*conceptus cosmicus*)⁶⁷. Esta manera de entender su concepción arquitectónica y de sistema reafirmaría la idea muchas veces mentada, aquella que dice que la filosofía kantiana sería como un vino nuevo depositado en envase viejo.

§ 2.2 La idea de sistema en “Los principios metafísicos de las ciencias naturales”.

En el año 1786 apareció en Riga la obra de Kant *Principios Metafísicos de las Ciencias Naturales*⁶⁸. Esta obra tiene estrechos vínculos con el *Opus postumum*⁶⁹. Incluso Kant dio a una parte de su obra proyectada el título de “*El tránsito [Übergang] de los principios metafísicos de las ciencias naturales hacia la física*”. Resulta pues necesario ver el parentesco entre ambas obras.

Primeramente tendremos que precisar algunos conceptos centrales que aparecen en sus *PCN*. Sobre todo se deja ver en el prólogo lo que Kant entendía por ciencias naturales (*Naturwissenschaften*). Haciendo Kant la diferencia del concepto de naturaleza en su sentido formal y en su sentido material, define del siguiente modo lo formal de la naturaleza:

“Cuando la palabra naturaleza es tomada sólo en su significado formal, se da el primer principio interior de todo lo que pertenece a la existencia de una cosa”⁷⁰.

⁶⁷ *Crp* B 866.

⁶⁸ En el futuro será citado como *PCN*; existe una traducción de esta obra de Kant, realizada por Carlos Másmela y editada en Madrid por Alianza Editorial, en 1989.

⁶⁹ En el futuro citado como *O.p.*

⁷⁰ *PCN*, *Ak. IV* 467 (Traducción del autor).

Kant denomina lo material como “la totalidad de los fenómenos”⁷¹; de ahí separa su doctrina de la naturaleza, vista desde su lado formal, en doctrina de los cuerpos, entendida como doctrina de los objetos de los sentidos exteriores que contiene la naturaleza extensa, y la doctrina del alma, que se ocupa de los objetos de nuestro sentido interior, entendida como naturaleza pensante.

Para que una doctrina alcance el rango de ciencia tiene que formar un sistema, el que debe ser comprendido “según principios ordenados en un todo del conocimiento”⁷². Los principios de tal ciencia son empíricos o racionales. De este modo piensa Kant acorde con Wolff en la idea de una ciencia histórica y una ciencia racional⁷³.

Después de esta separación de la doctrina de la naturaleza, en donde lo histórico “no es sino los hechos de las cosas naturales ordenadas sistemáticamente”⁷⁴, dándose en la descripción de la naturaleza o en la historia natural, divide Kant las ciencias naturales en ciencias propiamente dichas (*eigentliche*) y ciencias impropiedades dichas (*uneigentliche*). Las ciencias naturales propiamente dichas contienen certeza apodíctica, es decir, “totalmente [ordenadas] según principios *a priori*”⁷⁵, mientras que las impropiedades dichas se comprenden como conocimiento con certeza empírica, ellas no son caracterizadas por Kant como ciencias (*Wissenschaften*), sino como saber (*Wissen*).

⁷¹ *Loc. cit.*

⁷² *Loc. cit.*

⁷³ También encontramos en Lambert (1764) §§ 600 ss. esta diferencia. En el párrafo 606 afirma Lambert: “De otro lado se hace en el conocimiento científico de una obra en piezas un todo y las verdades devienen dependientes entre sí”. La separación metódica entre conocimiento histórico y filosófico se encuentra en Wolff: *Discursus preliminaries de philosophia in genere*. Hildesheim: Olms: 1978, 1. La separación entre ‘*historia*’ y ‘*mathema*’ la vemos ya en Platón. Bruno Snell: (*Die Ausdrücke für den Begriff des Wissens in der vorplatonischen Philosophie*. Hildesheim, 1924), es de la opinión que el pitagórico Arquitas da una clara delimitación del concepto de *mathema* como ciencia general. En su interpretación une Snell de este concepto la parte subjetiva de nuestro conocimiento y la objetiva. *Mathema* delimita el conocimiento al objeto que logramos conocer. Por eso tiene este concepto un rol pasivo, que nos conduce a aprender o enseñar: “Mientras que justamente las tres palabras tratadas [*manthano, mathesis, ethos*] tienen un sentido activo, tiene *mathema* un significado pasivo” (*op. cit.* 76).

⁷⁴ PCN, Ak. IV, 468.

⁷⁵ *Loc. cit.*

Kant concibe la ciencia como un “todo del conocimiento”⁷⁶ sistemático, y la ciencia racional como un “sistema articulado de fundamentos (*Grund*) y secuencias (*Folgen*)”⁷⁷. Por ejemplo caracteriza Kant a la química no como una ciencia sino como “técnica sistemática” (*systematische Kunst*)⁷⁸, ya que sus principios son empíricos, no *a priori*. Por el contrario Kant denomina conocimiento natural puro a una parte de la ciencia. Este conocimiento natural contiene leyes naturales con elementos *a priori*, las que no proceden de leyes empíricas. En cambio, filosofía pura o metafísica es el “puro conocimiento racional [basado] sólo en conceptos”⁷⁹. De otro lado surge el conocimiento racional por construcción de conceptos, cuando son presentados objetos en una intuición⁸⁰.

Pero en la *Crp* incluye Kant una metafísica a la ciencia propiamente dicha, esto se da cuando la ciencia se vincula a objetos en general, y cuyos principios no son empíricos:

„La llamada metafísica en sentido estricto resulta de la filosofía trascendental y de la fisiología de la razón pura. La primera contempla sólo el entendimiento y la razón misma en un sistema de conceptos y principios, que se vinculan a objetos en general“⁸¹.

En los *PCN* realiza Kant una nueva separación y denomina como ciencia propiamente dicha aquella que no tenga ninguna relación con un objeto empírico determinado. A esta parte la denomina Kant la ‘parte trascendental’. La otra “se ocupa de una naturaleza particular, de cosas de uno u otro modo, los que son dados por un concepto empírico”⁸². Tales expresiones de Kant corresponden a lo que afirma en la *Crp* B 873 ss. de una ‘metafísica de la naturaleza’, donde establece la separación al interior de la metafísica de la naturaleza entre ‘filosofía trascendental’ y ‘fisiología’. Se entiende por fisiología la parte de la metafísica que se ocupa de la naturaleza en

⁷⁶ *Ibid.*, 467.

⁷⁷ *Ibid.*, 468.

⁷⁸ *Loc. cit.*

⁷⁹ *Ibid.*, 469.

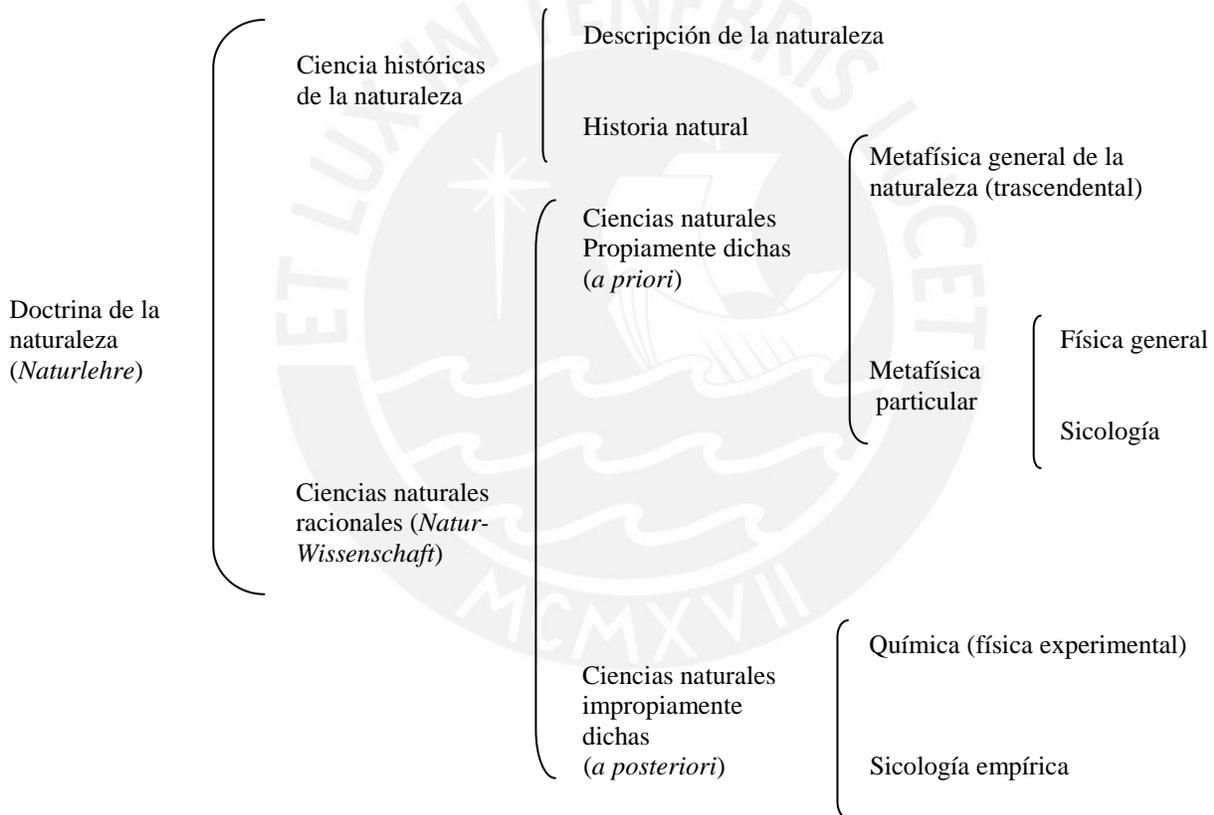
⁸⁰ *Loc. cit.*

⁸¹ *Crp* B 873.

⁸² *PCN*, Ak. IV, 470.

tanto “conceptos esenciales (*Inbegriff*) de objetos dados” (*Loc. cit.*). Kant diferencia al interior de la fisiología una parte inmanente y una trascendente, donde la primera se ocupa en primer lugar de la naturaleza corpórea (física racional), y en segundo lugar del alma (Psicología), entendida como ‘naturaleza pensante’ (fisiología racional). Establezcamos a continuación gráficamente estas clasificaciones dada por Kant ⁸³:

I. Clasificación de las ciencias naturales según *PCN* :



⁸³ Para los cuadros hemos tomado de las clasificaciones realizadas por Tonelli (1994) y Karen Gloy (1976)



Con el fin de que la doctrina de la naturaleza pueda lograr el rango de una ciencia propiamente dicha requiere de las matemáticas⁸⁴. La doctrina de la naturaleza contiene una parte ‘pura’, que fundamenta sus objetos de la naturaleza. Pero tales objetos no tienen validez sólo en el pensamiento; ellos requieren intuiciones que les correspondan, a través de las cuales puedan ser dados los posibles objetos de la naturaleza⁸⁵. Para ello es requerida la mediación de las matemáticas, las que exponen (*darstellen*) los objetos de la naturaleza en una intuición *a priori*. Kant niega la científicidad de la Psicología (*Seelenlehre*), puesto que no está en capacidad de fundar una doctrina de la naturaleza del sentido interno de un modo sistemático. Incluso el tiempo, como intuición de nuestro sentido interno, no es posible construirlo matemáticamente como es el caso de los cuerpos, ya que sólo tiene una dimensión y no tres.

Una metafísica de la naturaleza corpórea sólo es posible alcanzarla si deviene en ciencia natural, es decir, si ella expone la doctrina de los cuerpos con el empleo de las matemáticas. En *PCN* precisa Kant que esa tarea debe ser emprendida, según principios basados en construcción de conceptos, los que hacen posible la representación de la materia:

“Tiene que ser colocada como fundamento una clasificación completa del concepto de la materia en general, lo que es tarea de una filosofía pura, no incluyendo en su intención ninguna experiencia particular, sino sólo aquello del concepto mismo que sale de la separación de conceptos (ciertamente empíricos), y vinculado a las intuiciones puras de espacio y tiempo (según leyes que se atan esencialmente al concepto de naturaleza en general)”⁸⁶.

En el mismo prólogo señala Kant lo que entiende por metafísica. Ella contiene según Kant las acciones puras del pensar, es decir, ella forma conceptos y principios *a priori*, que se unen adecuadamente a representaciones empíricas. De ese modo está en capacidad de vincularse a la experiencia. La metafísica aspira a una absoluta culminación (*Vollständigkeit*) de las ciencias,

⁸⁴ *PCN Ak. IV*, 470.

⁸⁵ *Loc. cit.*: “deviene el requerir, para la posibilidad de conocer *a priori* cosas naturales determinadas, el que a los conceptos les sean dados *a priori* una intuición que les corresponda, es decir, que el concepto sea construido”.

⁸⁶ *Ibid.*, 475.

que “puede avanzar hacia el infinito”⁸⁷; esto constituye para Kant una de sus tareas filosóficas más importantes, y desde esta perspectiva es comprensible su idea de sistema. El esquema que conduce hacia la realización plena de un sistema metafísico de la naturaleza, es decir, de la naturaleza corpórea, es la tabla de las categorías del entendimiento⁸⁸. Kant ve una estrecha relación entre ciencia, sistema y metafísica, desprendiéndose de su obra aspectos importantes de ello. Finalmente deja Kant abierta la posibilidad de que la parte pura de las ciencias naturales (*physica naturalis*) pueda fundarse según una doctrina matemática de la naturaleza como sistema⁸⁹.

Abordamos ahora la diferencia que establece Kant entre ciencia propiamente dicha y ciencia en sentido impropio. Primeramente se puede aceptar que una ciencia impropia no es ciencia. Leyes empíricas son consideradas insuficientes para establecer una doctrina con rango científico. Según lo dicho más arriba, al igual que la psicología no considera Kant a la química como ciencia en sentido propio.

En Kant se encuentran diversos usos de los conceptos mencionados, llegando a contradecirse. Así por ejemplo Kant utiliza en la *Crp* B 876 la expresión ‘sicología empírica’; en esta oportunidad habla de “doctrina natural (empírica) **propiamente dicha**”; y en los *Prolegómenos* utiliza el concepto de experiencia exterior como “fuente de la física **propiamente dicha**”⁹⁰. Tales expresiones en Kant dejan entrever una terminología oscilante que no coincide con lo manifestado en el prólogo a sus *PCN*. Doctrina natural (empírica) propiamente dicha, y física propiamente dicha aluden manifiestamente a lo expresado por Mellin en su *Enciclopedia*:

“Finalmente se puede entender bajo Física sólo la doctrina empírica de la naturaleza corpórea, es decir, la ciencia natural aplicada (*angewandte Naturwissenschaft*) [basada] en experiencias particulares de nuestros sentidos externos”⁹¹.

⁸⁷ *Ibid.*, 473.

⁸⁸ *Loc. cit.*

⁸⁹ *Ibid.*, 478.

⁹⁰ *Ibid.*, 265 (remarcado por el autor).

⁹¹ *Enciclopedia*, Tomo 4, 594.

Cabe preguntarse si el empleo de la palabra física coincide con su idea de “ciencia impropriadamente dicha”. Nosotros partimos de la idea que doctrina natural (empírica) propiadamente dicha y ciencias naturales improprias, entendidas como doctrinas empíricas de los cuerpos (*physica empirica*) significan lo mismo⁹². Así nos aproximamos al problema que une los PCN y el *O.p.*, es decir, cómo es posible que las ciencias puras naturales fundadas en un sistema de juicios *a priori* con certeza apodíctica puedan elaborar una doctrina empírica de los cuerpos. Esta pregunta la formula Kant en su “Arquitectónica de la razón pura”⁹³:

“En primer lugar ¿cómo puedo esperar un conocimiento *a priori*, y por consiguiente metafísico, de objetos si se dan a nuestros sentidos y en consecuencia *a posteriori*? y ¿cómo es posible, según principios *a priori*, conocer la naturaleza de las cosas y llegar a una filosofía racional?”⁹⁴

El tránsito de los PCN hacia la física resulta como respuesta necesaria a la pregunta de cómo se une la física entendida como doctrina empírica de los cuerpos con un sistema de las ciencias naturales (*philosophia naturalis*)⁹⁵.

§ 2.3 La idea de sistema en la *Crítica de la facultad de juzgar*

Un proyecto de filosofía como sistema elabora Kant en la introducción a su obra *Crítica de la facultad de juzgar*⁹⁶. Me refiero en particular a la llamada “Primera Introducción”⁹⁷. Contrario a la *Crp* que se ocupa de la pregunta en torno a la posibilidad del conocimiento, define Kant aquí

⁹² *Crp* B 874. Sobre la terminología en Kant ver: G. Tonelli (1964); Vaihinger: *Comentar zu Kants Kritik der reinen Vernunft*. Stuttgart: Union deutsche Verlagsgesellschaft. Tomo I, 1881, 467.

⁹³ *Crp* B 875 s.

⁹⁴ Esta pregunta también es formulada por Lambert, *Neues Organon oder Gedanken über die Erforschung und Beziehung des Wahren und dessen Unterscheidung vom Irrtum und Schein*, 1764, §§ 635, 637, 639. En el párrafo 639 da Lambert una definición del *a priori*, pero no responde a la pregunta si el *a priori* es una capacidad del conocimiento humano. Sobre la relación del *a priori* y el *a posteriori*, ver: Lambert (1771) tomo 1, 264. Ahí Lambert define los conceptos simples como un “tránsito de la forma a la materia”.

⁹⁵ XXI, 163, 180, 289, 486. Sobre el ‘tránsito’ como tendencia de la metafísica de la naturaleza hacia la física, ver: XXI, 289.

⁹⁶ En el futuro será citado como *CJ*.

⁹⁷ Será citado como *PI*.

filosofía como el sistema del “conocimiento racional a través de conceptos”⁹⁸. Según Kant, cuando queremos exponerla como sistema debemos en primer lugar descomponer el sistema de filosofía en dos partes, en una formal y en otra material. La primera contiene una lógica, como formas del pensar de acuerdo a reglas, mientras que la segunda representa los objetos. Esta parte tiene un ámbito teórico (filosofía de la naturaleza) y otro práctico (filosofía de las costumbres). El primero se ocupa de los principios de las leyes naturales, mientras que el segundo de principios de que sean válidos para las leyes de la libertad. Finalmente concluye Kant que los principios de las leyes naturales no incluyen la física en su lado de aplicación, ni la psicología en su lado práctico, puesto que ambas deben ser vistas sólo como partes de la naturaleza humana⁹⁹. Kant divide seguidamente las representaciones sistemáticas de nuestras facultades del pensar:¹⁰⁰

1. Conocimiento de lo general (Entendimiento).
2. El subsumir lo particular en lo general (Facultad de juzgar).
3. La fijación de lo particular por lo general (Deducción de los principios de la razón).

Entre las leyes de la naturaleza que Kant analiza en la *Crp* y las leyes de la libertad que estudia Kant en la *Crítica de la razón práctica*, como tarea de la razón, deja abierta una posible mediación de ambos a través de la facultad de juzgar (*Urteilskraft*). La facultad de juzgar no es, según Kant, una capacidad autónoma de nuestras capacidades cognitivas. No es el concepto de algún objeto, o de alguna idea, sino que sólo puede ser obtenida de un concepto dado¹⁰¹. Esta idea la explicita Kant a continuación, en el sentido de que la facultad de juzgar opera como una capacidad de nuestro entendimiento, el cual carece de facultades de concebir nuevas formas de la naturaleza. Ella se limita a ordenar de acuerdo a nuestro entendimiento aquello que es dado en la naturaleza. De otra manera resultaría, como dice Kant “el ser [producir] un concepto de cosas de la naturaleza”, lo cual rebasa las facultades humanas¹⁰². Asimismo estima Kant, que un sistema surge de la experiencia que resulta de leyes empíricas, ordenadas de acuerdo a conceptos.

⁹⁸ *PI Ak.* XX 195.

⁹⁹ *Ibid.*, 198.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 201.

¹⁰¹ *Ibid.*, 202.

¹⁰² *Loc. cit.*

Contrario a estos conceptos surgen los ‘agregados’, que aparecen cuando las formas de la naturaleza, como experiencias particulares de leyes empíricas, son captadas en su multiplicidad y heterogeneidad infinitas. La totalidad se logra cuando los agregados son conceptuados de un modo necesariamente sistemático, y las formas de la naturaleza enlazan una unidad empírica¹⁰³.

La facultad de juzgar es poder mostrar a través de comparaciones de las formas de la naturaleza representaciones empíricas en géneros y modos. Ella presupone de un lado un sistema de la naturaleza ordenado según leyes empíricas, de otro lado principios trascendentales, entre otros, el principio de reflexión¹⁰⁴. Kant diferencia dos tipos en las facultades de juzgar, el reflexionante y el determinante¹⁰⁵. El reflexionante es visto por Kant como una facultad de discernimiento (*facultas dijudicandi*). La facultad de juzgar se emplea como lógica que ordena según principios; así lo general subsume lo particular y sus diferenciaciones. A este procedimiento lo denomina Kant “clasificación de lo múltiple”¹⁰⁶.

Cuando la experiencia es concebida como un todo se requiere un principio trascendental, que Kant llama “Principio de finalidad”¹⁰⁷. La experiencia une las condiciones subjetivas de nuestra facultad de juzgar y los conceptos empíricos. De otro lado diferencia Kant dentro de la facultad de juzgar, la naturaleza vista como tal, y referida a sus productos, de la naturaleza vista como sistema, ya no como suma de agregados, sino vista de un modo unitario, es decir, técnico¹⁰⁸. Vemos la naturaleza de un modo técnico según Kant cuando captamos la naturaleza a través de reglas de discernimiento y de acuerdo a principios subjetivos de reflexión. Contrario a esto sería un procedimiento mecánico, cuando un fenómeno es explicado de acuerdo a principios objetivos:

¹⁰³ *Ibid.*, 203.

¹⁰⁴ *Ibid.*, 211.

¹⁰⁵ Sobre la facultad de juzgar determinante (*facultas determinandi*) no le dedica Kant un acápite especial, como en el caso de la facultad de juzgar reflexionante (*facultas dijudicandi*). De la Enciclopedia de Mellin, Tomo 10 traducimos la siguiente definición: “La facultad de juzgar determinante es la facultad de determinar un concepto que se fundamenta por una representación dada. No posee principios que funden conceptos de los objetos, como en el caso del rol que cumple en nuestro entendimiento el principio de causalidad. No posee autonomía, es decir, no es capaz de prescribir leyes a los objetos de nuestro conocimiento o de nuestro querer”. Mellin, (1970), 714 s.

¹⁰⁶ *PI Ak.* XX, 214.

¹⁰⁷ *PI Ak.* XX, 218.

¹⁰⁸ *Ibid.*, 219.

“Ella [es decir, la técnica de la naturaleza] se halla en contraposición a la concepción mecánica de la misma, que reposa en el concepto fundante de causalidad, que vincula lo múltiple sin ninguno de los modos de unificación”¹⁰⁹.

Los conceptos empíricos deben ser entendidos de acuerdo al mecanismo de la naturaleza, y la facultad de juzgar compara tales conceptos del entendimiento con la razón. Razón es para Kant la facultad de formar los principios que hagan posible un sistema:

“cuando ya son dados conceptos empíricos y sus leyes de acuerdo al mecanismo de la naturaleza, y la capacidad de juzgar compara tales conceptos del entendimiento y la razón, así como los principios que hagan posible un sistema”¹¹⁰.

Concebir la naturaleza según finalidades (de un modo teleológico) es un juicio del conocimiento reflexionante y no determinante:

“sólo la facultad de juzgar, que busca conceptos (reflexionantes), también tendientes a representaciones empíricas como tales, tiene para ello que aceptar también, que la naturaleza ha hallado en su ilimitada multiplicidad divisiones semejantes a ella en géneros y modos, las que hacen posible nuestra facultad de juzgar, logrando claridad en las comparaciones de las formas de la naturaleza y sus conceptos empíricos, en los vínculos que se dan entre ellos, ascendiendo en el logro de conceptos generales, que son al mismo tiempo empíricos: esto es, la facultad de juzgar presupone un sistema de la naturaleza según leyes empíricas, y ése [debe ser] *a priori*, guiado por un principio trascendental”¹¹¹.

A ello pertenece una idea de finalidad en la naturaleza. Al final de esta *PI* ofrece Kant una “introducción enciclopédica a la crítica de la facultad de juzgar dentro de un sistema de crítica de la razón”¹¹². Ella da la idea de un sistema y se valoriza como concepto formal de un todo, que contiene en sí el principio de una introducción completa. Aquí la naturaleza es concebida como especificación de las leyes trascendentales del entendimiento¹¹³. Entre la representación subjetiva y la regularidad empírica brinda la facultad de juzgar un fin en la naturaleza.

¹⁰⁹ *Ibid.*, 219.

¹¹⁰ *Ibid.*, 221.

¹¹¹ *Ibid.*, 211. Nota añadida por Kant, traducida por nosotros.

¹¹² *Ibid.*, 241.

¹¹³ *Ibid.*, 242.

En este boceto que hace Kant describe uno de sus proyectos sistemáticos¹¹⁴ :

Facultades del espíritu	Facultades superiores del conocimiento	Principios a priori	Aplicación
Facultad de conocer	Entendimiento	Conformidad a leyes	Naturaleza
Sentimiento de placer y desplacer	Facultad de juzgar	Finalidad	Arte
Facultad de desear (<i>Begehrungsvermögen</i>)	razón	Finalidad que al mismo tiempo es ley (Carácter obligatorio)	Libertad

Este boceto constituye un proyecto dejado por Kant, no explicado, ni editado, ni desarrollado por él, comparable al boceto que diseña un pintor, llamado a realizarse en una obra, en nuestro ejemplo, en una obra pictórica. A través de él se puede distinguir solamente sus pretensiones o proyecciones, llamadas a condensarse en obras.

Vemos la presencia de una idea de sistema en Kant que participa en muchas de sus obras. Esta idea va a acompañar el desarrollo de su filosofía casi permanentemente. Pese a que su mayor producción filosófica se halla en la auto denominada *filosofía crítica*, la que por sus características mismas no culmina en un sistema de filosofía sino más bien constituye una propedéutica, no deja Kant de señalar sus proyecciones sistemáticas. En su doctrina trascendental del método, seguido en el § 2 de la presente investigación, da ciertamente su concepción metódica, la que estará presente a lo largo de sus reflexiones y obras posteriores. El apéndice a la *Dialéctica trascendental* da igualmente importantes referencias de lo que Kant denomina la ‘unidad sistemática’ de nuestro conocimiento.

Para las proyecciones de la presente investigación es ciertamente el prólogo a sus *PCN* de particular importancia ya que ahí formula Kant cuestiones metódicas de una idea de sistema referido

¹¹⁴ *Ibid.* , 246. La razón por la que esta primera introducción no fuera publicada, entregada al editor tres meses antes

a *Naturwissenschaft*. Un aspecto muy importante elaborado por Kant en su *O.p.* será responder a la pregunta , ¿cómo es posible la física como ciencia? . Esta pregunta difiere de aquella que se remite a los principios metafísicos de las ciencias naturales, en la medida que no alcanza a la novedosa cuestión, a saber, si la física es una disciplina empírica, como incorporarla a una idea de ciencia, es decir de sistema, cuyo fundamento no es empírico? De aquí emerge la propuesta metódica kantiana de elaborar una disciplina intermedia denominada del *tránsito* (*Übergang*) que corrija el peligro de dar un salto (*Sprung*) discontinuo de dos ámbitos diferentes del saber, uno empírico, otro racional. Algunos pasajes del § 12 de la segunda edición de su *Crp* dejan entrever oscilaciones al interior de la cuestión, ¿cómo conformar la filosofía de modo sistemático? Estos planteamientos no culminarán sino indirectamente en la filosofía kantiana, cuyo mayor presencia se verá diseñada en el rol de las ideas en su *Dialéctica trascendental*, como también en los esbozos dejados en el *O.p.* La importancia de la llamada “Primera Introducción” a su *CJ* reside en que ahí aparecen elementos fundamentales sistémicos que se hallan presentes en la obra de Kant, su carácter subjetivo racional, la elaboración de un principio de finalidad, así como el diseño sistémico de su filosofía. Estos elementos persistirán como componentes de una idea que Kant no abandonará en sus escritos tardíos.

de la edición de la *CJ* fue debido a ser considerada por el editor como muy extensa.



Capítulo II. Los legajos científico-naturales del *Opus postumum*

§ 3 La idea de sistema y el problema del “tránsito” en los legajos científico-naturales.

El concepto de “tránsito” tiene como fin lograr un todo uniendo dos ámbitos diversos. Estos dos ámbitos son las leyes *a priori* de las ciencias naturales y las leyes de la experiencia. Kant considera el “tránsito” como un puente que posibilita la unión de dos orillas. A través de esta unión se logran los fundamentos de un sistema doctrinal empírico de la naturaleza, es decir, los fundamentos de la física como ciencia empírica de la naturaleza.

Kant ve como una dificultad de este proyecto el hecho de que, por un lado, el concepto de naturaleza no es dado como objeto de experiencia y, de otro lado, el que la experiencia tenga que formarse de la unión con un todo, según principios formales:

“Es verdaderamente extraño e incómodo dar el nombre de ‘tránsito de uno hacia otro’ a una disciplina particular, pero esto se justifica si alude sólo a una investigación sistemática, es decir, lo subjetivo de la doctrina de la naturaleza vinculándolo a los fenómenos naturales, según principios. [En este caso] respecto del tránsito, no concibe el investigador la naturaleza como objeto; así por ejemplo [concibe] las fuerzas movientes de la naturaleza de un modo material empírico (en la experiencia) y sin embargo puede colocarlas unidas según principios formales en un todo sistemático”¹¹⁵.

Algunos conceptos de la terminología kantiana deben ser precisados para llegar a la comprensión del concepto de “tránsito”. Así se expresa Kant:¹¹⁶

“Esta transición constituye la doctrina que contiene lo subjetivo de la doctrina de la naturaleza en principios universales, o sea: conceptos *a priori* de la investigación natural. Un esquematismo de los conceptos de la metafísica: la forma, no lo material de la física”¹¹⁷.

¹¹⁵ XXI, 506.

¹¹⁶ Para la traducción de los pasajes del *O.p.* utilizamos la traducción efectuada por Félix Duque, editada en 1991 por la Universidad Autónoma de Madrid. En corchetes señalo la paginación de la edición española. Tratándose necesariamente de una antología, los pasajes no traducidos por Félix Duque no indicarán la correspondiente paginación española, y serán traducidos por el autor del presente trabajo.

¹¹⁷ XXI, 169 [p. 149] Lambert alude igualmente a una ‘transición’ entre forma y materia, la que es posible a través de conceptos simples. Así lo expresa en Lambert, *op. cit.* 1771, § 276: “que los conceptos simples son propiamente en toda su extensión el tránsito de la forma hacia la materia, de lo hipotético a lo categórico, de lo relacional a lo correlativo”. Si bien Lambert utiliza aquí la idea de un tránsito entre materia y forma a través de las formas expresadas en conceptos simples, es decir, desarrollando el problema desde un plano estrictamente lógico, no deja de proyectarse hacia problemas como los planteados por Kant a saber, el tránsito de principios formales hacia la física (ciencia de la naturaleza material).

La ‘transición’ la entiende Kant en un sentido subjetivo y formal que sirva de mediación a los principios utilizados en la investigación de la naturaleza. La ‘transición’ contiene estructuras tomadas de los conceptos de la metafísica, los que permiten distinguir el carácter subjetivo del tránsito. El ‘tránsito’ no es un sistema de física en el sentido de ciencia empírica, sino su condición necesaria. Se erige, pues, como el presupuesto subjetivo *a priori* que puede exponer lo empírico de un modo racional y unitario:

“El tránsito contiene las condiciones subjetivas de la aprehensión (de un modo empírico), unido a la apercepción (de un modo sintético *a priori*) [logrado] en conceptos de la física como sistema. Contiene, por tanto, principios de la investigación de la naturaleza en tanto que esta misma encierre un todo”¹¹⁸.

La primera tarea que emprende Kant para la continuación de su proyecto es considerar algunos conceptos imprescindibles de las ciencias naturales que permitan fundar comprensivamente la física de un modo *a priori*. Tales conceptos tienen como objetivo el poder alcanzar una unidad sistemática de lo empírico:

“[las fuerzas movientes de la materia] son por tanto conceptos elementales de las ciencias naturales que no intervienen en la física, ni por tanto en doctrinas empíricas, y que no pueden ser expuestas de un modo fragmentario, sino de un modo sistemático, en un todo *a priori*”¹¹⁹.

De este modo se articula un vínculo en la perspectiva de una unidad sistemática a través de principios *a priori* subordinando lo empírico a un orden sistemático:

“La física como sistema requiere de un principio, tal como se buscan metódicamente fuerzas movientes de la naturaleza y se las dividen en clases; así debe ser guiada [la física] a una unión totalizadora. Para ello se requieren conceptos *a priori* de las fuerzas movientes, las que señalen la composición de cada fuerza referida a la experiencia”¹²⁰.

¹¹⁸ XXII, 243.

¹¹⁹ XXII, 240.

¹²⁰ *Ibid.*, 265.

Estos conceptos requeridos por la física, para devenir en sistema, son las fuerzas movientes de la naturaleza:

“Se trata, pues, tan sólo, de una parte de la física manipulable matemáticamente y que (estudia) cómo, conforme a leyes determinadas, ciertas fuerzas motrices producen movimientos y determinan su forma. Los principios matemáticos de las c.n. no forman parte, en consecuencia, del sistema de las fuerzas motrices de la materia. Éste consta de tres apartados: 1) Pr. metaf., que (tratan de) lo móvil en el espacio. 2) División sistemática de las fuerzas motrices de la materia, cuya enumeración denomino Transición a la física –no parte de ésta -. 3) Física como sistema”¹²¹.

En la idea de establecer un tránsito como requerimiento metódico para darle a las ciencias naturales su rango de ciencia, que a su vez sea parte de un sistema, Kant le da a esa parte la denominación de “transición a la física”, Kant va diseñando así las características y los componentes de ésta, los que se diferencian tanto de los principios metafísicos y matemáticos de las ciencias naturales, desarrollados en su *PCN*, así como de las leyes propias de la física como disciplina empírica.

§ 4 La pregunta en torno a si hubiere un “vacío” en su sistema.

Después de la publicación de su *PCN* Kant es cada vez más consciente de que existe un vacío al interior de su sistema de la naturaleza debido a que no ha logrado establecer un vínculo entre su metafísica de la naturaleza corpórea y la física, entendida ésta como ciencia empírica.¹²² Al respecto hay que anotar que Kant no ha expuesto una metafísica de la naturaleza, sino sólo una metafísica de la naturaleza corpórea, puesto que él dividió la metafísica de la naturaleza en una parte corporal y en otra pensante (psicología):

¹²¹ XXI, 286 s. [143].

¹²² Kant hace notar tal preocupación en su correspondencia: en una carta fechada del 19.10.1798 dirigida a Kiesewetter, y en una carta dirigida a Garve del 21.9.1798. En una carta de Kiesewetter a Kant de fecha 8.6.1795 le hace referencia a su *O.p.*: “Tuve que esperar algún tiempo para recibir sus manuales de Metafísica y Moral, pero Ud. hace algunos años quería obsequiar al público algunas páginas que contengan un tránsito de los principios metafísicos de las ciencias naturales a la física y de lo cual ya estoy muy ansioso”, *Ak.* XII, 23.

“y por ello una tal ciencia [de la naturaleza] tiene que llamarse siempre metafísica de la naturaleza, o de la corpórea, o de la pensante”¹²³.

Este tema nos remite a un problema que se da al interior de la filosofía kantiana en general¹²⁴: el empleo de sus conceptos de materia-forma se da con seguridad de un modo intencional y juega un rol central en su pensamiento. El hecho de que el *a priori* sea visto formalmente en oposición al *a posteriori*, el que siempre es material, nos deja ver claramente cuán importante es para Kant la presencia de estos conceptos.

Un ‘tránsito’ de los principios metafísicos de las ciencias naturales hacia la física resulta para Kant necesario, puesto que sin él sería imposible unir dos ámbitos diversos de nuestro conocimiento. De otro lado concibe Kant el ‘tránsito’ como una parte perteneciente a su sistema de la naturaleza, y aspira a constituir un ámbito propio entre la metafísica de la naturaleza corpórea y la física:

“Por tanto se podrían hacer tres partes de las ciencias naturales: 1) Metafísica de la naturaleza, 2) Doctrina general de las fuerzas de la materia (*physiologia generalis*) y 3) Física, sistema de las fuerzas movientes de la materia.¹²⁵”

El ‘tránsito’ debe ser valorado como un progreso en los intentos sistemáticos del pensamiento kantiano, considerando que el ‘tránsito’ llena las condiciones requeridas para fundar la física

¹²³ PCN, Ak. IV, 470. Sobre la separación de una doctrina de lo corpóreo (*Körperlehre*) y lo anímico (*Seelenlehre*) al interior de una doctrina de la naturaleza. ver: Ak. IV, 467.

¹²⁴ H.J. de Vleeschauwer, (1937), 562: “*le nouveau point de vue qui, par la force même des choses, s’est substitué insensiblement au premier, nous fournit un système de philosophie complet du côté de la forme, mais incomplet du côté de la matière*”. Vaihinger (1881), Tomo I, 290-326 informa detalladamente la polémica entre A. Trendelenburg y Kuno Fischer: Trendelenburg descubre igualmente un vacío (Lücke) en la filosofía de Kant.

¹²⁵ XXI, 286: “Man würde also von Naturwissenschaft drey Abtheilungen machen können: 1) Metaphysik der Natur, 2) allgemeine Kräftenlehre der Materie (*physiologia generalis*) und 3.) Physik (*physica*) System der bewegenden Kräfte der Materie”. En XXI, 177 s. [141] describe claramente Kant el rol del ‘tránsito’ como presupuesto metódico de las ciencias naturales: “Parece con todo aconsejable, por lo que respecta a ciencias afines por la unidad de su objeto (la naturaleza, en este caso) y distintas en su tratamiento sólo por sus fuentes de conocimiento (Principios meramente racionales, o empíricos), promulgar un decreto público de la doctrina del método que deje libre un lugar entre esas dos ciencias, y que se limite a someter a principios la transición de la una a la otra”. Referencias hechas por Kant en su *O.p.*₂ sobre un vacío en su sistema de la naturaleza corpórea ver: *Ibid.*, 167, 360, 475, 482, 487, 506, 509, 526, 615, 624, 626, 636, 641.

como parte de un sistema de las ciencias naturales¹²⁶. Cabe preguntarse por qué Kant concibió la física como un sistema de las fuerzas movientes de la naturaleza. Debemos volver al presupuesto comprensivo de que Kant conservó una idea de ciencia proveniente de la tradición racionalista. Eso puede verse con claridad cuando él proyecta la ciencia dentro de una idea de sistema. El ‘tránsito’ es, según el criterio kantiano una condición necesaria para que la física pueda alcanzar el rango de ciencia, es decir, ella debe estar unida a un sistema. De otro lado la física debe establecer una unión con la metafísica de la naturaleza. Según lo dicho, la idea de sistema es vista por Kant como un saber que no procede de la experiencia sino que posee un carácter *a priori*:

“Es ciertamente un territorio especial (o si se quiere un puente) a través del cual tienen que ser traídos en constante conexión los límites de la metafísica con la física; este es un paso peligroso (salto mortale) considerando que entre una orilla y la otra hay un precipicio y puede entrar en consideración un salto para poder alcanzar el suelo de la experiencia. A tal empresa no pertenece la experiencia sino que es colocada al servicio (*für*) de la experiencia, según los principios que posibilitan la investigación de la naturaleza”¹²⁷.

Resta por aclarar qué propone el *O.p.* de nuevo en este contexto. Kant nos entregó en sus *PCN* el fundamento *a priori* de la naturaleza corpórea a través de construcción de conceptos¹²⁸. Materia es comprendida aquí no como objeto, sino pensada bajo el presupuesto que ella es representable según intuiciones *a priori* (espacio y tiempo)¹²⁹. Las dificultades empiezan cuando nosotros no representamos más la materia como objeto de nuestras capacidades intuitivas, aquello que

¹²⁶ Para Kant, la física no había logrado aún su fundamento científico; así lo expresa Kant en XXI, 360 [153]: “la física debe ser en efecto una ciencia como sistema; es verdad que por compilación de fragmentos empíricos de conocimientos naturales (*Naturkunde*) cabe producir un agregado fragmentario, pero nunca un sistema (*Infelix operis summa quia totum ponere nescit*. Horacio)”.

¹²⁷ XXII, 279 s.: “*Es ist nämlich ein besonderes Territorium (oder wenn man will eine Brücke) wodurch die Grenzen der Metaphysik mit der Physik in einen stetigen Zusammenhang gebracht werden müssen und es ist ein gefährlicher Schritt (salto mortale) von dem einen Ufer zu dem anderen wozwischen eine weite Kluft ist den Sprung zu wagen, um auf dem Boden der Erfahrung wandeln zu können, wozu aber nicht gehört aus Erfahrung sondern für die Erfahrung nach Principien der Möglichkeit derselben die Naturforschung anzustellen*”.

¹²⁸ Sobre el empleo de las matemáticas en las ciencias propiamente dichas (*eigentliche Wissenschaft*) ver: Ak. IV, 470.

¹²⁹ Aquí estamos frente al problema del empleo de intuiciones puras para la representación de la naturaleza entendida como concepto, mas no como realidad física. Ese problema aparece igualmente cuando representamos objetos imaginarios en, por ejemplo, la geometría. Su empleo difiere cuando operamos ya no con figuras imaginarias sino con conos, triángulos reales. Esta es justamente la pregunta que se formula Kant: ¿cómo logramos el paso de los

obtenemos de un modo *a priori*, sino entendemos materia como objeto posible de la naturaleza al interior de una ciencia empírica (física)¹³⁰. Al llegar a este punto Kant ya no está tan decidido de emplear las matemáticas en un sistema de la naturaleza¹³¹. En oposición a lo publicado en *PCN*, es decir, en oposición consigo mismo anota Kant:

“Hay fuerzas movientes que resultan del movimiento de la materia, y por tanto presuponen movimiento. Pero también hay fuerzas movientes de la propia materia, a las que previamente corresponde todo movimiento real”¹³².

De este modo se separa Kant de una ciencia natural meramente intuitiva o matematizable¹³³. El fundamento *a priori* de las ciencias naturales debe resolver, según Kant, la pregunta, ¿cómo es posible la física como ciencia?¹³⁴. Para poder resolver esta pregunta intenta Kant fundar un sistema *a priori* de las *fuerzas movientes de la materia*. Esta problemática se da al interior de llenar el vacío que Kant cree descubrir en la obra que publicó en 1786, titulada *Los principios metafísicos de las ciencias naturales*. Con sus nuevos planteamientos extiende Kant el tema de aquellos principios *metafísicos* de las ciencias naturales a la cuestión: cuáles principios deben acompañar a la física, la que constituye una disciplina empírica, para poder darle el rango de ciencia, al estar incluida en un sistema.

principios metafísicos, es decir, conceptuales, de las ciencias naturales, a la formulación de unas ciencias naturales reales, es decir de la física?

¹³⁰ Así concibe Kant la física dentro de un sistema, XXII, 402 [338]: “Ahora bien, a la física pertenecen sistemas de dos tipos. El primero es el compendio de lo múltiple de la intuición empírica, en la medida en que su sistema pueda ser captado como objeto de experiencia posible; el segundo sería aquel que, aun cuando su posibilidad de ser un sistema tal no sea susceptible de prueba ni aun problemáticamente (por razón, sin ejemplo de la experiencia), contiene al mismo tiempo la propiedad de que, a menos de que se ponga a su base (*unterzulegen*) una cierta experiencia, no puede ser aceptado como posible; por tanto, aunque no dado (*dari*) puede en cambio ser pensado (*intelligi*) sin contradicción.

¹³¹ El problema aparece dentro del intento de Kant de ser coherente con sus propios presupuestos. La física como ciencia empírica requeriría para obtener el rango de ciencia presupuestos no empíricos, es decir presupuestos *a priori*. En la resolución a esa pregunta puede entenderse la necesidad que siente Kant de escribir su obra póstuma titulada “El tránsito de los principios metafísicos de la ciencia natural (*a priori*) a la física (*a posteriori*)”, que no culminó.

¹³² XXI, 205. Compare: *Ibid.*, 505.

¹³³ Ver: *Ibid.*, 180.

§ 5 Física como ciencia en el planteamiento kantiano.

La definición y tareas de la física es precisada por Kant particularmente en los legajos X y XI de su *O.p.* Allí considera Kant que la física debe ser entendida no sólo como “la doctrina sistemática de la investigación empírica de la naturaleza”¹³⁵ sino también como “la ciencia de los principios de las *fuerzas movientes* de la naturaleza en un sistema de la experiencia”¹³⁶. Es decir, que un presupuesto para fundar una física como ciencia es la pregunta misma por la investigación de la naturaleza:

“Lo primero que debe verse en su proceso no es lo que percibimos sino lo que el entendimiento añade a la investigación de la naturaleza, lo formal de su sistema”.¹³⁷

La investigación de la naturaleza es vista por Kant como un ‘acto’¹³⁸ de unión, a través de la que puede formar un todo de intuiciones empíricas con los conceptos, en un sistema¹³⁹. Tal composición debe estar unida no de un modo fragmentado (*aggregatio*) sino tiene que estar unido de acuerdo a leyes, lo que nos permite tener experiencia. De este modo se aproxima el proyecto kantiano a una fundamentación de la física con las “representaciones sistemáticas de los principios sintéticos, tomados de la *Crp.* En XXII¹⁴⁰, afirma Kant que tales leyes o principios sirven como peldaños hacia la física. Kant diferencia al interior de la investigación de la naturaleza una parte material y una parte formal. La parte material es vista por Kant como el conjunto de las fuerzas movientes y concebida como lo dado (*dabile*), mientras que la parte formal (*cogitable*) tiene un carácter subjetivo:

¹³⁴ XXII, 313.

¹³⁵ *Loc. cit.*

¹³⁶ *Loc. cit.*

¹³⁷ XXII, 289.

¹³⁸ Este ‘acto’ es la base de la teoría de la afección del sujeto, desarrollado por Kant en el *O.p.* y denominada ‘fenómeno del fenómeno’ (“*Erscheinung der Erscheinung*”), dándole Kant a este ‘acto’ un carácter trascendental. (XXII, 364).

¹³⁹ XXII, 285 (Traducción): “El tránsito de la metafísica a la física va a través del acto de vincular las fuerzas movientes de la materia según principios *a priori* del sistema de la investigación de la naturaleza en general”.

¹⁴⁰ XXII, 294 (Traducción): “yo tengo que proceder de un modo subjetivo [con] los principios de una experiencia posible al servicio de la investigación de la naturaleza como una escalera para lograr la física como un sistema *a priori* de ella, representada en un todo formal, y la forma de un sistema tiene que preceder a esta gradación, para fundar el concepto de una física como doctrina empírica del conocimiento de la naturaleza”.

“Física es la ciencia de los principios de las fuerzas movientes de la naturaleza vinculadas en un sistema de la experiencia. A ello pertenece 1) lo material de las representaciones empíricas (*dabile*) 2. lo formal de la composición de lo múltiple en un sistema (*cogitabile*), el que contiene las leyes del vínculo de la primera en miras a la posibilidad de la experiencia como unidad”¹⁴¹.

La investigación de la naturaleza tiene que ser en primer lugar *a priori*, y en segundo lugar tiene que formar un sistema. De ese modo se puede representar la experiencia como un todo¹⁴². La frase tomada de la escolástica “*forma dat esse rei*” reafirma el carácter formal de su concepción metodológica¹⁴³. El ‘tránsito’ asume la tarea señalada, es decir, debe producir los presupuestos formales de la investigación de la naturaleza. Él debe llevar a cabo esta tarea a través del entendimiento y no por representaciones sensibles para el logro de la investigación de la naturaleza:

“El tránsito de la metafísica de la naturaleza hacia la física es el método de lograr un conocimiento sistemático de la física (el que [se logra] por la mera unión de experiencias”¹⁴⁴.

Para que la física pueda alcanzar el rango de una ciencia exige Kant previamente un conocimiento sistemático, el que tiene que preceder, como un diseño, las leyes de la materia. Una diferencia entre lo empírico y la experiencia señala Kant en sus *Prolegómenos*:

“Con respecto al lector que ha adquirido la larga costumbre de considerar la experiencia como una pura composición empírica de las percepciones y, por tanto, no se le ocurre que va más allá de ellas, a saber, que da validez general a los juicios empíricos y, para esto, requiere una pura unidad del entendimiento, que precede *a priori*, no puedo hacer otra cosa, en estos *Prolegómenos*, que recomendarle que se fije en esta expresión de la experiencia del mero agregado de percepciones y que juzgue el argumento desde este punto de vista”¹⁴⁵.

¹⁴¹ *Ibid.*, 313: “*Physik ist die Wissenschaft der Principien die bewogende Kräfte der Natur in einem System der Erfahrung zu verknüpfen. Dazu gehöret 1. das Materiale der empirischen Vorstellungen (dabile) 2. das Formale der Zusammenstellung des Manigfaltigen derselben in einem System (cogitabile) welches das Gesetz der Verknüpfung von jenen zum Behuf der Möglichkeit der Erfahrung als Einheit enthält*”.

¹⁴² XXII, 286.

¹⁴³ Kant emplea a menudo la frase señalada: XXI, pp. 82, 114, 552, 569, 573 (Nota), 577, 633, 638, 641, 643; XXII, pp. 11, 300, 306, 307, 313 314, 318, 322, 330, 355, 368, 375, 385, 411, 446, 487, 553.

¹⁴⁴ XXI, 492.

¹⁴⁵ Ak. IV, 310. La traducción es tomada de la realizada por Julián Besteiro y preparada por Francisco Larroyo, México: Editorial Porrúa, 1981.

Lo empírico es visto por Kant como un agregado de conocimientos. Un agregado es un conjunto fragmentario de percepciones y observaciones que nosotros experimentamos empíricamente¹⁴⁶. Experiencia es, en cambio, la comprensión unitaria de lo múltiple en nuestra consciencia¹⁴⁷. Desde esta perspectiva puede entenderse el pensamiento de Kant más bien como posibilidad y presupuesto de un conocimiento racional o científico:

“En efecto, tal método [dogmático] no hace más que ocultar las faltas y los errores, confundiendo a la filosofía, cuya finalidad propia consiste en hacer ver todos los pasos de la razón con la mayor claridad. No obstante, el método puede ser siempre sistemático, pues nuestra razón es por sí misma un sistema, pero no en su uso puro, a través de simples conceptos, es sólo un sistema de investigación de acuerdo con principios de unidad, donde sólo la experiencia puede suministrar la materia”¹⁴⁸.

A esto habría que añadir que Kant vincula ciencia y sistema de tal modo, que uno sin el otro resulta impensable:

“Todo estudio filosófico no merece el nombre de filosofía, vista como ciencia, si no es expuesta unida, en un sistema”¹⁴⁹.

§ 6 La composición del *Opus postumum*.

La cuestión de cuál fue el plan de composición del *O.p.* en Kant causó diferentes y controvertidas opiniones en torno a la pregunta si el *O.p.* constituiría el plan de una o dos obras¹⁵⁰. Este problema sin embargo se dio con frecuencia en los planes de publicación de

Sobre el uso de la palabra agregado en Kant, ver: Riedel: “System, Struktur” en: *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon*. Tomo 6, 285-322, 1990.

¹⁴⁶ Un pensamiento análogo aparece en Aristóteles. Ver: *Segundos Analíticos* 87b28: “Tampoco es posible el saber por percepciones”.

¹⁴⁷ H.J. de Vleeschauwer ve en este aspecto del pensamiento kantiano el carácter trascendental de su concepto de experiencia: “Qu’elle est un moment transcendantal, l’expérience le prouve par son unité et par son unicité. L’unité en effet suppose un acte d’unification, qui est une fonction subjective. La singularité l’oppose à l’expérience vulgaire, essentiellement multiple”. De Vleeschauwer, 1937, 576.

¹⁴⁸ *Crp* B 765 s.

¹⁴⁹ XXI, 524. Ver también: *PCN, Ak. IV*, 467.

¹⁵⁰ En un congreso sobre el *O.p.* celebrado en la ciudad de Bad Homburg, Alemania entre el 13 y el 15 de octubre de 1989 afirmó R. Brandt: “*aber seit Adickes’ Monographie darf Hans Vaihingers und Krauses Meinung, die neuen Titel bezeichnen ein zweites Werk, als widerlegt gelten*” (Tr. “Pero desde el trabajo de Adickes [1920] debe considerarse como refutadas las opiniones de Hans Vaihinger y Krause en el sentido de que un nuevo título [que apare-

Kant¹⁵¹. En su fase ‘crítica’ vemos pues, que cuando Kant tuvo la intención de escribir un libro, aparecen más. En una de sus obras, Salomón Maimón¹⁵² (1753-1800) sostiene:

“Las ideas platónicas, que en la filosofía moderna habían sido dejadas de lado recobran importancia. [Según Kant] resultan de las funciones del concluir de la razón pura. Sin notarlo aparecen lentamente. No poseen un uso constitutivo sino sólo regulativo. Poco a poco comienzan a tener un rol cada vez más importante, hasta que finalmente aumentan como las cuestiones humanas más importantes, quienes le prescriben [al hombre] leyes”¹⁵³.

Siguiendo el pasaje de Maimón resulta claro que en Kant no se da una secuencia continua de temas según una estructuración previa, sino que temas secundarios pueden ir adquiriendo relevancia; en el *O.p.* podría ser el legajo primero el inicio de un ascenso temático, que desgraciadamente no pudo culminar. Kant elabora en el legajo primero una filosofía trascendental, en el sentido de diseñar un sistema, e intenta darle un título correspondiente; su contenido lo constituye un ‘sistema de ideas’; esta temática rebasa ciertamente su exposición lograda hasta ese entonces de un ‘tránsito’ de los principios metafísicos de las ciencias naturales

ce en el *O.p.*] remitiría a una segunda obra”). En: Blasche, Siegfried: *Übergang. Untersuchungen zum spätwerk Immanuel Kant*. Frankfurt a.M. 1991, 3. El pastor Albrecht Krause, poseedor del manuscrito desde 1884 tuvo que luchar arduamente para que sea reconocido el valor del escrito póstumo kantiano; sobre todo contra las opiniones vertidas por Kuno Fischer, quien consideró al *O.p.* como un producto senil de Kant, cuando, según opinión de Mathieu (1989), 61, no se dio el esfuerzo de leerlo. Krause impulsó la publicación del texto a través del bibliotecario de la “Biblioteca Real” de Berlín, Dr. Rudolf Reicke; el mismo Krause hizo dos ediciones de la obra póstuma, una en Lahr, 1888, y otra en Hamburgo, 1902.

¹⁵¹ En una carta de Kant a Marcus Herz de fecha 21 de febrero de 1772 escribe Kant (*Ak.* XI, 129): “nun machte ich mir den Plan zu einem Werke welches etwa den Titel haben könnte: Die Grenzen der Sinnlichkeit und der Vernunft. Ich dachte mir darinn zwey Theile, einen theoretischen und practischen. Der erste enthielt in zwey Abschnitten 1. Die phaenomenologie überhaupt. 2. Die Metaphysik, und zwar nur nach ihrer Natur u. Methode. Die zweyte ebenfalls in zwey Abschnitten 1. Allgemeine Principien des Gefühls des Geschmacks und der sinnlichen Begierde. 2. Die erste Gründe der Sittlichkeit”. (Tr. “Ahora hago espacio para una obra que podría llevar el siguiente título: Los límites de la sensibilidad y de la razón. Ésta podría comprender dos partes, una teórica y otra práctica. La primera comprendería dos capítulos, 1. de la fenomenología en general y 2. de la metafísica, según su naturaleza y métodos; y ésta podría subdividirse en dos subpartes: 1. Los principios generales del sentimiento, del gusto y de los deseos sensoriales. 2. Los primeros fundamentos de las costumbres”). De este plan surgieron tres obras, las tres obras “críticas” de Kant.

¹⁵² *Versuch einer neuen Logik oder Theorie des Denkens*, Berlín, 1792. Reimpresión, Hildesheim: Editorial Olms. 1970, 260

¹⁵³“...den platonischen Ideen, die bisher in der neueren Philosophie gänzlich vernachlässigt worden sind, zu viel Ehre wiederfahren. Sie entspringen, nach ihm [d.h. nach Kant], aus der Function der reinen Vernunft im Schliessen. Erst schleichen sie sich bei ihm ganz unvermerkt ein. Sie sollen nicht von konstitutiven, sondern bloss von regulativem Gebrauche seyn. Nach und nach fangen sie an, immer eine grössere Rolle zu spielen, bis sie endlich sich in die wichtigsten menschlichen Angelegenheiten und ihnen Gesetze vorschreiben” (*Loc. cit.*).

hacia la física. En el legajo primero no se trata de construir un puente que permita unir dos orillas:

“Tiene que representarse una perspectiva más alta en la que pueda ser apreciada la filosofía, más allá de los objetos sensoriales y que lleve por título el de filosofía trascendental, por encima de los límites del conocimiento sensorial y pueda ser ordenado por principios *a priori*”¹⁵⁴.

Según el planteamiento kantiano, es necesario derivar un sistema metafísico especial de los principios metafísicos de los cuerpos (*Körperlehre*). En el sistema aludido no deben estar contenidos principios empíricos:

“es completamente distinto de la transición de ella a la filosofía trascendental (como un principio de la posibilidad de la experiencia), como autonomía del sistema de objetos sensibles a favor de la posibilidad de la experiencia”¹⁵⁵.

En el legajo primero del *O.p.*, como veremos a continuación, aparecen metafísica y filosofía trascendental como las dos grandes partes que comprenderían una crítica de la razón pura, y donde la filosofía trascendental tendría dos ámbitos: uno de ideas teóricas, y otro de ideas prácticas. De ese modo unirá Kant su filosofía trascendental con las ‘ideas’, las que en el *O.p.* se colocarán en el centro de sus reflexiones¹⁵⁶.

¹⁵⁴ XXI, 73: “*Es muß also ein höherer Standpunkt aus welchem die Philosophie genommen oder vorgestellt werden welche über alle Sinnenobjecte hinausliegt und unter dem Titel einer Transscendentalphilosophie über die Schranken der Sinnenerkenntnis hinaus nach Principien a priori bestimmend ist*”. Ver también: XXI, 31 [p. 657]. Esta cuestión aparece igualmente en su *PCN*, Ak. IV, 477, donde igualmente aparece la exigencia metódica de hallar premisas racionales que contengan un sistema especial.

¹⁵⁵ XXI, 102 [690].

¹⁵⁶ La idea de sistema en el *O.p.* ha generado diversas valoraciones; así Gerhard Lehmann como editor del *O.p.* en las obras completas, iniciada por la “Academia de las ciencias” de Berlín (1936-38), escribió en 1936 una contribución bajo el título *Ganzheitsbegriff und Weltidee in Kants opus postumum*, y en 1937 otro artículo titulado “*Das philosophische Grundproblem in Kants Nachlasswerk*” en la revista *Kant-Studien*. El primer trabajo de Lehmann se halla vinculado a la obra de Hans Heyse *Der Begriff der Ganzheit und die kantische Philosophie*, de 1927. Vittorio Mathieu en la nueva edición hecha a su obra en 1989 de su obra “*La Filosofía Trascendental e l’Opus postumum di Kant*”, de 1958 y traducida al alemán, considera que la interpretación de Lehmann es errónea cuando concibe el *O.p.* como continuación de temas desarrollados por Kant en su *CJ*, llevando los planteamientos kantianos expuestos en la *CJ* al ámbito de la física. Esta hipótesis la desarrolló Lehmann en su investigación académica de 1939, titulada *Kants Nachlasswerk und die Kritik der Urteilskraft*, Berlín. En el año 1963 aparece un artículo de Lehmann publicado en la revista “*Kant-Studien*”, bajo el título *Zur Frage der Spätentwicklung Kants*. Ahí se ocupa Lehmann entre otros temas de la interpretación del *O.p.* elaborada por Friedrich Mahnke, particularmente en el modo cómo concibe Mahnke la idea kantiana de organismo, vista como metáfora a su idea de sistema, y expuesta por Kant al interior de su “Sistema de las fuerzas movientes”.

Capítulo III. Los legajos metafísicos



§ 7 La filosofía trascendental en la obra de Kant.

En el primer legajo de su *O.p.* da Kant algunas definiciones de cómo concibe una filosofía trascendental. Para su comprensión requerimos volver al modo cómo Kant trató ese tema en períodos anteriores al *O.p.* Particularmente es importante al respecto su período llamado ‘crítico’. En el prólogo de su *Crítica de la facultad de juzgar* se expresa Kant del siguiente modo:

“Con lo que culmino por tanto todo mi asunto crítico. Sin tardanza abordaré lo doctrinal, en tanto mi avanzada edad contenga algunos tiempos propicios para lograrlo”¹⁵⁷.

Una separación entre ‘crítica’ y ‘filosofía trascendental’, entendida ésta como parte de una doctrina es señalada por Kant en la introducción a la primera edición de su *Crp* :

“Nos ocupamos ahora de esta investigación, que no podemos llamar propiamente doctrina, sino sólo crítica trascendental, ya que no se propone ampliar el conocimiento mismo, sino solamente enderezarlo y mostrar el valor o falta de valor de todo conocimiento *a priori*, que constituye nuestro único objeto a tratar”¹⁵⁸.

En la misma introducción muestra Kant una diferencia importante entre una crítica de la razón pura y un sistema de razón pura, a la que la *Crp* debe servir¹⁵⁹. A ésta denomina Kant ‘propedéutica’¹⁶⁰. Una delimitación más precisa de una filosofía trascendental la formula Kant en la “Doctrina trascendental del Método” de su *Crp*:

“Lo que se llama metafísica en sentido propio comprende la filosofía trascendental y la fisiología de la razón pura. La primera estudia sólo el entendimiento y la razón en el sistema de todos los conceptos y principios que se refieren a objetos en general, no interesándose por objetos dados (ontología)”¹⁶¹.

Filosofía trascendental es por tanto vista por Kant al interior de una metafísica, cuya parte especulativa ordena y organiza Kant. Esta distribución presupone una diferencia, establecida por

¹⁵⁷ *Ak.* V, 170.

¹⁵⁸ *Crp* A 12 [58].

¹⁵⁹ *Ibid.*, A 11.

¹⁶⁰ Ver al respecto también: *Crp* B 869.

¹⁶¹ *Ibid.* B 873 [655].

Kant entre metafísica teórica (especulativa) y metafísica práctica¹⁶². Kant ordena la metafísica de la naturaleza y la metafísica de las costumbres como dos ámbitos de la metafísica¹⁶³.

§ 8 La filosofía trascendental y las “ideas” en la *Crítica de la razón pura*.

Es necesario añadir una explicación complementaria a cómo Kant en la *Crp* deduce las ‘ideas’ de su “Dialéctica trascendental”. En la primera parte de la “Dialéctica trascendental” incluye el estudio de los diversos aspectos de las ‘ideas’, lo que expone en un capítulo bajo el título “Sistema de las ideas trascendentales”¹⁶⁴.

Kant incluye en la “Dialéctica trascendental” un capítulo titulado “De las ideas en general”¹⁶⁵, donde precisa cómo su temática referida se halla en estrecho vínculo con el concepto de idea en Platón. Así para Platón son las ideas (si queremos con Kant entender mejor a Platón de cómo éste mismo se entendió)¹⁶⁶ arquetipos de las cosas mismas y no claves de experiencias posibles, en el sentido del rol de las categorías. Según Kant las ideas se hallan preferentemente en todo aquello que es práctico; ellas se entienden como productos de la razón, las que guían al hombre

¹⁶² *Ibid.*, B 869. Ahí diferencia Kant un uso especulativo de un uso práctico de la razón pura. Mientras que la primera contiene todos los principios puros de la razón, basados en conceptos, excluyendo aquellos de las matemáticas, el uso práctico de la razón pura contiene principios que hace necesario y preciso *a priori* el hacer y el dejar de hacer (*Principien, welche das Thun und Lassen a priori bestimmen y notwendig machen*). Ver también abajo, § 9.

¹⁶³ Al respecto B 868: “La legislación de la razón humana (filosofía) posee dos objetos, naturaleza y libertad, y, consiguientemente, incluye tanto la ley de la naturaleza como la ley moral, primero en dos sistemas distintos y, finalmente, en un único sistema filosófico. La filosofía de la naturaleza se refiere a todo lo que es; la filosofía moral, solo a lo que debe ser. Poco valor concede Norman Kemp Smith en su comentario a la *Crp*, p. 579, respecto al capítulo de la “Arquitectónica de la razón pura”: *The section is of slight scientific importance, and is chiefly of interest for the light which it casts upon Kant’s personality. Moreover the distinctions which Kant here draws are for the most part not his own philosophical property, but are taken over from the Wolffian system*. Ver el cuadro correspondiente arriba, § 2.2 de la presente investigación.

¹⁶⁴ *Ibid.*, B 390 ss.

¹⁶⁵ *Ibid.*, B 368 ss.

¹⁶⁶ *Ibid.*, B 370. La lectura hecha por Kant de textos platónicos fueron mediados por traducciones y por bibliografías complementarias (probablemente haya sido su fuente más importante J. Brucker, *Historia critica philosophiae* 5 Vol. 1774/1777, autor que Kant mismo menciona (B372). Kant resume en B 370 en forma breve, algunas de las doctrinas de Platón: “En su opinión [de Platón], surgían [las ideas] de la razón suprema, desde la cual habrían llegado a la razón humana. Pero ésta no se encuentra ya en su estado primitivo, sino que se ve obligada a evocar trabajosamente por medio de la reminiscencia (lo que define a la filosofía), las antiguas ideas, ya muy oscurecidas”.

hacia la libertad. Kant señala como ejemplo de idea platónica, la idea de la virtud, la que no es comprensible como experiencia, sino como idea:

“Quien quisiera derivar de la experiencia los conceptos de la virtud y convertir lo que, en el mejor de los casos, es un simple ejemplo de explicación imperfecta en modelo de fuente cognoscitiva que es el modo de proceder de muchos), haría de la virtud algo ambiguo y mudable según el tiempo y las circunstancias, algo inservible para constituir una regla¹⁶⁷”.

La experiencia no alcanza nunca una coincidencia perfecta con la virtud, sino sólo un grado de aproximación. La idea como concepto racional es definido por Kant como un concepto intelectual que se coloca por encima de la posibilidad de la experiencia:

“Un concepto que esté formado por nociones y que rebase la posibilidad de la experiencia es una idea o concepto de razón”¹⁶⁸.

Las ideas son vistas por Kant como conceptos de la razón pura, que sirven a la totalidad absoluta de las condiciones del conocimiento empírico¹⁶⁹. Ellas no tienen ningún objeto que corresponda a los sentidos, que las pudiera dar, sino que están unidas a los usos del entendimiento, es decir, no son arbitrarias. Puesto que no poseen ningún objeto que les sea adecuado, son en su uso, igualmente, trascendentes¹⁷⁰.

En aras al logro de una totalidad absoluta y conceptual respecto de las ideas, establece Kant dos vías de pensamiento: una primera que forma la totalidad absoluta de todos los fenómenos, y una segunda que alcanza las condiciones imprescindibles para todos los usos prácticos de la razón. Una idea práctica es pensable sólo desde la perspectiva de una acción real; ella es la unidad requerida de toda finalidad posible¹⁷¹. Kant se pregunta si no se da un tránsito entre los conceptos de la naturaleza y los conceptos prácticos, si no existe una relación entre ideas morales y el conocimiento especulativo. Estas reflexiones aparecen nuevamente en el primer legajo del

¹⁶⁷ *Ibid.*, B371.

¹⁶⁸ *Ibid.*, B 377.

¹⁶⁹ *Ibid.*, B 382.

¹⁷⁰ *Ibid.*, B 383.

O.p. De otro lado, si la razón es concebida como la forma lógica del conocimiento, ella se entiende como la facultad de concluir, es decir inferir de un modo mediato; de ese modo la razón es introducida a un proceso de razonamiento mediato, en donde se logra, a través de un subsumir, bajo condiciones (premisas) de algo dado, un conocimiento (conclusión):

“El mismo silogismo [*Vernunftschluss*] no es más que un juicio obtenido mediante la subsunción de su condición bajo una regla general (mayor). Ahora bien, si se tiene en cuenta que esta regla se halla, a su vez, expuesta al mismo esfuerzo de la razón y que, por tanto, hay que buscar la condición de la condición (por medio de un prosilogismo) mientras ello sea factible, se comprende que el genuino principio de la razón en general (en su uso lógico) es este: encontrar lo incondicionado del conocimiento condicionado del entendimiento, aquello con lo que la unidad de éste queda completada”¹⁷².

De este proceso se desprenden dos formas de inferencia: una ascendente y otra descendente. La primera (llamada también prosilogismo; ver nota 142) es la serie a la que pertenecen las condiciones. La segunda (episilogismo) forma la serie de los condicionados¹⁷³; éstas forman una totalidad. De la serie ascendente debe formarse la condición *a priori* superior; esta condición superior cobra su validez o por sí misma, o, si es deducida, se la entiende como parte de una serie de principios. La condición superior tiene que ser verdadera de un modo incondicionado:

“cuando se da lo condicionado, [se da] toda la serie de condiciones entre sí, serie que, por tanto, es ella misma incondicionada (esto es, está contenida en su objeto y conexión)”¹⁷⁴.

Finalmente reafirma Kant que la dialéctica trascendental se ocupa del origen de ciertos conocimientos *a priori*¹⁷⁵. Ella forma conceptos definidos de la razón pura. Kant establece tres

¹⁷¹ *Ibid.*, B 385.

¹⁷² *Ibid.*, B 364. Kant da aquí una definición de conclusión.

¹⁷³ *Ibid.*, B 387 s.: “Ahora bien, toda serie cuyo exponente (sea del juicio categórico, sea del juicio hipotético) está dado, puede prolongarse. Consiguientemente, el mismo acto de la razón nos conduce a la *ratiocinatio polysillogistica*, la cual constituye una serie de inferencias que pueden proseguirse indefinidamente, bien sea por el lado de las condiciones (*per prosyllogismos*), bien por el de lo condicionado (*per episyllogismos*).

¹⁷⁴ *Ibid.*, B 364. Ver también B 388 s.

¹⁷⁵ *Ibid.*, B 390. Esta tarea tiene una función trascendental en tanto que no es abstracción de todo contenido; ella forma conceptos que no son empíricos, pero que se diseñan para la experiencia (ver también: B 383).

modos de inferencias de la razón (*Vernunftschlüsse*); tales inferencias las deduce Kant de las divisiones establecidas por la lógica: inferencias de la razón categóricas, hipotéticas y disyuntivas:

“Todas las reglas contienen unidad objetiva de la conciencia de la diversidad del conocimiento; por ende, una condición bajo la cual un conocimiento pertenece junto con otro a una conciencia. Ahora bien, sólo es posible pensar tres condiciones de esa unidad, a saber: como sujeto de la inherencia de las notas; o como fundamento de la dependencia de un conocimiento respecto a otro; o finalmente como enlace de las partes en un todo (división lógica). Por consiguiente, sólo puede haber otras tantas clases de reglas generales (*propositiones maiores*) mediante las cuales se facilita la consecuencia de un juicio a partir de otro. En esto se basa la clasificación de todas las inferencias de la razón en categóricas, hipotéticas y disyuntivas”¹⁷⁶.

La razón intenta alcanzar un conocimiento que pueda ser deducido según principios:

“El principio general en el que se fundamenta la validez de toda inferencia de la razón se puede expresar con precisión en la siguiente fórmula: Lo que está sometido a la condición de una regla está sometido también a la regla misma”¹⁷⁷.

En B 671 s. resume Kant los roles que asume la razón para que pueda realizarse un orden en nuestro conocimiento. Este orden diseñado por la razón se remite a una comprensión unitaria de los objetos, es decir, se trata de la unión de objetos a través de conceptos hasta llegar a las ideas, en donde la razón coloca una cierta unidad colectiva que tiene por fin las acciones de nuestro entendimiento:

“Sostengo, pues, que las ideas trascendentales nunca son de uso constitutivo, de suerte que se den en virtud de ellas los conceptos de ciertos objetos; entendidas así, no son más que conceptos sofísticos (dialécticos). Tienen, por el contrario, un destacado uso regulador, indispensablemente necesario, a saber: dirigir el entendimiento a un objeto determinado en el que convergen las líneas directrices de todas sus reglas. Este punto de convergencia, aunque no sea más que una idea (*focus imaginarius*), es decir, un punto del que no parten realmente los conceptos del entendimiento, ya que se halla totalmente fuera de los límites de la experiencia, sirve para dar a esos conceptos la mayor unidad, a la vez que la mayor amplitud”¹⁷⁸.

¹⁷⁶ Ak. IX, 121 s. Kant: *Lógica. Un manual de lecciones*. Madrid: Ediciones Alkal, editado por María Jesús Vázquez Loberías, con prólogo de Norbert Hinske, 2000.

¹⁷⁷ *Ibid.*, 120.

¹⁷⁸ *Crp* B 672 [531 s.].

Según Kant, existen dos representaciones que permiten que toda relación pueda unirse a lo general y que, de otro lado, conduzcan a la razón al conocimiento a partir de principios. Éstas son la relación hacia el sujeto, y la relación hacia el objeto, pudiendo incluir ésta lo múltiple del objeto fenoménico, o darnos una representación de todas las cosas como objeto del pensar en general¹⁷⁹. Consecuentemente las ideas trascendentales vistas como una unidad sintética incondicional de todas las condiciones en general, se pueden clasificar según las mencionadas inferencias de la razón en tres clases¹⁸⁰:

- 1) la unidad absoluta (incondicional) del sujeto pensante.
- 2) La unidad absoluta del orden de las condiciones fenoménicas
- 3) La unidad absoluta de las condiciones de todo objeto del pensar en general.

Los objetos que corresponden a las clases señaladas según Kant corresponden a la Psicología, la Cosmología y la Teología, que forman una doctrina trascendental del alma (*psicología rationalis*), una ciencia universal del mundo (*cosmología rationalis*) y un conocimiento trascendental de Dios (*teología trascendentalis*).

Para cerrar este tema es necesario remarcar que de la exposición hecha por Kant se desprende su idea de poder deducir de nuestras facultades cognoscitivas relaciones unitarias según principios. Su empresa puede verse como un proyecto sistemático. El hecho de que Kant trate el conocimiento desde la cuestión de hallar su fundamento deja entrever un parentesco con Ch. Wolff, particularmente en el rol que le da a la razón:

“Razón es la sagacidad de tener verdades a través de vínculos, o la facultad de comprender los vínculos de las verdades”¹⁸¹.

¹⁷⁹ *Crp* B 390 s.

¹⁸⁰ *Ibid.*, B 391

¹⁸¹ Ch. Wolff (1983), 224: “*Die Einsicht, so wir in den Zusammenhang der Wahrheiten haben, oder das Vermögen den Zusammenhang der Wahrheiten einzusehen, heisset Vernunft*”. Ver también, §§ 370 y 374 de la misma obra.

§ 9 La filosofía trascendental en la “Doctrina trascendental del método” de la *Crítica de la razón pura*.

En el presente párrafo abordaremos la pregunta de cómo Kant en el capítulo de la *Crp* titulado “Arquitectónica de la razón pura” estableció un ordenamiento de las partes de la filosofía, lo cual podremos comparar posteriormente con otros intentos sistemáticos diseñados por Kant, incluyendo aquellos esbozados en el primer legajo de su *O.p.* Habrá que preguntarse si existen elementos comunes entre ambos o más bien diferencias a considerar. Desde ya podemos anotar que en el primer legajo de lo que se trata es de un proyecto que no tiene como objetivo ordenar un sistema del conocimiento filosófico, sino más bien se concentra Kant en formular un proyecto de filosofía trascendental¹⁸².

Después de una primera definición dada por Kant de la razón como la facultad suprema del conocimiento, la que contiene sólo elementos racionales y no empíricos, señala Kant las raíces generales de nuestras capacidades cognoscitivas¹⁸³. Partiendo del hecho de que el conocimiento subjetivo abstrae su contenido implícito, ya que Kant en B 863 afirma que entiende por razón todas las facultades superiores, oponiendo lo racional a lo empírico, de ese modo establece a continuación una primera gran diferencia del conocimiento, entre conocimiento histórico y conocimiento racional¹⁸⁴; mientras que el primero (*cognitio ex datis*) es histórico-subjetivo, el segundo (*cognitio ex principiis*) lo denomina Kant ‘conocimiento racional’, que resulta de la misma razón humana. Del conocimiento racional diferencia Kant el conocimiento racional basado en conceptos (conocimiento racional filosófico) del conocimiento basado en construcción de conceptos (conocimientos racionales matemáticos)¹⁸⁵; este tipo de conocimiento puede ser utilizado de tal modo, según Kant, que su uso racional se da en concreto y *a priori*. De aquí concluye Kant que las matemáticas no nos conducen ni a la confusión ni al error.

¹⁸² Ver al respecto arriba § 6.

¹⁸³ *Crp* B 863.

¹⁸⁴ *Ibid.*, B 863 s. Cabe añadir que esta diferencia se encuentra ya en Wolff.

¹⁸⁵ *Ibid.*, B 865.

Del conocimiento basado en conceptos surge la posibilidad de una idea de ciencia. Tal conocimiento no lo podemos representar en concreto, pero nos ayuda a formar un modo original (*Urbild*), es decir, arquetípico, de conocimiento. Desde esta perspectiva se hace comprensible la frase mencionada frecuentemente por Kant, no se aprende filosofía, sino sólo a filosofar¹⁸⁶. Este modo de entender filosofía, vista desde una perspectiva sistemática, se aproxima a su concepto de ‘mundo’ (*conceptus cosmicus*), al que Kant opone el concepto de escuela (*Schulbegriff*), visto por él como mera unidad sistemática de saber¹⁸⁷. Este concepto de mundo (*conceptus cosmicus*) que coloca al filósofo como su expresión original, tomando en cuenta que él impulsa los fines esenciales de la razón humana (*teleología rationis humanae*)¹⁸⁸ lo divide Kant en fin último y fines subalternos¹⁸⁹; el primero incluye todas las manifestaciones de lo humano, encontrándose ahí la moral como la realización de todas sus manifestaciones. De otro lado, los objetos de una legislación de la razón humana son la naturaleza y la libertad, que son los que conforman el sistema filosófico. De ahí culmina metódicamente Kant una gran división de la filosofía diferenciando el conocimiento puro desde la razón y, de otro lado, el conocimiento racional desde principios empíricos¹⁹⁰.

En la razón pura diferencia Kant propedéutica de metafísica. Propedéutica es entendida por Kant como ejercicio o crítica. Aquí investiga Kant las facultades de la razón desde la perspectiva de todo puro conocimiento *a priori*¹⁹¹. Metafísica es en cambio entendida por él como la investigación tanto de lo verdadero como de lo aparente¹⁹² del conocimiento filosófico tomado de la razón pura. La primera parte trata de la naturaleza, cuyos principios racionales sólo tienen que ser formados por conceptos. La razón contiene el conocimiento teórico de todas las cosas. La segunda parte de la metafísica trata de las costumbres. Aquí la razón expone los principios que determinan *a priori* el hacer y el dejar de hacer. De esta parte proviene la moral pura.

¹⁸⁶ *Ibid.*, B 866.

¹⁸⁷ *Loc. cit.*

¹⁸⁸ *Ibid.*, B 867.

¹⁸⁹ *Ibid.*, B 868.

¹⁹⁰ *Loc. cit.*

¹⁹¹ *Ibid.*, B 869.

¹⁹² *Loc. cit.*

Respecto al uso especulativo de la razón, entendido esto por Kant como el estudio de la metafísica en sentido estricto, diferencia Kant la filosofía trascendental de la fisiología¹⁹³. Filosofía trascendental es definida aquí como el sistema de todos los conceptos y principios que se vinculan a los objetos en general. La fisiología en cambio trata de la naturaleza, comprendida de un modo racional, como el conjunto de los objetos dados. A la fisiología la divide Kant según su tratamiento, en fisiología física (*immanente*) y en suprafísica (*transscendente*)¹⁹⁴, ligada a objetos empíricos, pero que rebasan toda experiencia. La fisiología física comprende la naturaleza como el conjunto de todos los objetos de los sentidos según condiciones *a priori*. Ella se descompone en dos partes que son, de un lado la fisiología como doctrina de la naturaleza corpórea, ésta también denominada por Kant ‘física’ o ‘física racional’, la cual trata los objetos de los sentidos externos; la segunda parte contiene la psicología racional, que trata la naturaleza pensante; ésta se ocupa de los objetos del sentido interno (es decir, los objetos anímicos)¹⁹⁵.

La fisiología suprafísica o trascendente se ocupa de aquellos objetos que rebasan nuestra experiencia. Ellas se ordenan según el modo cómo se conectan a los objetos, sea a través de vínculo exterior o interior¹⁹⁶. La unión interna trata la naturaleza en su conjunto, denominada por Kant ‘conocimiento trascendental del mundo’, mientras que el vínculo exterior trata de la relación de la naturaleza vista en su conjunto con una esencia colocada sobre la naturaleza, que contiene un conocimiento trascendental de Dios (*transscendentale Gotteserkenntnis*)¹⁹⁷.

Finalmente insiste Kant que una idea originaria de la razón pura tiene que ser dada de un modo arquitectónico. A esta idea contrapone Kant un uso meramente técnico, uso de ideas que resultan de la acumulación casual de lo percibido, cuyos parentescos son puestos en relación gracias al azar o a frágiles criterios de ordenamiento (*schwache Gesetzmässigkeit*)¹⁹⁸.

¹⁹³ *Ibid.*, B 873.

¹⁹⁴ *Loc. cit.*

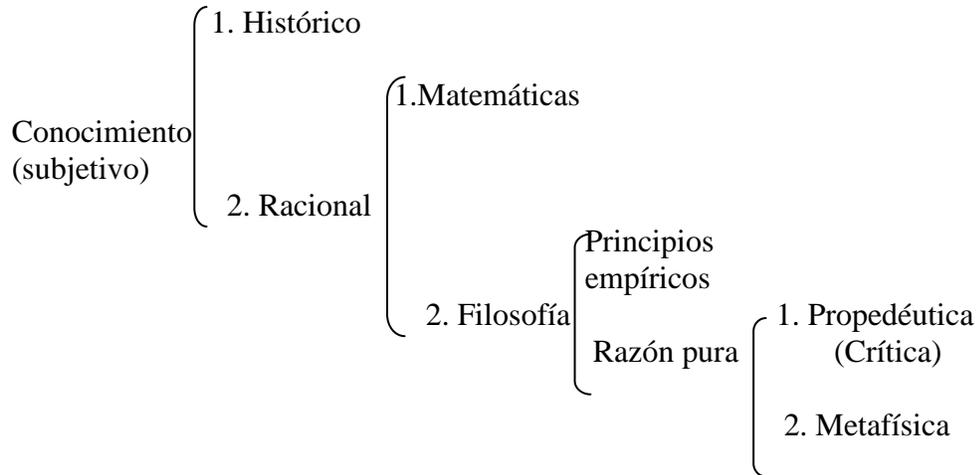
¹⁹⁵ *Ibid.*, B 874.

¹⁹⁶ *Loc. cit.*

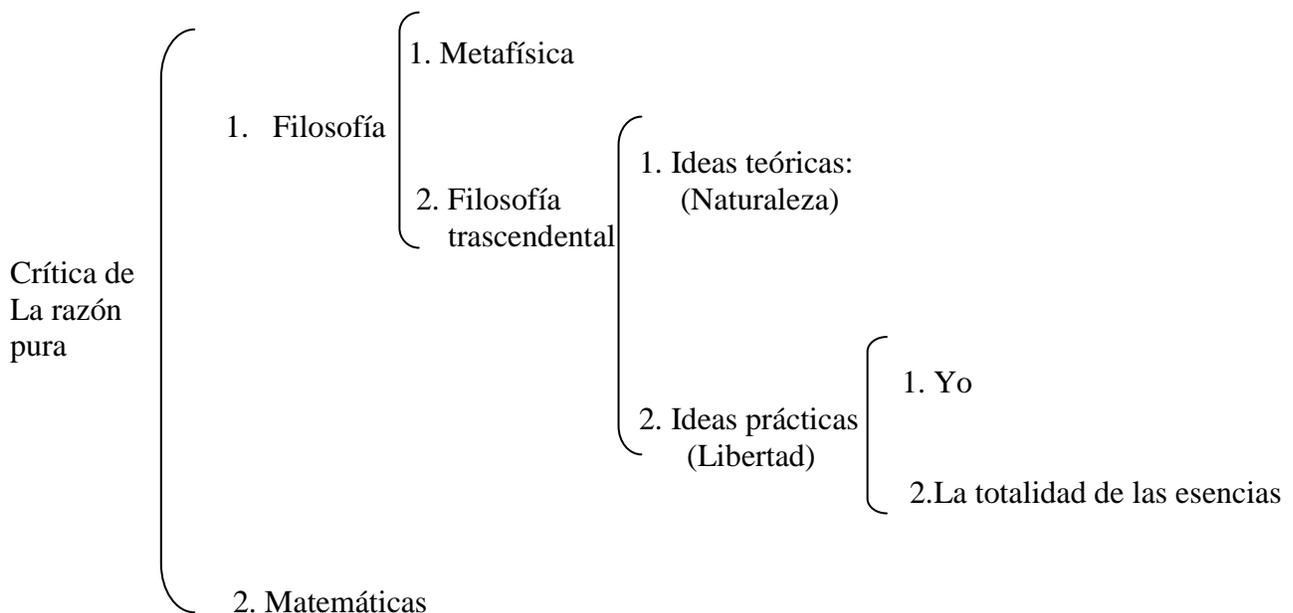
¹⁹⁷ *Loc. cit.*

¹⁹⁸ *Ibid.*, B 875.

A través de estas tablas intentamos ilustrar los esquemas sistemáticos de Kant que hemos expuesto:



En XXI,28¹⁹⁹ diseña Kant un esquema sistemático de filosofía trascendental, el cual pertenece al primer legajo, donde se nos hace visible los cambios de perspectiva que tiene Kant en su *O.p.* y aquello que diseñó en su „Arquitectónica de la razón pura“ de la *Crp*:



¹⁹⁹ El pliego pertenece al último legajo escrito por Kant es decir entre 1801 y febrero de 1803. El capítulo cuarto está dedicado a un estudio de ese legajo y en especial la idea de sistema que Kant ensaya ahí.

§ 10 La filosofía trascendental en el escrito kantiano “¿Cuáles son los verdaderos progresos que ha hecho la metafísica en Alemania desde los tiempos de Leibniz y Wolff?” (1804)

En el año 1804, poco después de su muerte, apareció como obra póstuma el escrito titulado *Welches sind die wirklichen Fortschritte, die die Metaphysik seit Leibnizens und Wolffs Zeiten in Deutschland gemacht hat?*²⁰⁰. Este escrito tiene como una de sus características el hecho de que Kant se expresa en torno a la filosofía trascendental, vista como doctrina; esta problemática se enlaza con su *O.p.* ya que Kant desarrolla ahí también el tema de una filosofía trascendental. El escrito comprende tres esbozos, de los cuales, los dos primeros poseen una exposición más sistemática. En el escrito, Kant define la filosofía trascendental como la “doctrina de toda posibilidad de conocimiento *a priori* en general”²⁰¹. La finalidad de tal filosofía es el poder fundar una metafísica que al mismo tiempo pueda servir como fin supremo de la razón pura. Esta metafísica intenta ser una extensión o una superación a la pregunta del vínculo entre lo sensible y lo suprasensible. Kant divide primeramente la doctrina de la razón pura en una teoría de la ciencia, la que contribuya hacia una doctrina teórico-dogmática, y en segundo lugar una teoría del saber (*Weisheitslehre*) que puede ser comprendida como el paso hacia el fin supremo de la metafísica, que Kant lo denomina “doctrina práctico-dogmática”²⁰².

La exposición de la doctrina teórico-dogmática se halla íntimamente ligada a la “Dialéctica trascendental” de su *Crp.* Así el conocimiento teórico es visto por Kant limitado a los objetos de los sentidos, y no debe nunca traspasar el campo de la experiencia. La naturaleza y sus leyes son entendidos como el conjunto de los objetos de los sentidos, los que tienen que ser representados *a priori*. Nos recuerda Kant, de acuerdo a su teoría, que a los principios *a priori*, que son los que permiten la experiencia, pertenecen las formas de la sensibilidad (espacio y tiempo), y las categorías, las que permiten la unidad sintética de la consciencia:

²⁰⁰ El editor del escrito fue Theodor Rink. En el futuro se le llamará *Progreso*. Este escrito fue incorporado en el tomo XX de la edición de las obras de Kant de la Akademie de Berlín.

²⁰¹ *Ak.* XX, 272.

²⁰² Sobre la doctrina práctico-dogmática ver: *Ibid.* , 293, 311.

“Pues nosotros nos tenemos que hacer siempre un concepto de un objeto a través del puro entendimiento, por medio del cual nosotros queremos juzgar algo *a priori*, cuando [p. ej.] nosotros encontramos también que es excesivo algo que no se le puede dar una realidad objetiva, así que no depende de [alguna] categoría que le corresponda [como] las formas de la sensibilidad, espacio y tiempo, y tampoco otras indispensables formas del pensar, correspondiéndole sólo lo subjetivo, que precede a todo conocimiento *a priori*, y hace posible juicios sintéticos *a priori*”²⁰³

En *Ak. XX*, 275 afirma Kant que una ‘síntesis’ (*zusammengesetzt*) es la única representación que no procede de la sensibilidad; ella no procede de la capacidad receptiva de la sensibilidad, sino de la espontaneidad de nuestro entendimiento, como representación *a priori*. Ello refuerza la concepción kantiana de una función unitaria en nuestras capacidades de conocimiento, que permiten la experiencia.

En el primer esbozo precisa Kant un concepto de suma importancia, como es el concepto de exposición (*exhibitio*). Kant lo define como la representación de un puro concepto. La ‘exposición’ (*Darstellung*) tiene como objeto una experiencia posible. Según que se dé una acción del entendimiento o de la razón diferencia Kant dos modos de exposición: una esquemática y una simbólica. La primera corresponde a una intuición (*Anschauung*) y es por tanto una representación captada por la sensibilidad; el esquema expone, pues, una intuición inmediata, dada de un modo directo. La segunda no representa directamente lo sensible de un modo inmediato, sino indirectamente, posee un carácter simbólico. A través de ella es posible exponer conceptos de lo suprasensible. El símbolo de una idea es la representación de un objeto de acuerdo a analogías. Analogía es entendida por Kant como secuencias correspondientes de objetos, cuyas causas nos son desconocidas:

²⁰³ *Ak. XX*, 272 : “Denn wir müssen uns immer einen Begriff von einem Gegenstande durch den reinen Verstand machen, von dem wir etwas *a priori* urtheilen wollen, wenn wir auch nachher finden, daß er überschwenglich sey und ihm keine objective Realität verschafft werden könne, sodaß die Kategorie für sich von den Formen der Sinnlichkeit, Raum und Zeit, nicht abhängig ist, sondern auch andre für uns gar nicht denkbare Formen zur Unterlage haben mag, wenn diese nur das Subjective betreffen, was *a priori* vor aller Erkenntniß vorhergeht, und synthetische Urtheile *a priori* möglich macht”.

“El símbolo de una idea (o de un concepto de razón) es una representación de un objeto de acuerdo a una analogía, esto es, a relaciones iguales de secuencias ciertas, es aquello que como que acompaña al objeto en sí mismo, incluso cuando los objetos mismos son de un modo totalmente diversos, por ejemplo, en ciertos productos de la naturaleza, como las cosas organizadas, sean animales o plantas vinculadas en sus causas; del mismo modo se hace comprensible un reloj relacionándolo al hombre como su creador, así también la relación de causalidad en general como categoría; en ambos casos el sujeto de la relación permanece desconocido en sus cualidades interiores, uno en tanto individuo, el otro [Dios] irrepresentable”²⁰⁴.

Como ejemplo de tales ideas menciona Kant la idea de Dios, a la que se vinculan también las categorías, en tanto que ella quiere exponer ciertas formas del pensar, esto es, que se representa la idea de Dios según un esquema simbólico para poder hacer comprensible objetos que nos son desconocidos. Tales pensamientos se encuentran también en su obra *CJ*, particularmente en sus reflexiones en torno a lo orgánico, en donde confronta este concepto al concepto de lo mecánico²⁰⁵.

En el segundo esbozo precisa Kant lo que entiende por metafísica, que es uno de los temas que de un modo particular pertenece a los tres proyectos escritos, dejados por Kant. En este segundo proyecto vuelve Kant a una problemática tratada por él en sus “Antinomias de la razón pura”. De acuerdo a sus planteamientos todo conocimiento teórico-dogmático cae en contradicciones siempre que quiera establecer la relación entre lo que condiciona y la condición de posibilidades de las cosas dentro de una comprensión del mundo:

“La cuestión reside en si sigue siendo posible, en el caso de que admitamos que en la serie entera de todos los acontecimientos no hay más que necesidad natural, considerar como posible que esa misma necesidad natural sea mero efecto de la

²⁰⁴ Ak. XX, 280: “Das Symbol einer Idee (oder eines Vernunftbegriffes) ist eine Vorstellung des Gegenstandes nach der Analogie, d.i. dem gleichen Verhältnisse zu gewissen Folgen, als dasjenige ist, welches dem Gegenstande an sich selbst, zu seinen Folgen beygelegt wird, obgleich die Gegenstände selbst von ganz verschiedener Art sind, z.B. wenn ich gewisse Producte der Natur, wie etwa die organisirten Dinge, Thiere oder Pflanzen, in Verhältniß auf ihre Ursache, mir wie eine Uhr, im Verhältniß auf den Menschen, als Urheber, vorstellig mache, nämlich das Verhältniß der Kausalität überhaupt, als Kategorie, in beyden eben dasselbe, aber das Subject dieses Verhältnisses, nach seiner innern Beschaffenheit mir unbekannt bleibt, jenes also allein, diese aber gar nicht dargestellt werden kann”.

²⁰⁵ Ver: *CJ*, § 82: Ak. V, 425 ss. [352 ss.].

naturaleza, por un lado, y efecto de la libertad, por otro; en sí no hay contradicción directa entre esas dos clases de causalidad”²⁰⁶.

Estas antinomias las clasifica Kant en argumentos matemáticos y dinámicos. La posibilidad de una solución del problema la da Kant al final de su “Dialéctica trascendental” con el empleo de sus “tesis dinámicas”, que surgen de la relación condicionante-condicionado (*Bedingtes-Bedingung*)²⁰⁷, que establece relaciones entre elementos que no son homogéneos sino diversos. De este modo ve Kant la posibilidad de establecer una relación entre lo sensorial y lo extrasensorial, que incluye las ideas de Dios, libertad y mundo²⁰⁸. Todo ello conduce a una tercera fase de la metafísica proyectada por Kant y que lleva el título de “*Praktisch-dogmatischer Überschritt zum Übersinnlichen*”²⁰⁹ (“Paso dogmático-práctico hacia lo supra-sensible”). Aquí precisa Kant su idea de que el conocimiento de la naturaleza ocurre en tanto que se haya proyectado previamente una comprensión de la naturaleza²¹⁰. Este planteamiento presupone una teleología, en tanto que se prescribe una idea de adecuación en la naturaleza misma. Es un modo de representar según “una capacidad de unir de acuerdo a fines”²¹¹ (*nexus finales*), representaciones que se añaden a la naturaleza. En esta fase del escrito alude Kant al concepto de libertad, vista como vinculada a una incondicionada causalidad sensorial e igualmente vinculada al supremo bien. El supremo bien es de acuerdo a la concepción kantiana un fin último desde una perspectiva práctico-moral:

“Este fin supremo de la pura razón práctica es el bien más elevado de lo que es posible en el mundo, el cual empero, no puede lograrse en aquello que es sólo naturaleza, en aquello de la felicidad (la suma mayor de placer), sino en lo mayor requerido, esto es, la condición bajo la que sólo la razón pueda reconocerla como esencia racional del mundo, y que al mismo tiempo se lo busca en el comportamiento moralmente más adecuado”²¹².

²⁰⁶ *Crp.* B 571 [470].

²⁰⁷ *Ak.* XX, 292.

²⁰⁸ *Loc. cit.*

²⁰⁹ *Ibid.*, 293 ss.

²¹⁰ Esta idea aparece con frecuencia, como veremos, en el *O.p.*

²¹¹ *Ibid.*, 294.

²¹² *Loc. cit.* A continuación da Kant una definición del bien supremo: “*Dieser Endzweck der reinen praktischen Vernunft ist das höchste Gut, sofern es in der Welt möglich ist, welches aber nicht blos in dem, was Natur verschaffen kann, nämlich der Glückseligkeit (die größte Summe der Lust), sondern was das höchste Erforderniß, nämlich die Bedingung ist, unter der allein die Vernunft sie den vernünftigen Weltwesen zuerkennen kann, nämlich zugleich im sittlich-gesetzmaßigsten Verhalten derselben zu suchen ist*”.

En este contexto se aprecia claramente en Kant una concepción unitaria de su filosofía trascendental, pese a que aún no formula del todo, cómo el hombre como esencia racional, cumple un rol de mediación entre el bien supremo y el mundo, tema que será tratado particularmente en el primer legajo de su *O.p.*²¹³.

Finalmente realiza Kant algunas precisiones en torno a las ideas trascendentales. Ellas son las de libertad, Dios e inmortalidad. Estas ideas, según Kant, gracias a la idea de libertad rebasan el mundo comprendido por los sentidos, y vinculan el fin último del hombre a un proyectado orden inteligible:

“Precisamente estos momentos del conocimiento suprasensible práctico-dogmático se inicia con el poseedor ilimitado del originario supremo bien, avanza (por la libertad) hacia el mundo sensible creado y termina con las secuencias de los fines objetivos del hombre que se da en un futuro orden inteligible, [donde] se unen de un modo sistemático Dios, la libertad y la inmortalidad”²¹⁴.

En el comentado escrito kantiano se aprecia particularmente una ampliación de su filosofía trascendental, vista desde una perspectiva doctrinal. De otro lado se ve poco progreso en lo relativo a nuevos planteamientos, que hubiera podido establecer Kant. Incluso se puede observar que argumentos importantes desarrollados por Kant en la “Dialéctica trascendental” de su *Crp* no son puestos aquí en consideración, tales como el concepto de libertad, visto en su sentido trascendental, que Kant lo extrae de su intento por fundamentar una causa inteligible:

“Pero el hombre, que, por lo demás, no conoce la naturaleza entera más que a través de los sentidos, se conoce también a sí mismo a través de la simple apercepción, y ello mediante actos y determinaciones internas que no puede en modo alguno incluir en las impresiones de los sentidos. El hombre es, pues fenómeno, por una parte, y, por otra, esto es, en relación con ciertas facultades, objeto meramente inteligible, ya que su acción no puede en absoluto ser incluida en la receptividad de la sensibilidad”²¹⁵.

²¹³ XXI, 23, 24, 27, 29, 31, 34, 36, 38.

²¹⁴ Ak. XX, 295: “Eben diese Momente der praktisch-dogmatischen Erkenntniß des Übersinnlichen, nach synthetischer Methode aufgestellt, fangen von dem unbeschränkten Inhaber des höchsten ursprünglichen Gutes an, schreiten zu dem (durch Freyheit) Abgeleiteten in der Sinnenwelt fort, und endigen mit den Folgen dieses objectiven Endzweckes der Menschen in einer künftigen intelligibeln, stehen also in der Ordnung: Gott, Freyheit und Unsterblichkeit systematisch verbunden da”.

²¹⁵ *Crp* B 574 [471].

Tampoco es mencionada aquí una cosmología trascendental²¹⁶. En cambio cabe señalar que el escrito kantiano deja entrever con claridad, que él se halla en camino a la exposición de su filosofía, vista desde una perspectiva doctrinal, esto es, trascendental.

Es necesario abordar la pregunta de cómo Kant vincula una ontología a su filosofía trascendental. Al respecto encontramos algunos planteamientos en la “Dialéctica trascendental” de su *Crp*, como por ejemplo en el capítulo titulado “El ideal trascendental”²¹⁷, donde aparecen planteamientos ontológicos esenciales. Ahí desarrolla Kant la idea de que en oposición al principio de determinabilidad, el que concibe los conceptos sólo desde aquello que no está contenido en él (siguiendo el principio de no contradicción, es decir, tomado de un principio lógico) establece Kant el principio de la completa determinación. Este principio faculta el reducir todo predicado posible de las cosas a una unidad; Kant lo define como el conjunto de todos los predicados de las cosas en general²¹⁸. Este principio no alude, por tanto a las formas lógicas, sino a los contenidos (materia) de un predicado. A través de este principio se da, de acuerdo a la concepción kantiana, el conocer una cosa de un modo completo, ya que incluye en él todas sus posibilidades. Sin embargo este principio no alude a la totalidad *in concreto* de aquello que expone. Este principio se funda en una idea, que es la que prescribe al entendimiento las reglas de su uso en un modo completo:

“la completa determinación es un concepto que nunca podemos exponer en concreto y en su totalidad. Se basa, pues, en una idea cuyo único asiento es la razón, que es la que impone al entendimiento las reglas de su uso completo”²¹⁹.

Dos planteamientos surgen de este contexto, que Kant expone a continuación: toda afirmación trascendental es una idea (*substratum*)²²⁰, que permite concebir el todo de la realidad como un

²¹⁶ *Ibid.*, B 866 s. diseña Kant en contraposición al concepto escolástico de mundo un ‘*conceptus cosmicus*’ y desde esta perspectiva define la filosofía como “la ciencia de la relación de todos los conocimientos con los fines esenciales de la razón humana (*teleología rationis humanae*), y el filósofo es un legislador de esa misma razón, no un artífice [*Vernunftkünstler*] de ella”.

²¹⁷ *Ibid.*, B 599 ss.[489].

²¹⁸ *Ibid.*, B 600 [488].

algo. Este ‘algo’ llama Kant realidad, desde donde es posible el representar objetos; pero una negación trascendental, entendida como un no-ser en sí mismo es vista por Kant como una mera carencia, cuya representación es concebible sólo desde una realidad oculta. Kant ofrece dos ejemplos para precisar su planteamiento: la oscuridad es sólo concebible para alguien que posea una representación de la luz; un ciego de nacimiento no puede darse la más mínima idea de lo oscuro²²¹. El segundo ejemplo, que tiene mucha semejanza a las reflexiones de Platón con respecto al saber y al no saber, señalando que un ignorante no posee ningún concepto de su ignorancia, ya que tampoco posee alguno de saber (subrayado):

“*Ens privativum* quiere decir por el contrario una cosa, cuya idea asimismo consiste en una negación, y no se da en un mero negar, sino de tal manera que al mismo tiempo contiene en sí una afirmación oculta”²²².

El segundo planteamiento que deduce Kant desde una posición racional de la realidad vista en su totalidad es el concepto de cosa-en-sí-misma (*ens realissimum*):

“Pero también se representa [la realidad] mediante esa posesión del todo real el concepto de una cosa en sí misma como completamente determinada. El concepto de *ens realissimus* es el de un ser particular, ya que en su determinación se encuentra un predicado de entre todos los predicados posibles contrapuestos, el que pertenece al ser sin más”²²³.

²¹⁹ *Ibid.*, B 601 [489]. En B 602, añade Kant: “Si consideramos todos los predicados posibles, no desde un punto de vista lógico, sino desde uno trascendental, es decir, teniendo en cuenta su contenido concebible *a priori*, veremos que mediante alguno de ellos se representa un ser y por medio de otros, un mero no-ser”.

²²⁰ *Ibid.*, B 603 [490].

²²¹ *Loc. cit.*

²²² En el *Grosses vollständiges Universal-Lexikon* de Johann Heinrich Zedler, Tomo 8, el artículo referido a la palabra ‘*Ens*’, p. 1257 leemos: “*Das Ens wird zum andern in das Ens positivum und negativum eingetheilt. Ens positivum heisset dasjenige, von welchem der Verstand eine gewisse und determinirte Idee hat, daß es etwas sey. z.E. ein Körper. Ens negativum hingegen heisset, von welchem der Verstand nur eine Idee hat, was es nicht sey, nicht aber determiniret oder zu determiniren weiß, was es sey. z.E. etwas uncorpörlliches. Die entia negativa werden wieder eingetheilt in Entia pure negativa & privativa. Durch ein Ens pure negativum versteht man ein Ding, dessen Idee in einer bloßen Verneinung einzig und allein besteht. Z.E. das nicht sehen eines Steines. Ens privativum heisset hingegen ein Ding, dessen Idee zwar ebenfalls in einer Verneinung besteht, aber nicht in einer bloßen Verneinung, sondern in einer solchen, die zugleich eine verdeckte Bejahung in sich enthält, und diese verdeckte Bejahung besteht entweder nur darinne, daß das, was in der Idee verneint wird, ordentlicher Weise da seyn könnte, und sollte, welche Art man privationem simplicem nennet. Z.B. die Blindheit oder Taubheit eines Menschen, oder in einem der Verneinung entgegen gesetzten, und an deren statt existirenden positiven Wesen, welche Art man privationem mixtam nennet” (el subrayado es del autor).*

²²³ *Crp* B 604 [490].

Este concepto lo define Kant como un ideal trascendental, fundamento de todo lo que existe y lo coloca como la condición racional y material más elevada y entendido como la plena posibilidad de lo que existe. Cabe señalar que la idea de Dios aparece como una de las ideas que fundamenta el sistema de filosofía trascendental, diseñado por Kant en el legajo primero de su *O.p.*; de ello se tratará más abajo.

§ 11 La filosofía trascendental y la *Crítica de la facultad de juzgar*

Pese a que Kant no menciona expresamente la filosofía trascendental, permite sin embargo reconocer de ella algunos aspectos en la introducción a su *CJ*. Esta introducción puede ser vista como el intento de cimentar las bases sistemáticas de la filosofía. El quinto acápite titulado “El principio de la conformidad [*Zweckmäßigkeit*] al fin formal de la naturaleza es un principio trascendental de la facultad de juzgar”²²⁴ expone aspectos importantes de su idea de sistema. Kant diferencia aquí, desde una perspectiva metódica, un principio trascendental de uno metafísico; el primero es visto como aquel que señala las condiciones generales *a priori* que nuestro conocimiento en general puede experimentar de cosas vistas como objetos. Kant considera este principio, un principio *a priori* (trascendental), y en efecto, es entendido como un principio de condiciones generales que hace posible que cosas sean objetos del conocimiento²²⁵. Este concepto no contiene por tanto elementos empíricos. Por el contrario un principio metafísico es aquél que representa las condiciones *a priori* bajo las cuales objetos, que poseen conceptos obetnidos empíricamente, pueden ser precisados *a priori*²²⁶. Tales conceptos pueden ampliar los objetos que representan:

²²⁴ *Ak. V*, 181 [92] Utilizamos para las citas al español de la *CJ* la traducción realizada por Pablo Oyarzún de 1992 y publicada por la editorial “Monte Ávila” de Caracas, igualmente la paginación anotada a los textos se remiten a esta edición.

²²⁵ *Loc.cit.*

²²⁶ *Loc.cit.*

“llámase metafísico un principio cuando representa *a priori* la condición, única bajo la cual objetos cuyo concepto debe estar empíricamente dado pueden (luego) ser mayormente determinados *a priori*”²²⁷.

De estos conceptos procede el principio de ‘conformidad práctica’, del cual se deduce la idea que establece el libre albedrío:

“el concepto de una facultad de desear en cuanto voluntad tiene que ser dado empíricamente”²²⁸.

Una relación entre el conocimiento práctico incondicionado y las funciones de la razón las señala Kant en el acápite noveno:

“El entendimiento es legislador *a priori* para la naturaleza como objeto de los sentidos, con vistas a un conocimiento teórico de ésta en una experiencia posible. La razón es legisladora *a priori* para la libertad y su propia causalidad, como lo suprasensible en el sujeto, con vistas a un conocimiento práctico incondicionado”²²⁹.

Entre el ámbito de lo suprasensible (libertad), visto por Kant como lo establecido a través de las leyes prácticas, y el ámbito de los fenómenos (naturaleza) coloca Kant la capacidad de juzgar (*Urteilkraft*) como un tránsito de la razón teórica pura hacia la razón práctica, lo cual lo faculta una conformidad con la naturaleza²³⁰. La “causalidad de la libertad” de la razón pura y de la razón práctica, será visto por Kant como sujeto que establece la causalidad de cada causa natural que subordina. Este planteamiento presupone el establecer lo inteligible, cuyo fundamento debe darse en una filosofía trascendental:

“La resistencia o el fomento no se da entre la naturaleza y la libertad, sino entre la primera como fenómeno y los efectos de la última como fenómenos en el mundo de los sentidos; y aun la causalidad de la libertad (de la razón pura y práctica) es la causalidad de una cosa natural subordinada a ella (la) del sujeto considerado como hombre, y, por consiguiente, como fenómeno, de cuya determinación lo in-

²²⁷ Ak. V, 182 (CJ, 93)

²²⁸ *Ibid.*, 182: “el concepto de una facultad de desear en cuanto voluntad tiene que ser dado empíricamente”

²²⁹ Ak. V, 195 (CJ, 105).

²³⁰ En el citado capítulo de la Introducción (CJ) Kant alude en varias oportunidades al rol de la facultad de juzgar como realizador de un posible tránsito (*Übergang*) “del dominio del concepto de naturaleza al del concepto de libertad” (Ak. V, 196. CJ, 107)

teligible, que es pensado bajo la libertad, contiene el fundamento de un modo por lo demás inexplicable (como igualmente lo es aquello mismo que constituye el substrato suprasensible de la naturaleza)”²³¹.

En el citado pasaje de Kant un tema que propiamente rebasa su planteamiento crítico y se orienta hacia una doctrina de carácter trascendental, tema que retomará, como veremos, en su legajo primero, referido a un sistema de filosofía trascendental, lo que veremos a continuación.



²³¹ Ak. V, 196. *CJ*, 106 (Nota).

Capítulo IV. El legajo primero



§ 12 La fijación unitaria de los objetos de la razón pura.

En esta parte de la investigación se hará un análisis del modo cómo Kant, en el primer legajo de su *O.p.*, que fue escrito entre 1801 y febrero de 1803 intenta fundar una filosofía trascendental vista como sistema. Igualmente se tratará cómo Kant, en este mismo legajo, elabora un ‘sistema de las ideas’, debiendo hacerse un análisis de algunos textos tomados de ahí, que ilustran planteamientos kantianos relativos a su idea de sistema, intentando establecer relaciones con otros pasajes del *O.p.*

En XXI, 7 afirma Kant:

“No la aprehensión por la experiencia, sino a través de un conocimiento trascendental hacer la exposición para la experiencia en un todo de sistema”²³².

Desde la perspectiva kantiana la idea de sistema no debe surgir de la experiencia, sino que tiene que ser formada para la experiencia. Esto nos conduce a la relación entre experiencia y conocimiento *a priori* o trascendental. Este tema aparece ya en su período llamado crítico²³³. Pero en el centro del discurso kantiano aparece un problema; se trata de la cuestión del conocimiento *a priori*. Es importante remarcar que al interior de los escritos del período crítico aparece el planteamiento de que se da un tipo de facultades que son anteriores a toda experiencia empírica, es decir, que existen facultades humanas de carácter trascendental. A esto consagra

²³² Esta idea es reafirmada en XXI, 8 (Traducción): “Sistema de filosofía pura (no deducida de la experiencia), por tanto, no de la experiencia sino para la experiencia”. Esta diferencia la anota Kant también en el quinto acápite de la introducción a su *CJ*: “El Juicio tiene, pues, también un principio *a priori* para la posibilidad de la naturaleza, pero sólo en relación subjetiva, en sí, por medio del cual prescribe una ley, no a la naturaleza (...) para una ordenación de la misma, cognoscible para nuestro entendimiento, en la división que ella hace de sus leyes generales, queriendo subordinar a éstas una diversidad de lo particular”.

²³³ *Crp* A 2 [42]: “Ahora bien, nos encontramos con algo muy singular: incluso entre nuestras experiencias se mezclan conocimientos que han de tener su origen *a priori* y que tal vez sólo sirven para dar cohesión a nuestras representaciones de los sentidos”. Esta idea la precisa Kant en *Ibid.*, A 3 , B 7 [45]: “Y es precisamente en estos últimos conocimientos que traspasan el mundo de los sentidos y en los que la experiencia no puede proporcionar ni guía ni rectificación donde la razón desarrolla aquellas investigaciones que, por su importancia, nosotros consideramos como más sobresalientes y de finalidad más relevante que todo cuanto puede aprender el entendimiento en el campo fenoménico. Por ello preferimos afrontarlo todo, aun a riesgo de equivocarnos antes que abandonar tan importantes investigaciones por falta de resolución, por desdén o por indiferencia”

Kant a continuación su interés, tema iniciado –como ya se indicó- ya en su período crítico²³⁴. Una filosofía trascendental puede ser planteado o de un modo sistemático, es decir doctrinario, o bien como un giro del pensar kantiano.

En XXI, 74 [676] se lee:

“La filosofía trascendental es aquélla que comprende en un todo tanto los sujetos como el Objeto: compendio del puro conocimiento sintético *a priori*”.

Más que plantear la pregunta por las capacidades de la razón pura, lo que plantea aquí Kant es el poder determinar la unidad de los objetos de la razón pura. La cita tomada del *O.p.* se halla en relación con lo que Kant en su *Crp B 707 s.* establece como la determinación de la unidad de la razón:

“La razón pura no se ocupa, de hecho, más que de sí misma, ni puede tener otra ocupación, ya que lo que se le da no son los objetos para ser unificados en el concepto empírico, sino los conocimientos del entendimiento para ser unificados en el concepto de razón, es decir, para ser interrelacionados mediante un principio. La unidad de la razón es la unidad del sistema, y esta unidad sistemática sirve a la razón, no objetivamente, como un principio que la haga llegar más allá de los conceptos, sino subjetivamente, como una máxima que extienda su aplicación más allá de todo conocimiento empírico posible de estos objetos”²³⁵.

Según el planteamiento kantiano, queriendo la razón pura establecer el vínculo unitario entre el conocimiento intelectual (*Verstandeserkenntnis*) y los conceptos racionales (*Vernunftbegriffe*), señala Kant algunos aspectos de la unidad de la razón, como por ejemplo, el hecho de que ella forme una unidad en un sistema, el que también debe poseer un carácter subjetivo (máximas), el que, de otro lado, pueda establecer un vínculo sistemático entre la razón y los usos empíricos del entendimiento, lo que se puede confirmar en lo correcto de su ordenamiento, y, finalmente, que pueda alcanzar un carácter objetivo a pesar de orientarse hacia objetos indeterminados (*principium vagum*):

“El principio de esta unidad sistemática es también objetivo, pero de modo indeterminado (*principium vagum*), no como principio constitutivo destinado a deter-

²³⁴ Particularmente en los párrafos 15-17 de la “Deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento”. *Ibid.* B 129 ss.

²³⁵ *Ibid.* B 708 [553].

minar cuál es el objeto directo de algo, sino como principio meramente regulador y como máxima destinados a fomentar y reforzar hasta lo infinito (indeterminado) el uso empírico de la razón, abriendo nuevos caminos desconocidos para el entendimiento, pero sin jamás oponerse con ello a las leyes de dicho uso empírico”²³⁶.

§ 13 La idea de filosofía trascendental en el legajo primero

“Filosofía trascendental es el principio por el cual el todo de la filosofía es determinado como en un sistema”²³⁷.

Kant

En el primer legajo intenta Kant precisar la filosofía trascendental. Luego que ha delimitado la filosofía trascendental como un sistema, plantea la tarea de responder a la pregunta sobre su contenido. Una primera clasificación la anota Kant:

“El sistema del conocimiento previo a la experiencia (y por tanto *a priori*), según lo formal, y que contiene las condiciones de posibilidad de la experiencia en general, se divide en dos troncos principales: naturaleza y libertad; ambos deben ser tratados teórica y prácticamente, y el producto se deriva de la razón técnico-práctica o de la ético-práctica, así como de sus Principios: inclinación y costumbres. Instinto y entendimiento”²³⁸.

A través de la cita se hace claro que de lo que se trata es de un sistema del conocimiento de carácter *a priori*. A continuación establece Kant algunos elementos importantes de su proyecto:

“La crítica de la razón pura se divide en filosofía y matemática. La primera, a su vez, en metafísica y filosofía trascendental. La última, en (filosofía) de las ideas, y (filosofía) de la razón práct(ica). Naturaleza y libertad.”²³⁹

²³⁶ *Loc.cit.*

²³⁷ *Das Princip welches das Ganze der Philosophie als in einem System bestimmt ist die Trasscendentalphilosophie* (Kant).

²³⁸ XXI, 16 [642 s.].

²³⁹ XXI, 28 § 4 [654].

A través de la cita Kant precisa que las ideas tienen que ser deducidas de las dos bases de la razón (naturaleza y libertad):

“Las ideas son Principios subjetivos, autocreados de la facultad de pensar: no invenciones (*Dichtungen*), sino cosas pensadas”²⁴⁰.

Más exactamente señala Kant que las ideas, cuya procedencia es la razón (técnico-práctica y moral-práctica) son Dios y el mundo:

“Realizar en el mundo el Objeto supremo de la razón ético-práctica. Dios y mundo constituyen los objetos de su querer”²⁴¹.

Kant retoma ideas de Leibniz vinculadas a sus reflexiones últimas en torno a la idea de Dios:

“El Principio del conocimiento *a priori* de la existencia (*Daseyn*) de las cosas (actualidad de la existencia) esto es, de la experiencia en general en la determinación omnimoda según la didáctica leibniziana es: *omnibus ex nihilo ducendis sufficit unum*. Por su medio surge la unidad de todas las determinaciones en sus relaciones con todas las cosas”²⁴².

Es necesario abordar la cuestión de por qué Kant en el primer legajo considera que deben ser valorados los conceptos de naturaleza y libertad como los dos pilares (*Hauptstämme*) de la razón. En la “Dialéctica trascendental” de su *Crp* intenta Kant la disolución de las cuestiones que aparecen para la razón como indisolubles. A través de un método dialéctico, donde se ubican los

²⁴⁰ XXI, 29 [655].

²⁴¹ *Ibid.*, 11 [635].

²⁴² XXI, 411 [90]. A pesar de que Dietrich Mahnke (1884-1939) en su artículo publicado póstumamente en la revista “*Blätter für Deutsche Philosophie*” bajo el título “Die Rationalisierung der Mystik bei Leibniz und Kant”, (Berlín, 1939), intenta incorporar la filosofía de Kant en general y el *O.p.* en particular a su propia área de interés, una mística de los números (*mathematische Mystik*), trae Mahnke fuentes importantes tomadas de los escritos de Kant, que no han hallado su merecida atención. Cabe recordar que Mahnke fue reconocido, particularmente por Husserl, con quien mantuvo una viva correspondencia, la cual ha sido publicada, y considerarlo como el mejor conocedor de Leibniz de su tiempo. La cita que utiliza Kant de Leibniz procede de una carta, la que publicó Carl Günther Ludovici en su libro: “*Entwurf einer vollständigen Historie der Leibnizischen Philosophie*”, página 136. Mahnke considera que el texto citado arriba de Leibniz es “*die geschichtliche Keimzelle des Ganzheitsbegriffs im Nachlasswerk*” (Mahnke, 1939 p. 72). Según Mahnke ahí se da el punto de partida de las tres reducciones trascendentales de la obra tardía de Kant: el sistema del mundo de las fuerzas naturales en su teoría del éter (*Weltäther*); todo el mundo fenoménico como la esfera de la razón teórica en la unidad de la conciencia humana; y finalmente la realidad verdadera de costumbres como la esfera de la razón práctico-ética en la unidad de una voluntad originaria divina (*göttlichen Urwillen*). Gerhard Lehmann en su artículo “*Ganzheitsbegriff und Weltidee in Kants Opus postumum*”, publicado en la revista “*Kant-Studien*”, en el Tomo 41 de 1936, cita igualmente el pasaje de Leibniz definiéndola como la célula

paralogismos, las antinomias, y los argumentos en torno al ideal trascendental, aspira Kant lograr las soluciones a argumentaciones contradictorias y que se ubican en los límites de la razón:

“Cuando se menciona una idea, se dice *muchísimo* desde el punto de vista del objeto (en cuanto objeto del entendimiento puro), pero *poquísimo* desde el punto de vista del sujeto (es decir, en relación con la realidad de ese objeto bajo condiciones empíricas), precisamente porque tal idea no puede darse en concreto, en cuanto concepto de un *máximo*, de modo que tenga correspondencia (...) el todo absoluto de todos los fenómenos es una simple idea, pues, teniendo en cuenta que nunca podemos formarnos de él una imagen, se queda en *problema* carente de toda solución”²⁴³.

En B 563 afirma Kant que es tarea de la filosofía trascendental *solucionar* las contradicciones que aparecen en torno a los límites de toda experiencia posible²⁴⁴. De acuerdo al planteamiento kantiano permanece la tarea de solucionar la cuestión de cómo es posible, según las facultades humanas, un primer fundamento del mundo exterior. Ya en los inicios de su “Dialéctica trascendental” precisa Kant que el hombre, a través de su razón, tiene la facultad de producir ideas: éstas podrían incorporar una comprensión final y unitaria de lo real. De ahí provienen las ideas cosmológicas (*kosmologischen Ideen*):

“hay en nuestra razón (considerada subjetivamente como una facultad cognoscitiva del hombre) reglas básicas y máximas para aplicarla que tienen todo el aspecto de principios objetivos. Debido a tales principios, se toma la necesidad subjetiva de cierta conexión – favorable al entendimiento – de nuestros conceptos por una necesidad objetiva de las cosas en sí mismas”²⁴⁵.

En las “Antinomias de la razón pura” de su *Crp* establece Kant los límites a las posibles respuestas en torno a una explicación absoluta y completa, de modo conceptual, de mundo. Él considera que es imposible el lograr una explicación incondicionada del mundo según conceptos cuantitativos:

germinativa (*Keimzelle*) de las tardías investigaciones kantianas sobre el concepto de mundo.

²⁴³ *Crp* B 384 [318].

²⁴⁴ *Ibid.*, B 563 [465]: “Ocurre, pues, aquí lo que se descubre siempre en el conflicto de una razón que se aventura más allá de los límites de la experiencia posible: que el problema no es *fisiológico*, sino *trascendental*”.

²⁴⁵ *Ibid.*, B 353 [299].

“dado que el mundo no existe en sí (independientemente de la serie regresiva de mis representaciones), no existe ni como un todo *infinito en sí* ni como un todo *finito en sí*. Sólo podemos encontrarlo en el regreso empírico de la serie de los fenómenos, no en sí mismo. Si esta serie es siempre condicionada, nunca nos es totalmente dada y, consiguientemente, el mundo no constituye un todo incondicionado no existe como [un] tal todo, sea de magnitud infinita, sea de magnitud finita”²⁴⁶.

Lo que Kant ha expuesto en las dos primeras antinomias ha sido el intento de dar una solución, mediante el empleo de magnitudes cuantitativas, es decir, matemáticas, a argumentos contradictorios que surgen en torno a dar una primera determinación del concepto de mundo. En este contexto surge un concepto de mundo visible representado como infinito. Puesto que la magnitud posee una forma intuitiva, no se logra con ello concebir un incondicional que no sea intuitivo. Kant deja abierta la posibilidad de hallar una explicación de carácter dinámico del concepto de mundo (*Weltverständnis*), ya que ella en su explicación del mundo no está limitada a formas intuitivas:

“En segundo lugar, habría que conceder, además, a dicho sujeto un *carácter inteligible* en virtud del cual fuera efectivamente causa de esos actos en cuanto fenómenos, pero que no se hallara sometido a ninguna condición de la sensibilidad ni fuese, por su parte, un fenómeno”²⁴⁷.

Los conceptos de naturaleza y libertad son concebidos por Kant como una explicación de los fenómenos siguiendo un fundamento necesario e inteligible, desde el cual el mundo puede ser entendido desde su regularidad, o también, desde una carencia de legalidad, vista por Kant como la “no legalidad desde un uso de libertad” (“*Gesetzlosigkeit aus der Freiheit*”):

“Por consiguiente, naturaleza y libertad transcendental se distinguen como legalidad y ausencia de legalidad. La primera impone al entendimiento la dificultad de remontarse cada vez más lejos en busca del origen de los acontecimientos en la

²⁴⁶*Ibid.*, B 533[446]. Ver también: B 460.

²⁴⁷*Ibid.*, B 567 [467]. Kant diferencia aquí lo empírico de lo transcendental referido al mundo fenoménico (*Erscheinungswelt*). *Ibid.* B 568 [468]: “En una palabra, al ser intelectual la causalidad de ese sujeto, no se hallaría en la serie de las condiciones empíricas que convierten en necesario el acontecimiento del mundo sensible”. Ver también: *Crp* B 581.

serie causal, ya que la causalidad es siempre condicionada en tales acontecimientos; pero, como compensación, promete una unidad de experiencia, una unidad completa y conforme a leyes. Por el contrario, si bien el espejismo de la libertad promete un repaso al entendimiento que escudriña la cadena causal, conduciéndolo a una causalidad incondicionada que comienza a operar por sí misma, rompe, debido a su propia ceguera, el hilo conductor de las reglas, que es el que permite una experiencia perfectamente coherente”²⁴⁸.

La naturaleza es entendida desde una causalidad desde los vínculos que establecemos entre los fenómenos, pero la causalidad permite, o deja abierta una primera causa inteligible, que Kant define como ‘libertad trascendental’.

Ciertamente aparecen todavía preguntas que resultan por resolver de las argumentaciones dialécticas kantianas, cuestiones que se deben abordar en una filosofía trascendental, particularmente las que se refieren a una ampliación sistemática de sus planteamientos. Resulta necesario añadir algunas observaciones metódicas. Primeramente el recordar que aquellos planteamientos vertidos aquí proceden de la *Crp*, una obra que tuvo como propósito el fundamentar una filosofía crítica, o también una filosofía desde un método crítico. Constituyó la más importante intención de Kant, el dar una explicación en torno a nuestras facultades cognoscitivas. De ahí se hace comprensible por qué Kant en su *Crp* expone lo trascendental como una facultad interior del hombre; así por ejemplo Kant tenía en perspectiva el estudio de las facultades trascendentales del pensar y de la sensibilidad. En la *Dialéctica trascendental* de su *Crp* examina Kant cómo es que el hombre se halla en la capacidad de producir ideas por medio de su razón. Una exposición sistemática de las facultades trascendentales del conocimiento humano es una tarea que se justifica dentro de aquellas que pertenecen a la filosofía trascendental. La *solución* de esta tarea no es competencia de la *Crp*; ahí Kant ha mostrado solamente la semilla de una filosofía que debiera ser expuesta posteriormente en un sentido doctrinal-trascendental, es decir, metafísico²⁴⁹. Kant ha diferenciado metodológicamente de un modo bastante claro un tipo de conocimiento crítico de otro doctrinal. La metafísica como parte de su filosofía ha sido separada igualmente en el conjunto de su obra, es decir, filosofía

²⁴⁸ *Ibid.*, B 475 s. [409].

²⁴⁹ Ver al respecto: *Ibid.*, B 862 s.

trascendental y metafísica tienen, cada una, su propio ámbito, lo que precisa Kant en su metodología; se verá a continuación cómo en el *O.p.* las ideas se colocan cada vez más en el campo de la metafísica.

§ 14 La filosofía trascendental y la idea de “arquitectónica”.

En el primer legajo del *O.p.* se dan planteamientos que se hallan estrechamente vinculados con el acápite de la *Doctrina trascendental del método*, titulado “Arquitectónica de la razón pura”. El *O.p.* establece una íntima vinculación entre filosofía trascendental y la idea de una arquitectónica de la razón pura:

“Arquitectónica de la razón pura. Esta (es) la proposición suprema de la filosofía especulativa (aún no práctica), de *specula* : punto de vista, desde una altura, sobre el suelo llano de la experiencia, sin avanzar a tientas ni probar tanteando con el bastón, sino mirando a distancia (abarcando el horizonte)”²⁵⁰.

De otro lado, Kant en *Crp* B 662 s. [p. 526] da otra definición de conocimiento especulativo (trascendental). En el citado acápite de la *Crp* señala Kant que filosofía debe ser vista de un modo sistemático, como la idea de una construcción, es decir, vista como un todo unitario racional, el que, previamente, tiene que ser diseñado en una idea. Kant utiliza la metáfora de una construcción, porque a través de ella clarifica su planteamiento de ver la filosofía como un ordenamiento. Kant utiliza para ello dos metáforas: la de construcción y la de organismo. En *Crp* B 861 diferencia Kant una unidad arquitectónica de una técnica. En la unidad arquitectónica tiene la razón que diseñar primeramente un todo, colocando así los fines *a priori*. El planteamiento kantiano de que la filosofía se estatuye como ciencia siguiendo los fines esenciales de la razón pura²⁵¹ lo vincula al concepto ya tratado más arriba de *conceptus cosmicus*²⁵². En la *Crp* B 868 desarrolla planteamientos análogos a los vistos del primer legajo:

²⁵⁰ XXI, 31 [657]. De otro lado, Kant en *Crp* B 662 s. [526] da una definición de conocimiento especulativo (trascendental).

²⁵¹ Ver: *Crp* B 867.

²⁵² *Ibid.*, B 866.

“La legislación de la razón humana (filosofía) posee dos objetos, naturaleza y libertad, y, consiguientemente incluye tanto la ley de la naturaleza como la ley de la moral, primero en dos sistemas distintos y, finalmente, en un único sistema filosófico. La filosofía de la naturaleza se refiere a todo lo que *es*; la filosofía moral, sólo a lo que *debe ser*”.

El legajo primero incorpora la razón al interior de un sistema. La razón es comprendida de acuerdo a Kant dentro de un vínculo subjetivo y sistemático:

“Cuestión: [¿]Encierra conjuntamente Dios y el mundo un sistema o [se trata] sólo de la doctrina del vínculo de ambos [de un modo] subjetivo y sistemático[?]”²⁵³.

El hombre logra, pues, el concepto de razón, primeramente, en la representación de un todo. El todo incluye un mundo externo y uno interno; este dualismo corresponde a las ideas desarrolladas por Kant bajo *mundus sensibilis* y *mundus intelligibilis*, bajo *phaenomenon* y *noumenon*. La formulación “el hombre construye” (*Der Mensch zimmert*)²⁵⁴ debe ser entendida como que construye de materiales y andamiajes, los que ordena estableciendo relaciones que establece una vez que primeramente diseña una perspectiva de mundo (*Weltanschauung*)²⁵⁵. En un pasaje señalado a continuación se pregunta Kant, de dónde provienen estas ideas trascendentales:

“¿Hay junto a, o sobre, la filosofía trascendental aún una trascendente? Sí: una (filosofía) meramente problemática, para la posibilidad de la experiencia en general”²⁵⁶.

²⁵³ XXI, 50: *Frage: Machen Gott u. die Welt zusammen ein System aus oder ist nur die Lehre von der Verknüpfung beyder subjectiv systematisch.*

²⁵⁴ XXI, 31 [657]

²⁵⁵ *Loc. cit.*

²⁵⁶ *Ibid.*, 8. De la investigación se deduce que el legajo primero contiene dimensiones especulativas. Particularmente en la pregunta formulada problemáticamente por Kant sobre lo trascendente, y si el ‘yo’ daría fundamento a su sistema, tema que lo aproximaría a la filosofía de J.G. Fichte, particularmente a su *Darstellung der Wissenschaftslehre*, publicado en Tubinga, 1801. Esta hipótesis ha sido defendida particularmente por H.J. de Vleeschauwer (1937) T. III, p. 665 s. Estas pueden ser vistas como la continuación de una tendencia que en Kant siempre ha estado presente, con mayor o menor fuerza. La obra de Kant puede ser comprendida desde los planteamientos de su época. De otro lado su trabajo se proyecta hacia el idealismo alemán, en especial hacia Fichte y Schelling, quienes continuaron en la perspectiva de abordar la filosofía desde una idea de sistema. Pero el desarrollo de tal cuestión supera el marco de la presente investigación.

En torno a una arquitectónica, su función y significado, a ello le dedicó Kant un acápite especial de su “Doctrina del método trascendental” en la *Crp*:

“Es una pena que sólo tras haber reunido, como material de construcción, múltiples conocimientos sugeridos por una idea con la que se relacionan rapsódicamente y que se halla oculta en nosotros, e incluso después de haber pasado mucho tiempo ensamblándolos técnicamente, nos sea posible contemplar esa idea desde una luz más clara y esbozar un todo arquitectónico de acuerdo con los fines de la razón”²⁵⁷.

En este acápite se señala que la exposición arquitectónica forma un todo desde sistemas:

“ Incompletos al principio y completados con el tiempo, los sistemas parecen haberse formado, como los gusanos, por *generatio aequivoca*, por mera confluencia de los conceptos reunidos, aunque todos ellos hayan tenido su esquema, como germen originario, en una razón que no hace más que desarrollarse. Consiguientemente no sólo está cada uno de los sistemas articulado por sí mismo de acuerdo con una idea, sino que, además, todos ellos se hallan convenientemente unificados entre sí en un sistema del conocimiento humano, esta vez como miembros de un todo, permitiendo así una arquitectónica de todo el saber humano”²⁵⁸.

Para precisar su teoría utiliza Kant dos metáforas: la de organismo²⁵⁹ y la de construcción. Se puede establecer un parentesco entre el concepto de organismo y los planteamientos sistemáticos de Kant. Kant considera que es necesario añadir un concepto problemático (materia viva) para el logro de un sistema de las fuerzas movientes de la naturaleza:

“Todo esto [sistema de las fuerzas en general] viene establecido ciertamente de modo problemático: pero el concepto de un sistema de fuerzas motrices de la ma-

²⁵⁷ *Crp* B 862 s. [648 s.].

²⁵⁸ *Ibid.*, 863 [649].

²⁵⁹ Sobre el uso de la metáfora del organismo ver: Tonelli: *Kant's Critique of Pure Reason Within the Tradition of Modern Logic. A Commentary on its History*, Hildesheim: 1994, 241-300; K. Roretz: “Zur Analyse von Kants Philosophie des Organischen”. En: *Akademie der Wissenschaften in Wien*. Wien: 1922. El ver la naturaleza como un todo vinculado a fines aparece en Kant en su periodo llamado crítico (*Ak. V*, 373). En su *CJ* diferencia Kant un producto que es organizado, de uno que se organiza por sí mismo (*Ibid.* 374), este último lo coloca Kant en comparación con obras de arte. Kant establece asimismo una diferencia entre materia muerta (*leblose Materie*) y materia viva; de aquí proviene su teoría teleológica de naturaleza interna, la que contrapone a una explicación mecánica de la naturaleza, ya que el uso de las leyes mecánicas, según la ley de la causalidad, no da respuesta a lo que es un ser vivo (*Loc. cit.*).

teria exige que al menos se piense *a priori* el concepto de una materia viviente, sin que le atribuyamos realidad o la insinuemos subrepticamente”²⁶⁰.

La separación de las fuerzas movientes de la materia en cuerpos orgánicos e inorgánicos permite incluir en su sistema como idea un “principio de investigación de la naturaleza (*Princip der Naturforschung*):

“La división de las fuerzas motrices de la materia – en la medida en que ésta tiene tendencia a formar cuerpos orgánicos o inorgánicos – pertenece también a la forma del enlace de las fuerzas en un sistema, pero no es más que un Principio de *investigación natural*, que precede de antemano a lo empírico como idea que, en la transición de los pr. met. de la c.n. a la física (no) puede faltar en la división completa, pues a pesar de ser meramente problemática y de que (por proposiciones empíricas no haya noticia) de la existencia o inexistencia de tales cuerpos, (esa idea) constituye las fuerzas de esos cuerpos”²⁶¹.

Tales conceptos son vistos por Kant como “formas arquitectónicas”²⁶². El entendimiento tiene que incorporar el concepto de organismo al que no le pertenece ningún fundamento material o mecánico, e ingresa como *a priori* antes de toda observación empírica; este planteamiento conduce a una teleología que incluye dos conceptos problemáticos: la idea de una causa final y la idea de una esencia que opera en la materia. Kant une igualmente ambos conceptos en una idea, donde un todo, visto por él como “principio inmaterial” subyace a cada cuerpo orgánico:

“Ahora bien, como en esta definición sigue estando inmiscuido un Principio *inmaterial* (a saber [,] un querer de la causa eficiente) el concepto no sería en consecuencia puramente físico, y por ello cabe expresarlo mejor así: un cuerpo orgánico es aquél en el que cada parte es unidad del Principio de existencia y movimiento de los demás componentes de su todo”²⁶³.

²⁶⁰ XXI, 184 [189].

²⁶¹ *Ibid.*, 185 [*Loc. cit.*].

²⁶² *Loc. cit.* (pasaje no traducido por Félix Duque).

²⁶³ XXI, 210 [211]. Sobre una esencia inmaterial en el *O. p.* ver: XXII, 548 [239 s.]: “Es necesario admitir un ser simple – y por ende inmaterial –, o como parte del mundo sensible, o como separado de él, en cuanto motor, sea externo a ese cuerpo o se encuentre en él (pues la materia no puede organizarse a sí misma ni actuar según sus fines). Que este ser (algo así como el alma del mundo) posea entendimiento o simplemente una facultad análoga en sus efectos es algo cuyo juicio está más allá de los límites de nuestra comprensión”. *Ibid.*, 291 [324]: “Un cuerpo orgánico es aquel cuya causa productora debe hallarse en un ser que actúa en virtud de fines. Pero éstos no pueden proceder sino de un ser simple. (No se trata si este ser se encuentre en un cuerpo o si no (pertenzca) en absoluto al mundo sensible, sino que es tan sólo una causa sin lugar”. Sobre una extensión del tema hacia la idea de un todo orgánico, que comprenda un sistema organizado del mundo corpóreo, ver: *Ibid.*, 301 [329].

De ese modo pone Kant en correspondencia importantes componentes de su teoría. En primer lugar reafirma el carácter formal de su doctrina; en contraposición a una respuesta material que pueda dar una explicación del mundo insiste él en hallar explicaciones inmateriales, intelectuales, o problemáticas, las que conllevan también elementos ficticios, como por ejemplo, en el hecho de plantear un sistema de fuerzas movientes del universo de un modo orgánico²⁶⁴. Tales planteamientos conducen a Kant a una doctrina de las ideas, que coloca en la posición más alta de su filosofía trascendental:

“La posición suprema de la filosofía trascendental en el sistema de las dos ideas de Dios, el mundo y el sujeto que conecta ambos Objetos: el ser pensante en el mundo”²⁶⁵.

De otro lado, se expresa Kant en contra de colocar fines a su sistema de la física:

“Los cuerpos orgánicos son máquinas naturales que, en la tendencia de los pr.[incipios] met.[afísicos] de la c.[iencia] n.[atural], deben ser juzgados del mismo modo que otras fuerzas motrices de la materia, según sus relaciones mecánicas; sus fenómenos serán en consecuencia explicados sin meterse en el sistema de las fuerzas motrices de la materia según fines, puesto que son de origen empírico y pertenecen a la física”²⁶⁶.

La metáfora del organismo la utiliza Kant para ejemplificar sus concepciones teleológicas. Se puede apreciar un parentesco entre ese uso que hace Kant de la metáfora y los planteamientos teleológicos de Aristóteles que aparecen en su libro *De las partes de los animales (peri somorion)*²⁶⁷. Este parentesco se hace visible en un pasaje de la obra mencionada de Aristóteles:

“Ce n’est pas, en effet, la maison qui est faite pour les briques et les pierres, mais celles-ci pour la maison: il en va de même pour tout le reste de la matière. Et ce n’est pas seulement l’induction qui nous montre qu’il en est bien ainsi, mais aussi le raisonnement. En effet, tout ce qui s’engendre naît de quelque chose et en

²⁶⁴ XXI, 35 [659] establece Kant una comparación entre las leyes de la naturaleza de Newton y las ideas: “la atracción newtoniana a través del espacio vacío y la libertad del hombre son conceptos recíprocamente análogos: son imperativos categóricos, ideas”.

²⁶⁵ *Loc. cit.*

²⁶⁶ *Ibid.*, 186 [190].

²⁶⁷ Si este libro fue conocido por Kant no es verificable; ese libro no aparece en la colección de su biblioteca, editada por A. Warda “*Kant’s Bücher*”, Berlín:1922.

vue de quelque chose; la génération se poursuit d'un principe à un principe, du premier qui donne le branle et a déjà une nature propre, jusqu'à une forme ou à quelque autre fin semblable. Car l'homme engendre l'homme et la plante la plante, selon la matière qui sert de substrat à chacun. Ainsi donc chronologiquement la matière et la génération sont nécessairement antérieures, mais pour la raison, c'est l'essence et la forme de chaque être. Cela est évident si l'on définit ce qu'est la génération. En effet, la notion de construction de maison contient celle de maison, tandis que la notion de maison ne contient pas celle de construction”²⁶⁸.

Aristóteles utiliza en la cita presentada tanto la metáfora del construir, como la del organismo. El que Aristóteles afirme que antes de las estructuras de la naturaleza tiene que haber principios que lo aclaren, los que proceden de un modo conceptual, se muestra el claro parentesco de ambos autores.

Las formulaciones dejadas por Kant insistiendo en el carácter arquitectónico de la filosofía trascendental propuesta por él, se halla, pues, como fue advertido, estrechamente vinculada a su “Arquitectónica de la razón pura“ de la *Crp*. De qué modo esa arquitectónica participa en la elaboración de un sistema de filosofía constituye la cuestión central que aborda Kant. El uso de las metáforas, tanto la del organismo como la de construcción, reafirman ideas ya formuladas por Kant, particularmente en la “Dialéctica trascendental” de su *Crp*. El hecho que Kant recurra a tales ejemplos, usados también por Aristóteles, reafirma las proyecciones de su plan, en donde un carácter idealista adquiere cada vez mayor relevancia. Ciertamente en una y otra metáfora se destaca tanto lo intelectual como lo inmaterial, como aquel soporte del proyectado sistema.

§ 15 Las “ideas” en el legajo primero.

En el presente párrafo se aborda la cuestión de cómo Kant establece el vínculo entre el pensar trascendental y las ideas, entendidas como conceptos racionales. Esta temática es desarrollada igualmente en el “Apéndice a la dialéctica trascendental” de la *Crp*. Ahí expone Kant conjuntamente lo que entiende por ‘ideas’, así como también sus funciones como tareas de la

²⁶⁸ Aristóteles, *Peri Zoion Morion*. París: *Les Belles Lettres*: 1990. Traducción de Pierre Louis, 22. (Ar. 646 a1).

razón. La razón tiene una función unitaria, si aspira abordar el tema del conocimiento de un modo sistemático. Esta función la deduce Kant de las ideas:

“Así como el entendimiento unifica por medio de conceptos la diversidad del objeto, así unifica la razón, por su parte, la diversidad de los conceptos por medio de ideas, ya que pone cierta unidad colectiva como fin de los actos del entendimiento, actos que, en otro caso, sólo se ocupan de la unidad distributiva”²⁶⁹.

Y las ideas trascendentales sirven como principios con cuya ayuda el entendimiento alcanza unidad sistemática, claridad y orden:

“Unificar sistemáticamente todos los posibles actos empíricos del entendimiento constituye una tarea de la razón, así como el entendimiento enlaza la diversidad de los fenómenos mediante conceptos y la somete a leyes empíricas”²⁷⁰.

La razón tiene, por las ideas, una función regulativa y no constitutiva, puesto que las ideas no son realizables de un modo completo en la experiencia. Ellas permanecen como representaciones supremas del conocimiento, mediante conceptos; mediante las ideas el hombre logra acercarse a los fines especulativos y prácticos. Kant también ve la posibilidad de que puedan ser tratadas las tareas de la ciencia a través de conceptos racionales:

“Guiados por esos principios [multiplicidad, parentesco y unidad] llegamos a la unidad de género en la forma de estas órbitas y, gracias a ello, a la unidad de causa en todas las leyes que rigen sus movimientos (la gravitación); desde aquí extendemos luego nuestras conquistas y tratamos incluso de explicar desde un solo principio todas las variaciones y aparentes desviaciones respecto de dichas reglas”. (...) “[estos principios] parecen ser trascendentales y, si bien no contienen más que ideas destinadas a poner en práctica el uso empírico de la razón, ideas que este uso sólo puede seguir asintóticamente, por así decirlo, esto es, aproximándose a ellas sin alcanzarlas nunca, poseen, en cuanto proposiciones sintéticas *a priori*, una validez que, aunque indeterminada, es objetiva; estos principios sirven, además, como regla de la experiencia posible”²⁷¹.

²⁶⁹ *Crp B 672 [531]*.

²⁷⁰ *Ibid.*, B 692 [544].

²⁷¹ *Ibid.*, B 691 [543].

Tales planteamientos de Kant conducen a pensar que el científico se representa un universo, que él mismo no puede agotar plenamente a través de la observación y experimentación. Tal representación es comparable a un concepto racional, en tanto que éste es utilizado como regla del entendimiento para hallar las leyes del universo²⁷².

Dentro del conjunto de definiciones sobre filosofía trascendental, que hace Kant en el primer legajo, se da el pensamiento de que filosofía trascendental es un todo de “ideas”:

“Filosofía trascendental es la totalidad del sistema de ideas de la razón pura (no afectadas de un modo empírico), en tanto éste se constituye y se hace a sí mismo objeto de un sistema de conocimiento sintético a priori”²⁷³.

La filosofía trascendental abarca los objetos de la razón pura: Dios y el mundo, y el hombre como aquella instancia que unifica ambos:

“Filosofía trascendental: es el sistema filosófico de conocimiento que expone unido de un modo necesario *a priori* todos los objetos de la razón pura en un sistema. Estos objetos son Dios, el mundo y el hombre sometido al concepto de deber en el mundo. El todo de las esencias”²⁷⁴.

En el primer legajo resalta Kant el carácter subjetivo de las ideas:

“La filosofía trascendental es el sistema del idealismo puro, de la autodeterminación del sujeto pensante por medio de principios sintéticos *a priori* por conceptos, mediante los cuales se constituye éste a sí mismo; y la forma constituye aquí el entero objeto mismo”²⁷⁵.

²⁷² XXI, 70 anota Kant: “*Von de Lucs Vorstellung des ganzen univers in einer Nusschale.*” (Tr.: “idea de de Luc: todo el universo [puede contenerse] en una nuez”. Esta idea debe manifiestamente haber cautivado a J.G. Hamann, de tal modo que publicó una obra suya bajo el título “*Aesthetica in nuce*”. Jean André de Luc (Ginebra, 1727-1817) era físico. En 1798 fue Profesor honorario de la Universidad de Gotinga. El citado pasaje de Kant alude a una idea que, según opinión de E. Adickes, se encuentra ya en Galileo.

²⁷³ *Ibid.*, 131: “*Transsc. Phil. ist das All der Ideen der reinen (nicht empirisch afficirten) Vernunft in dem System so fern dieses sich selbst zu einem System der synthetischen Erkenntnis a priori constituirt und sich selbst zum Object macht*”. Ver también: *Ibid.*, 6, 40, 90, 97, 99, 102, 110.

²⁷⁴ *Ibid.* 81: “*Transsc. Philos: ist das philosophische Erkenntnissystem welches a priori alle Gegenstände der reinen Vernunft in Einem System nothwendig verbunden darstellt. Diese Gegenstände sind Gott, die Welt und der dem Pflichtbegrif unterworfen Mensch in der Welt. All der Wesen*”.

²⁷⁵ *Ibid.*, 92 [686].

Kant no concibe, por tanto, la filosofía trascendental como unida a objetos, o a algún objeto, sino como proyecto elaborado por el hombre. Este planteamiento de Kant se vincula a su idea expuesta de ‘idea’ entendida como un máximo y analogía de la razón, contrapuesta a un esquema de la sensibilidad:

“Pero, aunque no pueda hallarse en la *intuición* un esquema correspondiente a la completa unidad sistemática de todos los conceptos del entendimiento, sí puede y tiene que darse un *análogo* de tal esquema. Este análogo es la idea del *maximum* de división y unificación del conocimiento del entendimiento en un solo principio”²⁷⁶.

El hombre como idea es colocado por Kant como un concepto intermedio que unifica las ideas de Dios y mundo. Estas ideas pertenecen a ámbitos distintos, una al técnico-especulativo, la otra al ámbito de la razón práctico-moral:

“Filosofía trascendental no es el conjunto de objetos de los sentidos sino la relación que vincula razón teórico-especulativa y moral-práctica, en un sistema de autoconocimiento, según la analogía de un objeto posible de experiencia; no por la experiencia, sino por la razón *a priori*; por tanto, no fundada empíricamente, o dada fenoménicamente de un modo asertórico, sino sólo pensada en forma problemática. *Ens rationis non ens*”²⁷⁷.

Kant concibe igualmente al hombre, como idea, como un intermediario de lo sensible y lo *supra* sensible, en tanto que el hombre no es sólo una esencia natural, sino que también tiene personalidad. De ese modo está unido el hombre a lo *supra* sensible:

“Bajo el concepto de Dios, la filosofía trascendental piensa una sustancia de existencia máxima respecto a todas las (propiedades) activas; un ser supremo dotado de todas las propiedades activas (realidad) (puras representaciones racionales *a priori*), independiente de toda representación sensible, autocognoscente, adecuado

²⁷⁶ Crp. B 693 [544]. Compare: XXI, 7, 11, 92, 97, 98, 113, 152.

²⁷⁷ XXI, 108: “*Transscendentalphilos. ist nicht der Inbegrif der Obiecte der Sinne sondern das Verhältnis der theoretisch// speculativen und moralisch// practischen Vernunft in Verknüpfung mit einander in einem System der Selbsterkenntnis nach der Analogie eines Objects möglicher Erfahrung; nicht aus Erfahrung sondern a priori aus der Vernunft was also nicht empirisch begründet und gegeben in der Erscheinung assertorisch sondern problematisch nur gedacht wird Ens rationis non ens*”. Ver también: *Ibid.*, 19, 20, 31

a todos los verdaderos fines según el entendimiento, Juicio y razón del hombre (*Ens summum, summa Intelligentia, summum Bonum*) y en relación activa con el todo de todos los objetos de la representación sensible; de este modo se hace la división: Dios y el mundo en relación recíproca”²⁷⁸.

Kant señala el rol subjetivo de las ideas, procedentes del hombre, quien aparece como auto creador (*Selbstschöpfer*):

“Dios y el mundo son ideas de la razón ético-práctica y técnico-práctica, fundada en la representación sensible; la primera, el predicado de personalidad, la otra (sic)...contiene en sí; pero ambas, conjuntamente, y en mutua referencia a un solo Principio en un sistema; no sustancias fuera de mis pensamientos, sino el pensar por el cual nosotros mismos nos hacemos los objetos mediante conocimientos sintéticos *a priori* por conceptos: somos subjetivamente autocreadores de los objetos pensados”²⁷⁹.

Siguiendo el pensamiento de Kant el hombre es el auto creador de las ideas, por él pensadas, de Dios y mundo, las que proceden de un mundo sensorial visible, y de un principio *supra* sensible invisible; por tanto el hombre, como esencia inteligente no está unido sólo a la naturaleza, sino se constituye en persona: como esencia moral se reconoce como una esencia poseedora de deberes y derechos:

“De entre todas las propiedades que competen a un ser pensante, la primera es la de ser consciente de sí mismo como persona; de acuerdo con tal propiedad, el sujeto – según el idealismo trascendental – se constituye a sí mismo *a priori* en Objeto, no como dado por el fenómeno – en la Transición de los pr. Metafísicos de las c.n. a la física – sino como ser que se fundamenta a sí mismo y es su propio autor, según la cualidad de la personalidad. El “yo soy”. Yo, como hombre, me soy objeto sensible en el espacio y el tiempo, a la vez que Objeto del entendimiento. Soy una persona y, en consecuencia, un ser moral que tiene derechos”²⁸⁰.

²⁷⁸ *Ibid.*, 13 [637]. Según la opinión de Mahnke, el “sistema de la razón pura” que Kant quiere fundar en su legajo primero puede ser entendido como una actualización de ideas tomadas de la obra de Ch. Wolff: “*Vernünftigen Gedanken von Gott, der Welt und der Seele des Menschen*” (“Pensamientos racionales en torno a Dios, el mundo y el alma de los hombres”). Mahnke considera que Kant transformó el realismo trascendental wolffiano en un idealismo trascendental. Ver: Mahnke (1939).

²⁷⁹ XXI, 21 [648].

²⁸⁰ *Ibid.*, 14 [638].

Kant concibe la idea de hombre, como aquél que está unido a un mundo inteligible, es decir, invisible. Esta unión se produce cuando el hombre posee derecho y libre albedrío:

“El idealismo trascendental: dictar proposiciones *a priori* por conceptos de razón (como los del imperativo categórico); (*dictamen rationis*) no lo que nosotros pensamos, sino lo que debemos hacer”²⁸¹.

De otro lado une Kant el concepto de deber del hombre con la idea de lo perfecto (*Vollkommen*), ya que corresponde a una cualidad perfecta el cumplimiento completo de nuestros deberes; así se entiende la moral como el supremo deber, y Dios es comprendido como el supremo ideal de la persona:

“Dios es un concepto racional de libertad, en la medida en que yace en él un Principio de conexión de lo múltiple que compete solamente a una persona. Concepto de libertad. El concepto de la libertad, relativo al concepto del deber, es el de una persona, tanto del hombre en el mundo como de Dios”²⁸².

En los planteamientos kantianos dejados en el primer legajo vemos cómo Kant intenta establecer un vínculo metódico de carácter sistemático entre las ideas y una filosofía trascendental. Él va centrando en la idea de hombre aquella idea mediadora entre Dios y el mundo. La idea de hombre que conduce a la de persona y a una razón práctico moral no agota la problematicidad de las ideas de Dios y mundo. En los siguientes escritos dejados por Kant, y que analizaremos a continuación, veremos cómo Kant oscila entre una idea de Dios trascendente o una idea de Dios como autocreación por el hombre.

²⁸¹ *Ibid.* , 15 [639]. Ver también: *Ibid.* , 36.

²⁸² *Ibid.* , 24 [650]: “Dios es un concepto racional de libertad, en la medida en que yace en él un Principio de conexión de lo múltiple que compete solamente a una persona. Concepto de libertad. El concepto de la libertad, relativo al concepto del deber, es el de una persona, tanto del hombre en el mundo como de Dios”.

§ 16 La idea de Dios en el legajo primero.

A través de diversas anotaciones expone Kant en el primer legajo su manera de entender las cualidades que pertenecen a la idea de Dios:

“Ciertamente el concepto o idea de Dios es: 1) la de un ser supremo (*Ens summum*); 2) de un ser de entendimiento supremo, es decir de una persona (*summa Intelligentia*); 3) de la fuente originaria de todo aquello que pueda ser un fin de modo incondicionado (*summum Bonum*): el ideal de la razón ético-práctica y de todo aquello que pueda servirle de regla: el arquetipo (*archtypon*) y el arquitecto del mundo, aunque sólo pueda servir como en una infinita aproximación. Lo intuimos como en un espejo: nunca cara a cara”²⁸³.

En primer lugar hace valer la idea de Dios como esencia suprema (*ens summum*), en segundo lugar como suprema esencia intelectual, esto es, como persona (*summa intelligentia*), y en tercer lugar como fuente originaria de todo lo que es un fin incondicionado (*summum bonum*). Esta última cualidad es valorada por Kant como el ideal de la razón moral práctica. Dios es concebido por Kant como la imagen originaria, arquetípica y como arquitecto. El hombre está en la posibilidad de aproximarse a este ideal infinito. De este modo remarca Kant el carácter arquitectónico de las ideas de su filosofía trascendental²⁸⁴.

De otro lado Kant anota que el hombre ‘construye’ en base a ideas, como ‘contemplador’ del mundo y ‘habitante’:

“*Cosmotheoros* : aquél que crea *a priori* los elementos del conocimiento del mundo, a partir de los cuales ensambla en la idea la contemplación del mundo, al mismo tiempo que es su habitante”²⁸⁵.

²⁸³ *Ibid.* , 33 [658].

²⁸⁴ *Ibid.* , 31 [657]: “Dios, el mundo y el hombre: un ser prácticamente sensible en el mundo (arquitectónico).

²⁸⁵ *Loc. cit.* Duque Pajuelo anota sobre este pasaje que la idea planteada por Kant del hombre como habitante del mundo y creador lo expresa igualmente Hölderlin en su verso “*Voll verdienst, doch dichterisch, wohnt der Mensch auf dieser Erde*” (“Pleno de mérito, pero poéticamente, habita el hombre en esta tierra”).

De este modo vincula Kant su filosofía trascendental con su “Arquitectónica de la razón pura”, tema que desarrolla Kant en su *Crp*. En el primer legajo trata Kant la ‘arquitectónica de la razón pura’ de modo que un sistema de la razón es concebido como un acto de unión subjetivo y sistemático:

“Pregunta: hacen Dios y el mundo juntos un sistema, o se trata sólo del vínculo de ambos [hecho de un modo] subjetivo [y] sistemático”²⁸⁶.

Kant, como lo anotó arriba, considera que sólo a través de una idea de totalidad le es posible al hombre lograr una perspectiva arquitectónica²⁸⁷. La idea de totalidad es entendida aquí como el máximo de un mundo exterior e interior. La expresión citada de Kant ‘el hombre ensambla’ debe ser entendida como la tarea del hombre, comparando los objetos del entendimiento a materiales y armaduras, los que el hombre ordena para establecer sus conexiones. Esto ocurre una vez que el hombre previamente ha contemplado el mundo (*Weltbeschauung*), proyectándose sobre él. Es necesario responder a la cuestión del vínculo que plantea Kant entre la ‘arquitectónica’ vista como método de un sistema de la razón y la idea de un arquitecto del universo:

“Él [Dios] no es el alma del mundo (*anima mundi*) ni espíritu del mundo (*spiritus, no demiurgus*) como un subordinado constructor del mundo”²⁸⁸.

El planteamiento kantiano, que el universo se comprende desde la base de un plan divino, como un todo, aparece ya en su obra juvenil de 1755, titulada *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels*, (“Historia general de la naturaleza y teoría del cielo”)²⁸⁹. En su *Dissertatio* de 1770 precisa Kant su planteamiento de que la unidad del universo procede de un ‘intercambio de relaciones’ entre los objetos del universo. De ahí deduce Kant que ello no es posible sin hablar de un constructor del universo, que no sea al mismo tiempo su creador:

²⁸⁶ *Ibid.*, 50 : “Frage: Machen Gott und die Welt zusammen ein System aus, oder ist nur die Lehre von der Verknüpfung beyder subjective systematisch”. Ver también al respecto: *Ibid.* p. 63.

²⁸⁷ *Ibid.*, 31

²⁸⁸ *Ibid.*, 33 [658 s.].

²⁸⁹ *Ak. I*, 255 s.

“De ahí surge la forma del universo, a través de una causa de la materia, y es sólo una única causa de todo, es la causa de la totalidad, y no puede ser ningún arquitecto, que al mismo tiempo no sea creador”²⁹⁰.

Este tema es retomado posteriormente por Kant en B 502 donde afirma al respecto que los intereses de la razón conducentes a una ‘construcción completa del conocimiento’ resultan imposibles. Este planteamiento corresponde al pasaje aludido del primer legajo, donde afirma Kant que el hombre a través del conocimiento sólo logra un acercamiento hacia lo infinito²⁹¹.

Se puede extraer de XXI, 108 un vínculo directo del pensamiento de Kant con lo que Spinoza plantea en el segundo capítulo de su obra *Tratado teológico-político*²⁹². En el primer legajo menciona Kant dos características que no deben incluirse en los conceptos en torno a Dios: la idea de Dios como demiurgo, y la idea de Dios como alma del mundo²⁹³.

La idea de un demiurgo presupone una multiplicidad de trabajos, lo que contradice la idea de la unicidad del universo. Ya la palabra universo incluye esta cualidad (uni-verso). La concepción

²⁹⁰ Ak. II, 408: “*Hinc forma universi testatur de causa materiae et non nisi causa universorum unica est causa universitatis, neque est mundo architectus, qui non est simul creator*”. Del artículo “Dios” tomado de la “*Encyclopedie ou Dictionnaire raisonnée des sciences, des arts et des métiers*”, editado por Diderot y D’Alambert, 1755, Vol 14: D 72 se lee: “La rencontre fortuite des atomes n’a pu donc produire les animaux; il a fallu que ces ouvrages soient partis de la main d’un être intelligent, c’est-à-dire de Dieu même: les cieux & les astres sont des objets plus éclatants pour les yeux; mais ils n’ont peut-être pas pour la raison, des marques plus sûres de l’action de leur auteur. Les plus grands ouvrages ne sont pas toujours ceux qui parlent le plus de leur ouvrier. Que je voie une montagne aplaniée, je ne sais si cela s’est fait par l’ordre d’un prince ou par un tremblement de terre; mais je serais assuré que c’est par l’ordre d’un prince, si je vois sur une petite colonne une inscription de deux lignes. Il me paroît que ce sont les animaux qui portent, pour ainsi dire, l’inscription la plus nette, & qui nous apprennent le mieux qu’il y a un Dieu auteur de l’univers”.

²⁹¹ Ver nota 248.

²⁹² Spinoza *op. cit.*, 26 [43]: “Dios contesta a Moisés: ‘No podrás ver mi cara’. Y como Moisés estaba convencido de que Dios era visible, es decir, que no había en su naturaleza nada que le impidiera serlo (en otro caso no lo hubiera solicitado), Dios añadió: ‘Porque ningún mortal puede vivir después de haberme visto’. La razón que da para no ser visto está, pues, en perfecto acuerdo con la opinión formada por Moisés sobre su naturaleza. Porque no se dice que haya contradicción en que la naturaleza divina se haga visible sino que le es imposible hacerlo por la fragilidad humana (*humanam imbecillitatem*). La traducción es tomada de la edición preparada por Gaspar J. Quintana Albarni, La Habana, 1976. En otro contexto se da también una coincidencia de Kant con Spinoza, cuando Spinoza en el libro citado, capítulo primero, afirma que el conocimiento humano se construye sólo de conceptos y principios (Spinoza *op. cit.*, 14) [28].

²⁹³ XXI, 57 [667].

de Kant de que el universo es uno destaca la idea de que Dios es el creador de todas las cosas²⁹⁴. De todo esto se desprende que la idea de Dios en Kant aparece como el fundamento de un orden, como causa del universo:

“Un cuerpo orgánico – y su posibilidad – presupone en la tópica un Principio final, *causa finalis*, y por tanto un ser inmaterial, no un ser sensible, creador del mundo, *Demiurgus*”²⁹⁵.

Surge la pregunta de si del pensamiento kantiano se extraen componentes deístas. Para ello es importante establecer la cercanía del pensamiento kantiano con ideas procedentes de Spinoza y de Lichtenberg (1742-1799). En el legajo primero aparecen planteamientos de Kant en estrecha relación con el pensamiento de Lichtenberg, el que compuso unos aforismos entre los años 1789-1792; entre otros temas se ocupa de la filosofía de Kant. Él aborda la tarea de comprender la filosofía religiosa de Spinoza. En el *O.p.* aparecen a menudo comparaciones hechas por Kant entre Lichtenberg y Spinoza; esto deja abierta la posibilidad de considerar que Kant fue estimulado por la lectura de Lichtenberg:

“La totalidad de los seres vivos (*universum*) es Dios y el mundo. No son éstos objetos de experiencia posible, sino ideas; entes de razón (*entia rationis*) autocreados *a priori*, que contienen Principios de unidad sistemática del pensar de objetos. Incluimos todos los objetos (según Spinoza) en Dios; de la misma manera podemos decir que ellos deben, según su realidad, hallarse en el mundo (Lichtenberg). Los primeros, por medio de la razón técnico-práctica; los otros, por medio de la ético-práctica”²⁹⁶.

Lichtenberg asimismo deja expresar su modo de entender a Kant y su acercamiento al deísmo spinoziano:

²⁹⁴ *Ibid.*, 50: “Was denke ich unter dem Begriff von Gott. Ein Wesen von der größten Vollkommenheit ein Wesen was alles Weiß u. alles Vermag und in seinem Selbstbewustseyn Personlichkeit enthält (*Ens summum, summa intelligentia, summum bonum*) und aller andern Dinge Urheber ist”. (Tr. “Qué pienso bajo el concepto de Dios. Una esencia de la más alta perfección, una esencia que todo lo sabe y todo lo puede y su autoconsciencia contiene personalidad (...) y es el creador de todas las cosas”).

²⁹⁵ XXII, 62 [618 s.]: “Dios y el mundo no son dos seres mutuamente coordinados, sino subordinados (*entia non coordinata sed subordinata*)”.

²⁹⁶ XXI, 43 [662 s.].

“Creo que un espinosista se diferencia de un deísta, como un newtoniano de un eulerista.”²⁹⁷.

El proyecto de Kant de diseñar un ‘sistema de las ideas’ al interior de un sistema de filosofía trascendental se desarrolla dentro de sus ideas sobre Dios y el mundo; ambas dan al hombre un ‘sistema de la razón’ teórico-especulativo y moral-práctico²⁹⁸. Kant plantea un acercamiento entre su concepción y Spinoza:

“El idealismo trascendental es el spinozismo: poner el Objeto en el compendio de sus propias representaciones.
De la idea spinoziana de intuir todos los objetos en Dios: significa lo mismo que captar bajo un Principio todos los conceptos que constituyen lo formal del conocimiento en un sistema, es decir los conceptos elementales”²⁹⁹.

Kant se aproxima en esta frase a la idea de elaborar un sistema desde la razón humana, que incluya una idea de totalidad: el mundo como universo y Dios como la perfección y creador de todas las cosas³⁰⁰. Sin embargo aparecen en el *O.p.* reflexiones ambivalentes. Por ejemplo Kant se plantea si un Dios existe³⁰¹; respondiendo posteriormente que el concepto de Dios puede ser deducido desde los principios de la razón moral-práctica:

“Pero en la [razón] moral-práctica adquiere realidad esta idea [de Dios] por el concepto de personalidad que le corresponde de un modo idéntico”³⁰².

A continuación se pregunta Kant si al lado de la filosofía trascendental se puede dar una filosofía trascendente, sin alcanzar al respecto una respuesta definitiva:

²⁹⁷ Lichtenberg, Afor. 265 : “*Ich glaube, dass der Spinozist, und der Deist nur differiren wie der Newtonianer und der Eulerdianer*”.

²⁹⁸ XXI, 55 [612].

²⁹⁹ XXII, 64 [620 s.]

³⁰⁰ Un pensamiento análogo aparece en Lichtenberg, Afor. 876: “*Die Welt ist nicht darum von uns erkannt zu werden, sondern uns in ihr zu bilden. Das ist eine Kantische Idee*”. (Tr. “El mundo no está ahí para ser conocido por nosotros, sino para que nosotros nos formemos en él. Ésta es una idea kantiana”).

³⁰¹ XXII, 62 [618]: “Hay un Dios? (¿se trata en este caso de un concepto genérico –*nomen proprium*, no *appellativum* – según el cual puedan darse más series de esa especie, o de un *individuum*, en cuanto *conceptus singularis*, que debe ser pensado al mismo tiempo como único?)”.

³⁰² XXI, 91: “*Aber in der moralisch// practischen [Vernunft] hat diese Idee [von Gott] Wirklichkeit vermöge der Persönlichkeit die ihrem Begriffe identisch zukommt*”.

“¿Hay junto a, o sobre, la filosofía trascendental aún una trascendente? Sí: una filosofía meramente problemática, para la posibilidad de la experiencia en general”³⁰³.

Se desprende de lo dicho que Kant formula cuestiones a las que él mismo no da aún una respuesta definitiva; así oscila entre dos concepciones opuestas: de un lado el pensamiento spinoziano y el spinozismo de Lichtenberg, incluyendo sus consecuencias deistas, de otro lado, un sistema de filosofía trascendental, en donde Kant renuncia a un sistema cerrado de filosofía e incluye cuestiones problemáticas, tales como preguntas en torno a la trascendencia:

“Religión es la reverencia a una esencia ante la que cada uno inclina sus rodillas y [ante] cuya dignidad cada uno individualmente se siente sometido”³⁰⁴.

Una posición análoga asume Lichtenberg, donde igualmente ingresan componentes religiosos y que no son deducidos por la razón³⁰⁵.

Cabe preguntarse por la procedencia de este sistema de filosofía trascendental. Se vio anteriormente algunos elementos comunes con sus ideas y las ideas de sistema de Ch. Wolff. El hecho de que la filosofía de Wolff influyó en Kant no sólo en la terminología sino también en

³⁰³ *Ibid.*, 8 [714 s.]. Kant deja la cuestión inconclusa: “*Spinoza. Die ungeheure Idee alle Dinge u. sich in Gott anzuschauen transcendent, nicht blos transcendental und immanent objectiv (an sich)*”. (Tr. “Spinoza. La colosal idea de que todas las cosas se ven en Dios [de un modo] trascendente, no sólo transcendental u objetivo-inmanente – en sí-”). *Ibid.*, 50.

³⁰⁴ *Ibid.*, 101 : “*Religion ist die Verehrung eines Wesens vor welchem jedes Andere seine Knie beugt und dessen Würde jedes andere Wesen sich als ein einziges unterworfen fühlt*”. Ver también: XXII, 122 [626]. Al respecto Mahnke (1939), 73: “Más aún en el fondo es la misma concepción filosófico-religiosa cuyo desarrollo avanza continuamente en una línea desde la ética especulativa de Eckhart, pasando por la fisio- y teosofía de Paracelso y Böhme hacia la mística barroca de un Leibniz y siguiendo al sistema trascendental total y unitario de la razón pura de Kant hacia la perspectiva de totalidad de la metafísica del espíritu del romanticismo alemán”.

³⁰⁵ Lichtenberg, Afor. 287: “*Schmerz warnt uns ja unsere Glieder nicht bis zum zerbrechen anzustrengen. Was für Kenntnisse gehörten nicht dazu dieses durch blosser Vernunft einzusehen. Es thut dem Baumeister nicht weh wen ein Brückenpfeiler zu schwach ist und Noth leidet, so kann Offenbarte Religion fühlbar machen, was durch spinozismus zu berechnen zu schwer ware, und man darüber zu Grunde gehen könnte*” (Tr. “El dolor nos advierte a nuestros miembros el no exigirse hasta quebrantarlos. A ello no pertenece el considerar los conocimientos por la mera razón. No le afecta al constructor cuando la columna de un puente se halla débil y requiere ayuda, del mismo modo puede hacer sentir la religión revelada lo que a través del spinozismo podemos calcular que nos resulta pesado, de modo que nos puede derrumbar”).

contenidos, puede ser comprobado de los escritos del mismo Kant; sin embargo no es posible afirmar que el primer legajo tenga una directa relación con planteamientos wolffianos. Kant se encuentra permanentemente confrontado y sugerido por otros autores, quienes lo impulsan a continuar su propio trabajo. Es desde esta perspectiva que ha de considerarse el hecho de que Kant haya sido estimulado por la lectura del joven Schelling, el que en el año de 1800 publicó una obra titulada “*System der transzendentalen Idealismus*”. En el *O. p.* de Kant se hallan pasajes donde Kant expresa su valoración a la filosofía trascendental de Schelling:

“Filosofía trascendental es el principio formal de constituirse a sí mismo como objeto de conocimiento de un modo sistemático: idealismo de Schelling”³⁰⁶.

Cabe remarcar una vez más el carácter incompleto, propio de un *Opus postumum*. Kant no culmina a formular respuestas a las preguntas que obligan su diseño de „Sistema de filosofía trascendental“ o „Sistema de la razón pura“. En términos generales podríamos decir que uno de los temas esenciales implícitos en el proyecto sistémico kantiano constituye la pregunta si tal sistema culmina en una filosofía trascendental, desde el sujeto pensante, o si tal sistema deja abierta la trascendencia, ¿culminaría el sistema kantiano en una concepción teísta de un Dios personal? En los papeles dejados por Kant sólo aparecen planteamientos oscilantes, a veces contradictorios entre sí, que revelan a un autor que no llegó a dar su última palabra al respecto. Lo que resulta más evidente es la reafirmación del diseño kantiano con esquemas de ordenamiento sistemático que toma de Christian Wolff. Se da una estrecha cercanía entre las *ideas* que se dan en su filosofía trascendental y los principios racionales wolffianos.

³⁰⁶ XXI, 97: “*Transsc. Phil. ist das formale Princip sich selbst als Object der Erkenntnis systematisch zu constituiren System des transsc: Idealism von Schelling*”. Contrario a la hipótesis de una unfluencia de Schelling sobre Kant lo expresa E. Adickes (1920), 33. Heman (1904) considera en cambio que libros que influyeron particularmente en los escritos tardíos de Kant fueron: Fichte: *Versuch einer Kritik aller Offenbarung* (1792) y *Grundlage des Naturrechts* (1796); Schelling : *Ideen zu einer Philosophie der Natur* (1797) así como *System des transscendentalen Idealismus* (1800).



Anexos suplementarios

Suplemento I: Los conceptos de “mundo” y “totalidad”. Su contribución al esclarecimiento del planteamiento metódico-sistemático de Kant³⁰⁷.

En el primer párrafo de su disertación de 1770 *De mundi sensibilis atque intelligibilis forma et principiis*³⁰⁸ expone Kant su comprensión del concepto de mundo. Así desarrolla Kant un tema, el cual puede ser visto como una contribución de carácter metodológico y conceptual.

Partiendo de una diferencia entre los conceptos de ‘análisis’ y ‘síntesis’, define Kant ‘análisis’ como *compositio substantialis*:

“En el compuesto sustancial, así como el análisis no termina sino en la parte que no es un todo, es decir, en lo simple, así también la síntesis no termina sino en el todo que no es parte, es decir, en el mundo”³⁰⁹.

Éste debe ser entendido incluyendo límites (*termini*) o partes, y nunca como un todo, ya que toda composición sustancial culmina en elementos simples. El mundo, por el contrario, debe ser entendido como síntesis, es decir, como un todo.

Desde el inicio anota Kant que su exposición intenta dar una contribución que se halla dentro de una metafísica. Kant menciona otros posibles modos de tratar el tema, como “*per notionem abstractam intellectus*”³¹⁰, o “*per leges intuitus*”³¹¹.

De los dos modos de conocimiento mencionados por Kant (análisis-síntesis), deduce Kant desde una perspectiva metodológica, dos vías diversas de conocimiento: una que se remite a un “*quanto continuo*”³¹², la otra a través del infinito³¹³. Debido a la diversidad de nuestras capacidades

³⁰⁷ Este suplemento está referido especialmente a los párrafos 1, 2, 2.2 y 2.3.

³⁰⁸ Para las traducciones del texto original al español nos servimos de la traducción publicada en Madrid, 1961, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y realizada por Ramón Ceñal.

³⁰⁹ *Op. cit.* Ak. II, 387: “*In composito substantiali, quemadmodum analysis non terminatur nisi parte quae non est totum, h.e. Simplici, ita synthesis non nisi toto quod non est pars, i.e. Mundo*”.

³¹⁰ *Loc. cit.*

³¹¹ *Loc. cit.*

³¹² *Ibid.* 388: “*regressus a toto ad partes dabiles*”.

³¹³ *Loc. cit.*: “*infinito autem progressus a partibus ad tutum datum carent termino*”.

cognoscitivas (*facultas cognitionis, sensitiva et intellectualis*) surgen a menudo contradicciones que deben ser disueltas, en tanto que aspiramos a comprender la esencia de las cosas:

“Esta oposición subjetiva a veces intenta falazmente pasar por repugnancia objetiva, y fácilmente engaña a los incautos, al tomar los límites que circunscriben la mente humana por límites de la misma esencia de las cosas”³¹⁴.

Kant mismo define su tarea del siguiente modo:

“en nuestra definición he aportado también a las causas, que están contenidas en la índole del sujeto, para que la noción del mundo no parezca arbitraria ni solamente fingida, como ocurre en las matemáticas, para deducir de ella conseqüencias [consecuencias]”³¹⁵.

En el segundo párrafo de la obra mencionada da Kant algunas definiciones de ‘mundo’. En primer lugar diferencia él tres conceptos que pueden ayudarnos a explicar el concepto de mundo: los conceptos de ‘materia’, ‘forma’ y ‘totalidad’ (*universitas*).

La forma del mundo tiene que ser concebida por coordinación (*complementa ad totum*) y nunca por subordinación. El mundo se concibe como coordinado “*relatio reciproca et homonyma*”³¹⁶. El mundo como un todo se explica de acuerdo a un orden visto coordinadamente. La forma esencial del mundo se constituye por uniones (*nexus*), y éstas nos dan los fundamentos de cómo se influyen las sustancias unas con otras³¹⁷. Kant menciona dos atributos del mundo, si lo vemos formalmente: ‘*essentialis*’ e ‘*immutabilis*’. De ahí de-

³¹⁴ *Ibid.*, 389: “*Haec autem reluctantia subiectiva mentitur, ut plurimum, repugnantiam aliquam obiectivam, et incautos facile fallit, limitibus, quibus mens humana circumscribitur, pro iis habitis, quibus ipsa rerum essentia continetur*”.

³¹⁵ “*in definitione nostra causas etiam in subiecti indole contentas digito monstravi, ne notio mundi videatur mere arbitraria et, ut fit in mathematicis, ad deducendatantum inde conseqüentia conficta.*”.

³¹⁶ *Ibid.*, 390.

³¹⁷ *Loc. cit.*: “*principium influxuum possibilium substantiarum mundum constituentium*”.

duce Kant una consecuencia lógica: “*mutatio...supponit identitatem subiecti*”³¹⁸ como “*formam fundamentalem*”³¹⁹. Kant establece de ello un principio de carácter necesario:

“muchas cosas reales se interrelacionan como partes que se corresponden unas a otras y forman un todo”³²⁰.

En la explicación del concepto de totalidad (*universitas*) como concepto que pertenece al mundo, hallamos un claro concepto que Kant vincula a la idea del todo. El ‘todo’ es comprendido por Kant como una representación del mundo que constituye una totalidad absoluta (*totalitas absoluta*)³²¹ a cuya magnitud pertenecen sus partes, que así incluyen la condición de partícipes (“*partium ad illud quantum pertinentium*”)³²². De ahí formula Kant dos aporías que se desprenden de su exposición (“*penitius perpensa crucem figere philosopho videtur*”), que, como acabamos de ver, se desprenden de la oposición materia-forma:

“Difícilmente se puede concebir cómo pueda reducirse a un todo, que abarque completamente todas sus vicisitudes, la serie, que nunca puede llegar a su término de los estados del universo que les suceden unos a otros eternamente. Porque, por su misma infinitud, es necesario que carezca de término, y, por lo mismo, no se da una serie de cosas sucesivas que no sea parte de otra, de manera que por la misma causa la perfecta completez, es decir, la totalidad absoluta parece estar aquí completamente desterrada”³²³.

Un primer intento de solución da Kant al final del párrafo:

³¹⁸ *Loc. cit.* (Tr.): “Y ciertamente esta [fuerza] del mundo es forma esencial invariable justamente porque no establece ningún cambio, en primer lugar debido a una razón lógica, puesto que todo cambio presupone la identidad del sujeto, en tanto que las determinaciones se siguen unas a otras. Por ello permanece el mundo siempre el mismo pese a todos los estados que se suceden y conserva su misma forma originaria”.

³¹⁹ *Loc. cit.*

³²⁰ *Ibid.*, 391: “*plura actualia se mutuo respiciant uti compartes et constituent totum*”.

³²¹ *Loc. cit.*

³²² *Loc. cit.*

³²³ *Loc. cit.*: “*Nam statuum universi in aeternum sibi succedentium nunquam absolvenda series quomodo redigi possit in totum, omnes omnino vicissitudines comprehendens, aegre concipi potest. Quippe per infinitudinem ipsam necesse est, ut careat termino, ideoque non datur succedentium series, nisi quae est pars alterius, ita, ut eandem ob causam completudo omnimoda s. totalitas absoluta hinc plane exsulare videatur*”.

“las coordinaciones sucesivas o simultáneas de lo múltiple (ya que aluden a conceptos de tiempo) no pertenecen a un concepto intelectual de lo total, sino sólo a condiciones de lo intuitivo sensorial ”³²⁴.

Sin embargo la dificultad continúa en el mismo texto, puesto que el todo es un concepto tanto sensitivo como intelectual:

“como quiera que siempre se de lo coordinado, también el todo es pensado como perteneciente a una unidad ”³²⁵.

Pasando a la *Crp* respecto al tema digamos que el concepto de mundo es tratado ahí ampliamente, particularmente en la ‘Dialéctica Trascendental’. En el capítulo titulado “Antinomia de la razón pura” diferencia Kant un sentido trascendental del concepto de mundo de otro empírico. El primero es visto como idea, como un todo y como totalidad incondicionada, mientras que en un segundo sentido lo define como síntesis de los fenómenos³²⁶. En la sección primera “System der kosmologischen Ideen” tales conceptos seguirán siendo tratados. Kant emprende en la sección mencionada de la *Dialéctica Trascendental* el diseñar aquello que constituye la totalidad absoluta incondicionada (*die Idee des Unbedingten*), a través del cual todo fenómeno puede ser ordenado mediante conceptos. Fenómeno es entendido por Kant como síntesis empírica. Kant formula en B 436 el siguiente principio:

“si se da lo condicionado, se da también la suma de las condiciones y, por tanto, lo absolutamente incondicionado, sólo a través de lo cual aquél es posible.”³²⁷.

Respecto a la cita anotada arriba digamos que de ahí se desprende que las condiciones tienen que estar subordinadas a través de una progresión (fila ascendente de condiciones) y no coordinadas como agregado de condiciones. Kant entiende por agregado una fila progresiva (*consequentia*),

³²⁴ *Ibid.*, 392: “*tam succesivam quam simultaneam plurium coordinationem (quia nituntur conceptibus temporis) non pretinere ad conceptum intellectualem totius, sed tantum ad condiciones intuitus sensivi*”.

³²⁵ *Loc. cit.*: “*dari quomodocunque coordinata et omnia cogitari tanquam pertinentia ad unum*” (Tr.: “como quiera que siempre se de lo coordinado, también el todo es pensado como perteneciente a una unidad ”).

³²⁶ *Crp* B 434.

³²⁷ “*Wenn das Bedingte gegeben ist, so ist auch die ganze Summe der Bedingungen, mithin das schlechthin Unbedingte gegeben, wodurch jenes allein möglich war*”.

en contraposición a una fila regresiva (*antecedentia*), la que exige una totalidad absoluta. Según Kant las ‘ideas cosmológicas’ se ocupan de aquello que es representado en los fenómenos, es decir, con fundamentos, no con consecuencias:

“Las ideas cosmológicas se ocupan, pues, de la totalidad de la síntesis regresiva y van *in antecedentia*, no *in consequentia*. Cuando ocurre esto último, nos hallamos ante un problema arbitrario, no ante un problema necesario de la razón pura, ya que, si queremos entender de forma completa lo que se nos da en el fenómeno, necesitamos, efectivamente, sus fundamentos, no sus consecuencias”³²⁸.

De esto se desprende el carácter no dogmático de la función de la razón, la cual expresa sus roles regulativos y no constitutivos, es decir, que las funciones de la razón no dan fundamento a las cosas, ni a los fenómenos, sino que está llamada a regular y postular sus primeros antecedentes, los cuales conducen a Kant a determinar las ideas dentro de éstos.

Kant define la idea de la totalidad absoluta como la exposición de los fenómenos³²⁹. Manteniendo su función regulativa esta idea ciertamente aparece en Kant como un postulado de la razón, no como un principio constitutivo de la realidad, no se trata, pues, del todo de las cosas. La idea señalada reside en la razón, y es entendida como una síntesis regresiva de lo múltiple fenoménico; es propiamente lo incondicionado de toda la progresión de fenómenos. Aparece nuevamente la aporía del *regressus in infinitum*, a lo que Kant responde que la hilera nunca será completa; la progresión puede ser también entendida como parte de aquella, cuya intención final³³⁰ sea previsible. En tal caso tenemos que subordinar los miembros restantes de esa progresión.

En la aludida sección del ‘*System der kosmologischen Ideen*’ establece una diferencia entre los conceptos de mundo y naturaleza. Mundo entendido en sentido trascendental, es como la representación del conjunto de todos los fenómenos y como totalidad absoluta, como la representación del conjunto de las cosas que existen³³¹. El concepto de mundo es representado como la completa regresión sintética, la que “incluye su totalidad sintética tanto en lo grande

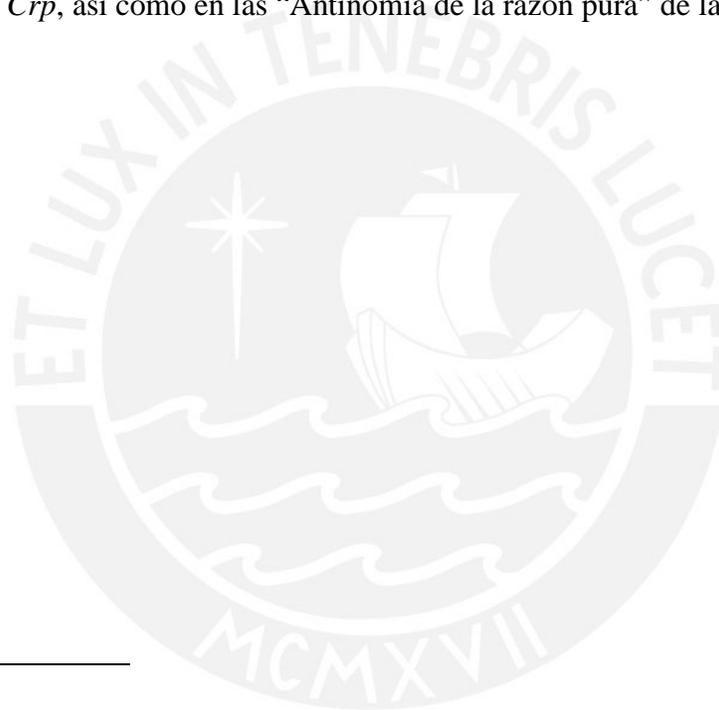
³²⁸ *Ibid.*, B 438.

³²⁹ *Ibid.*, B 447: “La idea de la totalidad absoluta no se refiere a otra cosa que a la exposición de los fenómenos”

³³⁰ *Ibid.*, B 445: “la razón adopta aquí como punto de partida la idea de totalidad, si bien es lo incondicionado – sea de toda la progresión, sea de una parte de ella – lo que persigue como objetivo final”.

³³¹ *Ibid.*, B 447.

como en lo pequeño”³³². El mundo es definido como la totalidad matemática de todos los fenómenos³³³. En unión con el concepto de naturaleza forma el concepto de mundo las ideas cosmológicas. La naturaleza se concibe así como un todo dinámico, es decir “en la unidad [que se da] en la existencia de los fenómenos”³³⁴. El concepto de mundo es visto de un modo matemático, porque su síntesis puede formarse hasta un grado que supere toda experiencia posible³³⁵. La contraposición de lo matemático y lo dinámico lo ha utilizado Kant también en su exposición en torno a las ‘Categorías’³³⁶ y en su ‘Analítica de los principios’³³⁷ de la “Analítica trascendental” de la *Crp*, así como en las “Antinomia de la razón pura” de la misma obra³³⁸.



³³² *Ibid.*, B 446.

³³³ *Loc. cit.*

³³⁴ *Ibid.*, B 447.

³³⁵ Precisiones al respecto brinda Kant en su *Manual de Conferencias sobre Lógica*, Ak. IX p.63 s.: “De este procedimiento sintético para aclarar conceptos se sirve tanto el matemático como el investigador de la naturaleza. Pues toda precisión propiamente matemática así como todo conocimiento empírico se apoya en una extensión de los mismos a través de síntesis de los indicios (...) A la síntesis le pertenece la precisión del objeto, al análisis, la precisión del concepto. Aquí va el todo a las partes, allí presuponen las partes el todo.”

³³⁶ *Crp* B 110.

³³⁷ *Ibid.*, B 199.

³³⁸ La división de las antinomias de la razón especulativa, expuestas por Kant, B 454 ss. en antinomias matemáticas y dinámicas, las explica en el sentido de que las dos primeras exigen lo incondicionado, en su itinerario racional, mientras que las antinomias dinámicas poseen condiciones desiguales. Las antinomias matemáticas, referidas de un lado, al origen del universo, y de otro, a su composición, rebasando nuestras facultades sensoriales, las hacen no contradictorias entre sí, si bien ambas poseedoras de falsedad; pero las antinomias dinámicas nos remiten a los fenómenos, con los que establecemos las leyes que conforman la naturaleza, a la existencia o no de la libertad y de la causalidad en sus fundamentos. Las antinomias kantianas refuerzan su posición fenomenológica, a saber, la razón sólo representa un todo completo, incluso en aquellas realidades que pudieran ser cosas en sí (*Dinge an sich*).

Suplemento II: El concepto de “fuerza” en Kant³³⁹.

Como ya ha sido visto más arriba, el concepto de fuerza cobra un rol muy importante en el proyecto kantiano de elaborar un tránsito entre los fundamentos metafísicos de las ciencias naturales y la física, en el sentido de que Kant utiliza el concepto de fuerzas movientes como conceptos dinámicos que permiten darle a la física el rango de ciencia, es decir poder conformarle su estructura sistemática. Por ello a continuación se rastreará el concepto de fuerza en algunos escritos de Kant de su época pre-crítica.

El concepto de fuerza, su significado para la comprensión de la naturaleza, o mejor dicho, de los cuerpos y sus movimientos, fue una temática que Kant trabajó frecuentemente ya desde los inicios de su producción filosófica. En 1747 publicó Kant su primera obra bajo el título : *Gedanken von den wahren Schätzung der lebendigen Kräfte und Beurteilung der Beweise, deren sich Herr von Leibniz und andere Mechaniker in dieser Streitsache bedient haben,nebst einigen vorhergehenden Betrachtungen, welche die Kraft der Körper überhaupt betreffen*. Esta obra temprana de Kant fue escrita bajo la influencia de diversos autores, con los cuales se confronta Kant. Sin negar lo productivo de dichas reflexiones, a ellas les une un vínculo con su maestro Martín Knutzen³⁴⁰. Esta su primera obra trata de diversos planteamientos que provienen de las doctrinas de Descartes y Leibniz, quienes dieron diversas respuestas a la pregunta sobre la valoración de la fuerza en los cuerpos. Kirchmann resume la polémica del siguiente modo:

“La cuestión, que como dice Kant, ocasionó una de las mayores divergencias entre geómetras en Europa y que Kant quiere tratar aquí es si la fuerza de un cuerpo moviente, como quieren Leibniz y sus seguidores, [resulta] según el producto de la masa (m) y el cuadrado de su velocidad (v), es decir sería calculable como mv^2 ;

³³⁹ Este suplemento está referido especialmente a los párrafos 3, 4, 5, 6.

³⁴⁰ De Knutzen anota Biederlack: “Für beide (Wolff und Knutzen) ist charakteristisch der Ausgang von der leibnizschen Philosophie unter stärkeren Hervorkehrung des Gesichtspunktes, der die Individualisierung des Einzelkörpers zurücktreten lässt gegenüber der Betrachtung des Ganzen der gegebenen Welt”. Biederlack (1910), 5. (“Para ambos (Wolff y Knutzen) es característico el punto de partida desde la filosofía de Leibniz, realizando marcadamente un punto de vista que quita lo individual de los cuerpos para la reflexión, en cambio, del todo del mundo dado).

o bien, como querían Descartes, Euler y otros, según el producto de la masa y la simple velocidad, es decir, sería calculable como mv ³⁴¹.

En esta fase de su producción filosófica Kant intenta responder a la pregunta, cómo es posible alcanzar un fundamento metafísico de las ciencias naturales. En su intento de responder a la pregunta señalada, Kant quiere aunar a Newton y Leibniz, autores de concepciones diferentes.

Kant afirma que en los cuerpos se da una fuerza esencial que incluso aparece antes de la extensión. Kant se une al planteamiento de Leibniz, considerándolo como el primero que halló una respuesta al problema. Así cita Kant a Leibniz: “*Esse aliquid praeter extensiones, imo extensione prius*”³⁴². Kant se confronta de ese modo con el concepto de ‘fuerza moviente’ (*vis motriz*), y caracteriza la fuerza como activa (*vis activa*). Según Kant, contiene la fuerza en el movimiento una cualidad, que tiene la capacidad de poder actuar como “fenómeno exterior de sus estados” (*äusserliches Phänomen des Zustandes*). La relación mutua entre sustancias, en la que la fuerza de una sustancia determina a otra, hace ver cómo es comprensible la acción de un cuerpo en la distancia:

“sin esta fuerza no hay unión, sin ello ningún orden, y sin esto finalmente ningún espacio”³⁴³.

En 1756 aparece su escrito: *Metaphysicae cum Geometria iunctae usus in philosophia naturali cuius usus specimen I. continet monadologiam physicam*. Este escrito contiene una tercera exposición pública, requerida para su aceptación como docente universitario. En este escrito trata Kant aspectos importantes de su comprensión de la naturaleza y sus componentes dinámicos, particularmente las fuerzas de la naturaleza. Contiene argumentos metodológicos y físicos, los que aparecerán nuevamente en escritos posteriores. En el prólogo al escrito señalado aborda Kant

³⁴¹ Kirchmann resume la polémica del siguiente modo: “*Die Streitfrage, welche, wie Kant sagt, eine der grössten Spaltungen unter den Geometern in Europa veranlasst habe und welche Kant hier behandeln will ist die: ob die Kraft eines bewegten Körpers, wie Leibniz und seine Anhänger wollen, nach dem Produkt der Masse (m) in das Quadrat von dessen Geschwindigkeit (v), also wie mv^2 , oder wie Descartes, Euler und andere wollten, nach dem Produkt der Masse in die einfache Geschwindigkeit, also wie mv zu berechnen sei*”. Kirchmann, Julius: *Kants Erläuterungen zur Naturphilosophie*. Berlín : Editorial Felix Meiner : 1877,

³⁴² Ak. I, 17. Traducción: “Hay algo fuera de la extensión, incluso anterior a la extensión”.

³⁴³ Ak. I, 23: “*ohne diese Kraft ist keine Verbindung, ohne diese keine Ordnung und ohne diese endlich kein Raum*”.

una de las cuestiones esenciales de su filosofía: si sólo desprendemos de la experiencia la verdad en torno a las leyes de la naturaleza, permanecen los hombres de ciencia siempre en la orilla y no alcanzan nunca el alta mar³⁴⁴. Se podría hacer una comparación entre la metáfora aludida (orilla-alta mar) y el sentido metafórico que contiene la expresión ‘tránsito’ (*Übergang*), término utilizado frecuentemente en su obra tardía, entendido éste como unión de dos orillas. Con respecto a la primera metáfora añade Kant que la metafísica es una ayuda a esa empresa:

“Este ensayo [es decir, conocer las cosas sólo *a priori*, que es lo que nosotros colocamos en ellas] obtiene el resultado apetecido y promete a la primera parte de la metafísica el camino seguro de la ciencia, dado que esa primera parte se ocupa de conceptos *a priori* cuyos objetos correspondientes pueden darse en la experiencia adecuada”³⁴⁵.

Kant señala algunas dificultades para abordar tales temas de un modo riguroso; de un lado no es posible determinar la primera causa de nuestros conocimientos, así como tampoco es posible poseer un conocimiento acerca de la esencia de los cuerpos. En el prólogo al escrito mencionado coloca dos preguntas que deben ser estudiadas: en primer lugar cómo se unen las partes de un cuerpo, o como mera existencia común de sus partes simples, o como lucha mutua de sus fuerzas; en segundo lugar, cómo unir metafísica y geometría. Para responder a tales preguntas desarrolla Kant algunos argumentos provenientes, en su mayoría, de la física de su tiempo. En el mismo prólogo precisa Kant el estado de la cuestión. Así señala Kant que según la geometría el espacio es considerado infinitamente partible; sin embargo, desde una perspectiva metafísica los elementos de los cuerpos son simples, es decir, no partibles. El vacío, como presupuesto del movimiento, es discutible desde una concepción dinámica del espacio. De otro lado, cuando se esboza una explicación dinámica de la naturaleza hay que atribuirle fuerza a los cuerpos, lo cual es necesario para la explicación de la ley de la gravedad y del principio de inercia. Esta temática es desarrollada por Kant³⁴⁶. Asimismo señala como tarea de su investigación el estudio de las dos fuerzas originarias de la naturaleza, es decir, sus fuerzas externas e internas y hallar sus causas primeras:

³⁴⁴ Ak. I, 475.

³⁴⁵ Crp B XVIII s.

“estos ambos principios se deducen de los elementos mismos de la naturaleza y de sus cualidades originarias, y explicando la naturaleza interna de los cuerpos, no obraría ninguna contribución insignificante”³⁴⁷.

En la quinta proposición de su trabajo precisa Kant importantes conceptos de su teoría. Él parte de la idea de que existen presupuestos falsos, los que son dados a menudo como explicación del carácter partible de los elementos corpóreos, como por ejemplo cuando se dice que de acuerdo con la geometría el espacio es infinitamente partible, de otro lado, sin embargo, se establece el criterio metafísico, de que no es posible, visto desde la sustancia, la partición de elementos, ya que las mónadas son simples, es decir, inseparables:

“En el estudio de los elementos no se tiene ciertamente, en ninguna oración un enlace entre la geometría y la metafísica, salvo aquella opinión no suficientemente examinada, que arguye, si se acepta la partición del espacio que ocupa un elemento, también es posible la partición del elemento mismo en partes sustanciales”³⁴⁸.

La solución que plantea Kant afirma en primer lugar que el espacio no es una sustancia, sino fenómeno de las relaciones exteriores de una sustancia:

“Porque ciertamente el espacio no es una sustancia, sino un modo fenoménico de las relaciones externas de las sustancias, así lo simple, o si se prefiere, la unidad de una sustancia no contradice el que su relación pueda darse en dos partes de una misma sustancia”³⁴⁹.

Bajo estos presupuestos es de anotar, que la partición del espacio no es algo que pertenece al ámbito sustancial, y que lo simple de la sustancia permanece invariable en la partición del

³⁴⁶ Ak. I, 475.

³⁴⁷ Ak. I, 476: “*qui bina haec principia ex ipsa elementorum natura et primitivis affectionibus deducere valet, eum ad explanandam interiores corporum naturam non contemnendi momento operam contulisse*”.

³⁴⁸ Ak. I, 480: “*Non alia certe in disquisitione elementorum magis obstinit geometriae cum metaphysica connubio sententia, quam praeconcepta illa, quamvis non satis examinata opinio, ac si divisibilitas spatii, quod elementum occupat, elemento Eliam ipsius in partes substantiales divisiones argueret*”.

³⁴⁹ Loc. cit.: “*Quia vero spatium non est substantia, sed est quoddam externae substantiarum relationis phaenomenon, unius eiusdemque substantiae relationem bifariam dividi posse, simplicitati vel, si mavis, unitati substantiae non contrariatur*”.

espacio, sea vista ésta, o como actividad o como relación³⁵⁰. Por esta razón concibe Kant las mónadas como extensas, es decir, de un modo físico, en contraposición a Leibniz, quien concebía las mónadas inextensas, es decir, como puntos metafísicos:

“No hay sino átomos sustanciales, es decir, unidades reales y absolutamente carentes de partes, y que sean las fuentes de las acciones, y los primeros principios absolutos de la composición de las cosas, y como los últimos elementos de análisis de las cosa sustanciales. Se los podría denominar puntos metafísicos: ellos tienen algo de vital y una especie de percepción, y los puntos matemáticos son sus puntos de vista para expresar el universo”³⁵¹.

En su escrito temprano de 1755, titulado *Allgemeine Naturgeschichte und Theorie des Himmels oder Versuch von der Verfassung und den mechanischen Ursprunge des ganzen Weltgebüdes, nach Newtonschen Grundsätzen abgehandelt*, expone Kant una cosmogonía incorporando claros componentes metafísico-religiosos³⁵². En esta obra Kant trata particularmente las fuerzas de la naturaleza (atracción y repulsión), así como la densidad de los cuerpos. Ya la idea expuesta por Kant en este escrito, que el mundo procede de un caos hace renacer ideas de procedencia bíblica, así como la idea de que el mundo es obra de un creador³⁵³.

³⁵⁰ *Loc. cit.*: “Cada elemento simple de un cuerpo, o mónada, no sólo está en el espacio, sino llena también un espacio, sin dañar en absoluto su carácter simple”.

³⁵¹ Vuillemin, J.: *Physique et métaphysique kantienne* (1955), 123 : “sans résoudre la réalité de la monade dans la spiritualité, comme le faisait Leibniz, et conservant son caractère rigoureusement physique, Kant croit concilier la continuité géométrique avec la discontinuité métaphysique”. (Tr. “sin disolver la realidad de la monada en la espiritualidad, como lo hacia Leibniz, y conservando su caracter rigurosamente fisico, Kant creia conciliar la continuidad geometrica con la discontinuidad metafisica”. Leibniz : “Il n’y a que les Atomes de substance, c’est à dire, les unités réelles et absolument destituées de parties, qui soyent les sources des actions, et les premiers principes absoluts de la composition des choses, et comme les derniers elements de l’analyse des choses substantielles. On les pourrait appeller points métaphysiques : ils ont quelque chose de vital et une espèce de perception, et les points mathématiques sont leurs points de vue, pour exprimer l’univers”. *Die Philosophischen Schriften von G.W. Leibniz*, Berlín 1875-1879. Tomo IV, 482 s.

³⁵² Sobre elementos metafísico-religiosos en Kant ver: Dietrich Mahnke: “Die Rationalisierung der Mystik bei Leibniz und Kant” en: *Blätter für deutsche Philosophie*, Tomo 13, 1-73.

³⁵³ Ak. I, 255: “Die Fixsterne, wie wir wissen, beziehen sich alle auf einen gemeinschaftlichen Plan und machen dadurch ein zusammengeordnetes Ganze, welches eine Welt von Welten ist” (Tr. “Las estrellas fijas, como sabemos, se relacionan todas según un plan común a todas, a través del cual se da un conjunto ordenado, que forman un mundo entre mundos”).

En la introducción a la obra mencionada³⁵⁴ vincula directamente sus planteamientos a la teoría de las fuerzas de la naturaleza de Newton, doctrina expuesta en su obra *Principios matemáticos de la ciencia natural*, particularmente en el libro XII de la primera parte, titulado “Sobre las fuerzas atractivas de cuerpos esféricos”. A través de la explicación de tales fuerzas (de atracción y repulsión) de la naturaleza se hace comprensible el movimiento de los cuerpos (planetas) y las relaciones de los cuerpos entre ellas (ley de la gravitación)³⁵⁵. Si se empleara tales conceptos de fuerza en la explicación de los cuerpos, vistos aisladamente, es decir, no incluyendo las fuerzas de atracción, sería inevitable la disolución de la materia en partes pequeñas:

“El movimiento de todos estos cuerpos, porque es circular y se torna a sí, presupone dos fuerzas, que son igualmente necesarias para su correspondiente concepción doctrinal, y que son una fuerza repulsiva, la que mantiene la corrección en cada punto de las órbitas curvilíneas, debiendo distanciarse infinitamente si no hubiese otra fuerza que se da siempre de un modo constante dejando recorrer los cuerpos en sus carriles curvos, y que contienen el sol como su centro”) ³⁵⁶.

En el séptimo capítulo de la segunda parte de la obra referida de Kant, incorpora algunos planteamientos que por sobre todo sirven para la explicación de sus concepciones acerca del mundo y sus puntos de vista acerca del universo³⁵⁷. Según el planteamiento de Kant los milagros no son medios adecuados para darnos una explicación del mundo³⁵⁸. Los milagros no nos ayudan a resolver la pregunta, por qué Dios ha ordenado el mundo del modo como lo hizo. Para ello es necesario, según Kant, entender la creación como un sistema. Ello presupone incorporar a la

³⁵⁴ *Ibid.*, 234 s.

³⁵⁵ Sobre las relaciones de las fuerzas de atracción y repulsión ver: *Ak.* I, 243; 320 s.

³⁵⁶ *Ak.* I, 243: “*Die Bewegung aller dieser Körper, weil sie kreisförmig und in sich selbst zurückkehrend ist, setzt zwei Kräfte voraus, welche bei einer jeglichen Art des Lehrbegriffs gleich notwendig ist, nämlich eine schiessende Kraft, dadurch sie in jedem Punkte ihres krummlinichten Laufes die gerade Richtung fortsetzen und sich ins Unendliche entfernen würden, wenn nicht eine andere Kraft, welche es auch immer sein mag, sie beständig nöthigte diese zu verlassen und in einem krummen Gleise zu laufen, der die Sonne als den Mittelpunkt umfasst*”.

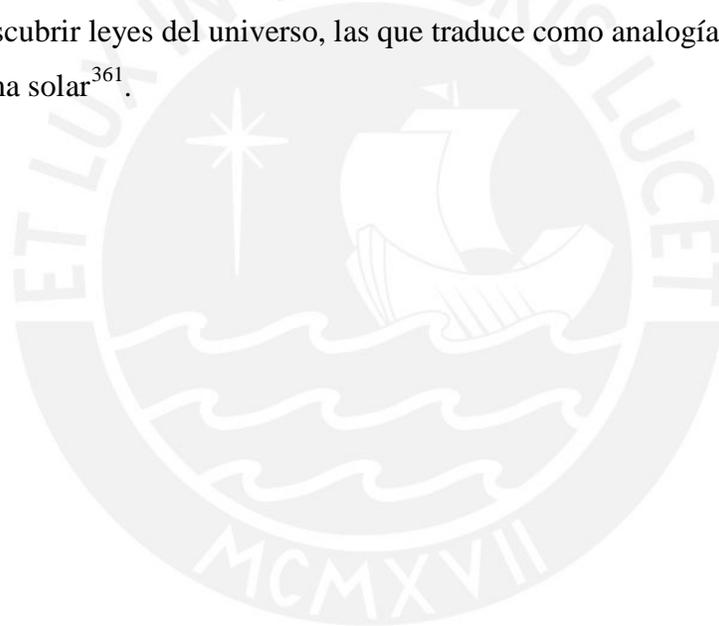
³⁵⁷ *Ibid.*, 311 s.

³⁵⁸ Acerca de los milagros ya se había pronunciado Spinoza en su *Tratado Teológico-Político*: “A tal exceso de arrogancia llegó la estupidez del vulgo. En la grosería de sus ideas respecto a Dios y la naturaleza, confunde las voliciones divinas con los deseos humanos, y se representa una naturaleza tan limitada, que el hombre en ella la parte principal” (Texto tomado de la edición realizada por Gaspar J. Quintana, La Habana, 1976, 96, quien revisó la traducción de 1882 de Julián de Vargas y Antonio Zozaya).

cuestión, al mismo tiempo y necesariamente, el mundo y su ordenamiento³⁵⁹; es decir, que el universo debe tener un centro de atracción (*Centrum der Attraction*):

“Un hormiguero disperso de sistemas planetarios separados por extensas distancias entre sí, que conduciría inevitablemente a su perdición y destrucción, si no diese al mismo tiempo, un ordenamiento en los movimientos que establezcan relaciones en torno a un punto eje central, un centro de atracción del universo y un punto de apoyo de la naturaleza en su conjunto”³⁶⁰.

Según Kant, la naturaleza tiene que haber tenido un comienzo, y el infinito del espacio es entendible desde esta perspectiva, ya que el hombre no es capaz de percibir todo el universo. Él es capaz sólo de descubrir leyes del universo, las que traduce como analogías de aquellas que pertenecen al sistema solar³⁶¹.



³⁵⁹ Heimsoeth, H (1963), 7: “Die Vorstellung von vielen Welten in dem Einem Universum hat Kant, was wir für unsere Sicht auf sein ‘Weltverständnis’ jetzt schon betonen müssen, niemals verlassen: noch im *Opus postumum* ist öfters davon die Rede”. Compare: XXII, 108 s., 124. (Tr. “Kant tenía la idea de [la existencia] de muchos mundos en un universo, lo que remarcamos para hacer comprensible su ‘comprensión del mundo’, [idea] que nunca abandonó: aún en su *Opus postumum* habla de ello a menudo”).

³⁶⁰ Ak .I, 311: “Ein zerstreutes Gewimmel von Weltgebäuden, sie möchten auch durch noch so weite Entfernungen von einander getrennt sein, würde mit einem unverhinderten Hang zum Verderben und zur Zerstörung eilen, wenn nicht eine gewisse beziehende Einrichtung gegen einen allgemeinen Mittelpunkt, das *Centrum der Attraction* des Universi und den Unterstützungspunkt der gesammten Natur, durch systematische Bewegung getroffen wäre”.

³⁶¹ Sobre el sistema solar como analogía, ver: *Loc. cit.*

Suplemento III : La teoría kantiana de la autopoición y el rol de la imaginación³⁶².

En el legajo séptimo realiza Kant una ampliación de su doctrina, en lo referente al carácter subjetivo de su filosofía trascendental, expuesta en su teoría de la autopoición (*Selbstsetzungslehre*):

“La filosofía trascendental es la idea del sistema de ideas a través de la cual se piensa a sí mismo de un modo unitario el todo de una experiencia posible en el sujeto por un principio sintético a priori en una totalidad: no como enciclopedia (ello sería agregados empíricos), sino como [algo] que se produce según una autonomía”³⁶³.

En la “deducción trascendental de los conceptos puros del entendimiento” de su *Crp*, elevó Kant la unidad sintética de la apercepción como el lugar más alto de toda lógica y de la filosofía trascendental:

“la unidad sintética de apercepción es, por tanto, el concepto más elevado del que ha de depender todo uso del entendimiento, incluida la lógica entera y, en conformidad con ella, la filosofía trascendental. Es más, esa facultad es el entendimiento mismo”³⁶⁴.

Kant deduce de ahí un vínculo entre la representación espontánea del ‘yo-pienso’ y nuestro sentido interno:

“El ‘Yo-pienso’ expresa el acto de determinar mi existencia. Por consiguiente, la existencia está ya dada a través de él. Pero el modo según el cual debo determinarla, es decir, poner en mí la variedad que a ella pertenece, no se halla todavía determinado a través de ese acto. Para eso se requiere una autointuición [*Selbstanschauung*], la cual se basa en una forma dada *a priori*, esto es, el tiempo, que es sensible y pertenece a la receptividad de lo determinable. Como no poseo otra autointuición que me suministre lo determinante (de cuya espontaneidad sólo tengo

³⁶² Este suplemento se refiere especialmente a los párrafos 12, 13, 14, 15.

³⁶³ XXI, 106: “*Transsc. Philosophie ist die Idee vom System der Ideen durch welches das Ganze möglicher Erfahrung in dem Subject durch ein synthetisches Princip sich selbst a priori in Einem Ganzen vereinigt denkt: nicht als Encyclopädie (denn das wäre ein empirisches Aggregat) sondern als aus Autonomie hervorgehend*”.

³⁶⁴ *Crp* B 134 (Nota) [155].

consciencia) antes del acto de determinar, a la manera como el tiempo suministra lo determinable, no puedo determinar mi existencia como existencia de un ser activo por sí mismo, sino que simplemente me represento la espontaneidad de mi pensar, es decir, del determinar. Mi existencia sigue siendo siempre meramente sensible, esto es, determinable, en cuanto existencia de un fenómeno. Sin embargo, es esa espontaneidad la que hace me denomine inteligencia”³⁶⁵.

Este es el punto de partida de la teoría que desarrolla Kant en el *O.p.* A continuación es necesario determinar más de cerca cómo se establece la relación entre la doctrina de la autoposición y la deducción trascendental kantiana. En el *O.p.* aparece con relativa frecuencia la doctrina de la representación del ‘yo-pienso’³⁶⁶. La teoría de la autoposición se entiende como una ampliación de la doctrina trascendental del ‘yo’:

“Yo soy el Objeto de mi propia representación, es decir: soy consciente de mí mismo. Este acto lógico no es aún una proposición, pues le falta el predicado, que viene completado mediante el acto real: “yo existo (*sum*), pensando (*cogitans*)”, por el cual es algo (yo mismo) no meramente pensado, sino también dado (*cogitabile ut dabile*); pero este acto no es ninguna conclusión (*cogito ergo sum*), sino sólo el sujeto pensado en su determinación omnimoda: no representado, pues analíticamente (según el Principio de identidad), o como mera dilucidación, sino sintéticamente, como extensión, proporcionando así la proposición de existencia de un objeto (*omnimoda determinatio est existentia*)”³⁶⁷.

El hecho de que para la exposición de su teoría de la autoposición Kant utilice una frase procedente de Christian Wolff (“*existentia est omnimoda determinatio*”), establece un parentesco de la doctrina kantiana con Wolff; la frase aparece en la obra “*Philosophia prima sive ontología*”³⁶⁸. Kant aborda el tema del proceso por el cual el ‘yo’ se representa como *objeto* antes de toda experiencia; este proceso se da en la medida que se dé una posición del ‘yo’, de tal modo que lo intuitivo se represente *a priori* (intuición espacio-temporal). Este proceso es

³⁶⁵ *Ibid.*, B 158 (Nota) [170 s.].

³⁶⁶ XXII, 79: “*Das Vorstellungsvermögen geht vom Bewusstseyn meiner selbst aus (apperceptio) und dieser Act ist blos logisch, der des Denkens, wodurch von mir noch kein Gegenstand gegeben wird*” (Tr. “la facultad de representar parte de la consciencia de mí mismo (*apperceptio*) y este acto es solamente lógico, aquél del pensar, a través del cual todavía no me es dado un objeto”).

³⁶⁷ *Ibid.*, 98 [559].

³⁶⁸ Ch. Wolff, *op. cit.* en: *Gesammelte Werke*. II. Abtheilung, Tomo 3. Hildesheim, 1962, 187 ss. Citas de Wolff aparecen en : XXI 603; XXII, 82, 85, 88, 93, 98, 418.

investigado por Kant. Kant afirma que la función trascendental del ‘yo’ no termina en la representación del ‘yo’ como pensante (*cogitabile*), sino que contiene también una representación propia como *dabile*; esto lo expresa Kant en la frase “*ich bin mir selbst ein Gegenstand*” (“Yo mismo soy para mí un objeto”)³⁶⁹. La teoría kantiana se puede resumir del siguiente modo: uno dispone de la facultad de sentir o representar objetos; estos no son cosas en sí mismas (*Ding-an-sich-selbst*), sino fenómenos, es decir, se me aparecen en la medida que uno posea esa facultad: representar objetos en un espacio. De otro lado el ‘propio yo’ como sujeto es sólo representable en la medida en que uno se represente previamente al interior de una espacialidad intuitiva. Yo tengo que representarme primeramente como corporeidad capaz de representarme. Esto es posible, siguiendo la teoría de Kant, gracias a una función representativa de mi intuición espacial: yo mismo soy corporeidad que se representa como tal. Ello nos conduce a la cuestión del rol o función de la representación espacial del cuerpo como condición primera de toda experiencia del yo que representa objetos³⁷⁰.

Con la teoría de la autopoición logra Kant completar y extender aspectos importantes de su filosofía.

“Esto es la filosofía trascendental, que proporciona proposiciones sintéticas *a priori*, cuyo Principio puede enumerarse por completo. De este modo tiene lugar la transición de lo simplemente pensable (*intelligibile*) a lo susceptible de sensación (*sensibile*), y no al contrario; es decir, lo que era pensado (*cogitabile*) es representado también como dado (*dabile*), pero sólo en el fenómeno (*phaenomenon*), al cual corresponde su correlato (*noumenon*), mas no como una cosa en particular, sino como acto del entendimiento = X que, fuera del entendimiento, no es absolutamente nada más que un Objeto general, que no está sino en el sujeto mismo. Lo *representabile* es: 1) *cogitabile*, 2) *dabile*”³⁷¹.

En primer lugar une Kant esta teoría con la pregunta general de ¿cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*? La mencionada teoría intenta, por otra parte, colocar la función trascendental

³⁶⁹ XXII, 97 [558].

³⁷⁰ Sobre este tema ver: Hübner, Kurt: “Leib und Erfahrung in Kants Opus Postumum”. En: *Zeitschrift für philosophische Forschung*, 1953, 204-219; Kaulbach, Friedrich: “Leibbebusstsein und Welterfahrung beim späten Kant”. En: *Kant-Studien*, 1963, 464-490.

³⁷¹ XXII, 94 [555].

del ‘yo-pienso’ dentro de un principio no analítico³⁷², porque la conocida representación “yo pienso” ha sido deducida del principio de identidad. Esto quiere decir que la representación “yo pienso” carece de predicado³⁷³; por esta vía por la cual no es posible ampliar, desde el rol del sujeto, la cuestión de hallar un fundamento al conocimiento; pero cuando Kant por medio de su teoría de la autoposición coloca al ‘yo’ como objeto de un conocimiento trascendental, da un paso más en la perspectiva de responder la cuestión trascendental anotada, ya que este nuevo procedimiento kantiano no es concebido de un modo analítico sino sintético. Al ‘yo’ como una representación trascendental le precede una función unitaria, la que es colocada *a priori* al diverso mundo fenoménico³⁷⁴.

La teoría de la autoposición conduce a nuevos planteamientos que se expresan en la filosofía trascendental kantiana. Es necesario precisar cómo esta teoría surge al interior de una capacidad aperceptiva del sujeto. Kant destaca, al interior de las cualidades que hacen surgir la representación del ‘yo’, no una labor pasiva, sino resalta una acción constructiva. Ya en la *Crp*, B 135 señalaba Kant, con respecto a la identidad de la representación del ‘yo’, que la unidad de la apercepción se funda en una proposición analítica. Es importante observar el modo cómo Kant vincula el rol de una capacidad intuitiva espacial a la posición del ‘yo’. Se da por aceptado que la representación “Yo pienso” incluye una intuición temporal ya que el acto de una tal representación tiene que ser representada como actual:

“Ahora bien, yo soy un objeto del sentido interno, y todo tiempo no es más que la forma de tal sentido. Consiguientemente, refiero todas y cada una de mis determi-

³⁷² *Ibid.*, 93 [554 s.]: “Yo pienso (*cogito*). Yo soy consciente de mí mismo (*sum*). Yo, el sujeto, hago de mí un Objeto (*apprehensio simplex*); mas este acto no es aún ningún juicio, es decir representación de la relación entre un objeto y otro. No es aún ningún juicio: ‘Yo soy un ser pensante’ (*iudicium*), ni menos una inferencia racional: ‘yo pienso, luego yo soy’ (*ratiocinium, -cogito, ergo sum*); no hay aquí un progreso de una representación como predicado a otra como determinación de un concepto: es solamente lo formal de la operación de juzgar, según la regla de la identidad, no una relación real de las cosas, sino solamente una relación lógica entre conceptos”.

³⁷³ Ver: *Ibid.*, 98.

³⁷⁴ *Ibid.*, 32 [516]: “Sólo el Objeto en el fenómeno puede ser determinable sintéticamente *a priori*, constituyendo así una parte (*Fach*) de la filosofía trascendental”.

naciones sucesivas al yo numéricamente idéntico en todo tiempo, es decir, en la forma de la intuición interna de mí mismo”³⁷⁵.

Kant añade, al interior de la función del sujeto, las formas intuitivas de espacio y tiempo, como un acto productivo:

“Espacio y tiempo no son Objetos de intuición, sino meramente sus formas subjetivas, inexistentes fuera de las representaciones y dadas tan sólo en el sujeto, es decir: su representación es un acto del sujeto mismo, un producto de la imaginación para los sentidos del sujeto; es la causa de la percepción, objeto en el fenómeno (*Phaenomenon*), mas no derivada (*repraesentatio derivativa*) sino originaria (*originaria*); su Principio no fundamenta a la metafísica, sino a la filosofía trascendental”³⁷⁶.

Este planteamiento, de que la subjetividad del ‘yo’ es el primer factor para la explicación del conocimiento trascendental de un objeto, conduce a Kant a nuevas ideas:

“El todo de Objetos de la intuición: el mundo está simplemente en mí (idealismo trascendental)”³⁷⁷.

Estas ideas dan como resultado lo siguiente: al mundo exterior, como objeto de conocimiento lo constituye una producción del sujeto; esta idea tiene como prueba indirecta el que el hombre produce y proyecta el mundo exterior como fenómeno, para lo cual se sirve de una intuición espacial dada. La activa función sintética del ‘yo’ es colocada nuevamente para posibilitar la formación del conocimiento del mundo. Cabe preguntarse, si tales planteamientos conducen a su teoría de la imaginación; para ello debe uno remitirse a la teoría expuesta por Kant en su *Crp*. Sin intentar abordar la teoría de la imaginación en Kant de un modo detallado, es requerido aproximarnos a esa teoría, vinculándola al tema del presente trabajo.

³⁷⁵ Crp A 362 [340]. *Ibid.*, B 203 [201]: “No pienso en él [tiempo] más que el proceso sucesivo desde un momento a otro, proceso que genera, como resultado de las partes y de su adición, una determinada magnitud temporal”. Ver: *Ibid.*, Crp A 99.

³⁷⁶ XXII, 76 [545].

³⁷⁷ XXII, 97 [558]. *Ibid.* 82 [547]: “Soy un objeto de mí mismo y de mis representaciones. Que exista aún algo fuera de mí es un producto de mí mismo. Me hago a mí mismo. El espacio no puede ser percibido (ni tampoco la fuerza motriz en el espacio, si se la representa como efectivamente existente sin un cuerpo sobre el que ella actúe). Nosotros mismos hacemos todo. (*Wir machen alles selbst*)”.

En la primera edición de su *Crp*, en la “Deducción de los conceptos puros del entendimiento”, desarrolla Kant importantes planteamientos, que retiró posteriormente en la segunda edición³⁷⁸. Kant concibe la imaginación (*Einbildungskraft*) dentro de la cuestión del vínculo entre la espontaneidad y la receptividad de las facultades cognoscitivas del hombre, incluyéndola como una tercera facultad, por la cual la experiencia se hace posible³⁷⁹. Aquí Kant aborda temas de particular importancia, como por ejemplo la cuestión de cómo puede establecerse la unión entre la apercepción pura y la imaginación trascendental³⁸⁰. En el pasaje citado considera Kant que la imaginación no posee sólo una función reproductiva en la unidad sintética de lo diverso, sino más que eso constituye una facultad productiva del conocimiento:

“La unidad trascendental de apercepción se relaciona, pues, con la síntesis pura de la imaginación como una condición *a priori* de toda posibilidad de combinar la diversidad de un conocimiento. Pero sólo la *síntesis productiva de la imaginación* puede tener lugar *a priori*, ya que la reproductiva se basa en condiciones empíricas. En consecuencia, el principio de imprescindible unidad de la síntesis (productiva) pura de la imaginación constituye, antes de la apercepción, el fundamento de posibilidad de todo conocimiento y, especialmente, de la experiencia”³⁸¹.

El planteamiento de Kant resulta, sin embargo, formulado de un modo incompleto. Kant menciona el rol del sentido interno como un presupuesto a toda representación de la pura apercepción³⁸², y remarca que la imaginación es una facultad necesaria, sin la cual no es posible conocer objetos:

“¿cómo podríamos establecer *a priori* una unidad sintética si en las fuentes cognoscitivas originarias de nuestro psiquismo no estuviesen contenidas, igualmente *a priori*, las bases subjetivas de tal unidad y si, a la vez, no fuesen objetivamente

³⁷⁸ Ellos están contenidos entre las páginas A 95-125.

³⁷⁹ *Crp* A 94, [127, 120 (Nota) [145], 124 [147].

³⁸⁰ *Ibid.*, A 124 [147].

³⁸¹ *Ibid.*, A 118 [144].

³⁸² *Ibid.*, A 123 s. [147]: “Toda consciencia pertenece igualmente a una omnicompreensiva apercepción pura, de la misma forma que toda intuición sensible, en cuanto representación, pertenece a una intuición pura interna, es decir, al tiempo”.

válidas estas condiciones subjetivas, puesto que son las que fundamentan la posibilidad de conocer cualquier objeto en la experiencia?”³⁸³.

Un paso siguiente hacia la explicación de la imaginación la da Kant cuando la concibe como una facultad de vincular la diversidad de los fenómenos de la naturaleza y los del entendimiento en una multiplicidad sintética. De ese modo puede el entendimiento prescribir leyes a la naturaleza³⁸⁴. Kant concibe, pues, que el conocimiento humano es el que permite dar una fundamentación subjetiva a los objetos. Pero Kant no formula una deducción definitiva de los conceptos puros del entendimiento, y no aborda, por ejemplo, la cuestión de si los objetos del conocimiento como tales se deducen de las facultades del conocimiento humano. La teoría kantiana de la autopoiesis puede ser vista como un revivir el rol de la imaginación al interior de las facultades cognitivas.

En la teoría de la autopoiesis retoma Kant nuevamente la cuestión del papel de la apercepción pura, y cómo éste puede ser visto como un vínculo que establezca relaciones con otras facultades sintéticas. De ese modo Kant intenta vincular la pura apercepción con intuiciones formales, que posibiliten darle un carácter general y necesario a todas las representaciones empíricas, es decir, a la experiencia. Cabe preguntarse en qué medida Kant deduce este planteamiento del conocimiento desde los componentes subjetivos del hombre, es decir, cómo intenta Kant demostrar que el mundo exterior es producido desde las facultades del conocimiento humano. Kant se halla, pues, al interior de una aporía que intenta resolver. Así él retoma esta problemática en el *O.p.* vinculándola a su filosofía trascendental³⁸⁵.

³⁸³ *Ibid.*, A 125 s. [148].

³⁸⁴ *Ibid.*, A 126 [148 s.], A 127 [149 s.]: “Por muy exagerado y absurdo que parezca el decir que es el mismo entendimiento la fuente de las leyes de la naturaleza y, consiguientemente, de su unidad formal, tal afirmación es correcta y conforme al objeto, es decir, a la experiencia”. Ver también: *Ibid.*, A 129 [151].

³⁸⁵ XXI, 63: “*Transsc. Philosophie ist das subjective Princip der Begründung eines allgemeinen Systems der synthetischen Erkenntnis aus Begriffen d.i. der Philosophie*” (Tr. “La filosofía trascendental es el principio subjetivo de la fundamentación de un sistema general del conocimiento sintético basado en conceptos, es decir, de la filosofía”). Kant diferencia en Crp B 304 el pensar como una acción que vincula una intuición dada con un objeto, de un pensar sin vinculaciones intuitivas. En este caso se trata de un objeto trascendental, el que tiene igualmente que tener un uso trascendental.

En una carta de Jacob S. Beck a Kant del 31.5.1792 transmite Beck una reflexión que conduce a una clara diferenciación entre el pensar, como expresión subjetiva, y un pensar como juicio objetivo³⁸⁶; Kant precisa su idea de que el pensar puede expresar representaciones que no tengan ninguna correspondencia con objetos:

“El pensar es el acto [*Handlung*] de referir un objeto a una intuición dada. Si esta clase de intuición no es dada, entonces el objeto es meramente trascendental, y el concepto del entendimiento no tiene otro uso que el trascendental, a saber, como unidad del pensamiento de una variedad en general”³⁸⁷.

De aquí se desprende que Kant otorga un carácter trascendental al pensar, cuando éste se da de un modo autónomo e independiente de objetos empíricos:

“Si elimino de un conocimiento empírico todo pensamiento [*Denken*] (por categorías) no queda conocimiento de objeto alguno, ya que nada se piensa a través de la simple intuición. El hecho de que esta afección de la sensibilidad se halle en mí no hace en absoluto que semejante representación se refiera a un objeto. Si, por el contrario, prescindo de toda intuición, queda todavía la forma del pensar, es decir, el modo de determinar un objeto a la diversidad de una posible intuición”³⁸⁸.

El hecho de que el pensar utilice categorías para generar simultáneamente conocimiento, despierta la idea en Kant de que el pensar se extiende de un modo problemático³⁸⁹, es decir, como forma del pensar, y de ese modo se hace comprensible cómo el hombre está en la capacidad de expresar representaciones, desde la deducción de los conceptos puros del entendimiento, es decir, desde el ámbito de la espontaneidad, que no pertenecen al ámbito

³⁸⁶ Ak. XI, 339: “*In der That ist es doch ganz was Verschiedenes, wenn ich sage, der schwarze Mensch, oder, der Mensch ist schwarz, und ich meyne daß man sich nicht fehlerhaft ausdrücke, wenn man sagt, die Vorstellungen im Begriff sind zur subjectiven Einheit, dagegen im Urtheil zur objectiven Einheit des Bewußtseyns verbunden. Aber ich gebe viel darum wenn ich tiefer in die Sache greifen könnte und eben diese Handlung der objectiven Beziehung dem Bewußtseyn besser darstellen könnte*” (Tr. “Realmente es totalmente diferente si yo digo: ‘el negro’ o ‘el hombre es negro’, y no creo que se exprese falsamente, cuando se dice que las representaciones conceptuales son sólo unidades subjetivas, por el contrario, en los juicios están relacionados en la unidad objetiva de la consciencia. Pero yo iría más adentro en el asunto y podría exponer más claramente esa acción de relaciones objetivas con la consciencia”). La respuesta de Kant a esta carta, ver: *Ibid.*, 347.

³⁸⁷ *Crp* B 304 [266].

³⁸⁸ *Ibid.*, B 309 [271].

limitado del mundo fenoménico. Para ello se requiere diferenciar conocimiento y pensar; conocimiento, como proceder humano, es la facultad que Kant describe en su filosofía crítica. Ahí ha señalado Kant de un modo metódico sus funciones a través de la cuestión en torno a las condiciones que posibilitan y limitan el tener experiencia:

“La analítica trascendental llega, pues, a este importante resultado: lo más que puede hacer *a priori* el entendimiento es anticipar la forma de una experiencia posible; nunca puede sobrepasar los límites de la sensibilidad –es en el terreno demarcado por esos límites donde se nos dan los objetos – ya que aquello que no es fenómeno no puede ser objeto de experiencia [*überschreiten*]”³⁹⁰.

El hecho de que Kant incorpore al mismo tiempo una facultad trascendental (*a priori*), es decir, un modo de conocimiento, cuya procedencia no es empírica, deja abierta una hipótesis que Kant va a trabajar a partir de 1790, aquella que contiene la extensión de su filosofía hacia una perspectiva doctrinal. En su período crítico se hallan, pues, las semillas de sus planteamientos trascendentales, los que Kant retoma en su *O.p.*

³⁸⁹ *Ibid.* , B 310 [272]: “Doy el nombre de problemático a un concepto que carece de contradicción, que se halla, como limitación de conceptos dados, en conexión con otros conocimientos, pero cuya realidad objetiva no es en modo alguno cognoscible”.

³⁹⁰ *Ibid.* , B 303 [266].

Conclusiones



La presente investigación ha abordado el estudio de escritos dejados por Kant de modo inconcluso, a modo de materiales para una obra que no llegó a concluir, y publicados bajo el título de “*Opus postumum*”. En particular la investigación ha versado en cómo aparece ahí una idea de sistema, la que tiene diversas formas en el modo cómo se manifiesta, tanto en la función metodológica de un “tránsito”, como en la elaboración de un “Sistema de filosofía trascendental”. El modo de realizar la presente investigación es el seguimiento temático desde su *desarrollo histórico*, es decir, siguiendo el pensamiento de Kant en sus manifestaciones anteriores y más tempranas a los textos aludidos. De ese modo se ha abordado la pregunta, hasta qué punto el *O.p.* significa una continuación o una ruptura a planteamientos anteriores del filósofo. Siguiendo esas metas se ha hecho un seguimiento a la idea de sistema en Kant a largo de su obra, dando especial atención a las obras de su periodo crítico: “La Crítica de la razón pura”, “La Crítica de la Facultad de Juzgar”, así como su obra “Principios Metafísicos de las Ciencias Naturales”. Se ha considerado importante establecer un parentesco entre la idea de sistema expuesta por Kant y autores de la llamada “Escuela de Leibniz-Wolff”, particularmente Christian Wolff y J.H. Lambert. De Lambert se trasluce con claridad una idea de “arquitectónica”, muy presente en Kant a lo largo de su obra. Se ha hecho particularmente en el § 2 de la presente investigación un seguimiento de este tema, expuesto por Kant en su *Crp.* De otro lado, el modo cómo Kant desarrolla su idea de sistema tanto en los *PCN*, así como en su *CJ*, dejan en claro aspectos de la idea de sistema que Kant reformulará en su *O.p.*

Previamente, en el primer párrafo, se ha abordado la cuestión de los vínculos de la idea de sistema en Kant y cuáles serían sus fuentes más importantes. En la presente investigación se considera de particular relevancia aquellos autores pertenecientes a la escuela de G. W. Leibniz y Christian Wolff, autores que influyeron en Kant a lo largo de su producción filosófica, en especial a su idea de sistema. Al respecto se ha hecho un seguimiento de la relación entre idea de sistema y aquello que constituye la metodología científica, tal como fue entendida en tiempos de Kant expuesta en la tradición del pensamiento neo-escolástico protestante, al que pertenecieron los maestros de Kant, y que, de otro lado inauguraron en lengua alemana una terminología filosófica, hasta entonces inexistente. Le cabe a Christian Wolff el mérito de haber

inaugurado una nueva manera de expresarse filosóficamente, sin necesidad de hacerlo en el idioma académico usual de entonces, el latín. A ello se suma la importancia de Wolff para la elaboración de una idea de ciencia, entendida como sistema ordenado del saber. Finalmente, respecto a este punto, se ha indagado la presencia de J.H. Lambert, como representante y continuador de esta escuela, particularmente en lo que se refiere a una idea de sistema de la filosofía y de las ciencias.

Un siguiente paso que se ha realizado en la presente investigación es cómo en la obra de Kant se halla presente, particularmente en su período crítico, la elaboración de una idea de sistema, que se trasluce tanto en su *Crp*, como en otras obras de ese tiempo, en especial la primera introducción a su *CJ*³⁹¹, así como el prólogo a su *PCN*. Se ha realizado un seguimiento de las ideas de Kant vinculándolas también con escritos anteriores, donde manifestó siempre un interés por dar respuestas a tales interrogantes.

El problema metodológico que plantea Kant a resolver consiste en la necesidad de elaborar un *tránsito* hacia la física, entendida ésta como una ciencia de la naturaleza, tema al que Kant le dedica su atención en varios legajos de su *O.p.* Esto aparece ser, según los resultados de esta investigación, el resultado de una reflexión que se desprende de aquello que Kant formuló en su *PCN*, y que él intentó superar y extender. Lo que Kant intentó fue el poder llenar un vacío que él mismo cree descubrir en su *PCN*. De otro lado, en su *CJ*, particularmente en la llamada “Primera Introducción”, diseña Kant una idea de sistema que elabora entonces (1790), y que permite apreciar de modo más directo una concepción unitaria, “enciclopédica” de filosofía, que necesariamente participa en sus proyectos sistémicos.

En la investigación realizada, referente a los legajos científico-naturales se analiza el modo cómo Kant fundamenta la necesidad de un *tránsito* metódico, requerido para realizar un sistema de filosofía que incluya a la física como ciencia de la naturaleza, y cómo Kant, de otro lado, pretende

³⁹¹ El texto aludido apareció en las ediciones más recientes de la obra kantiana, como la que editó Ernesto Cassirer en Berlín en 11 tomos entre los años 1912 y 1922, en colaboración con Hermann Cohen, Otto Bueck, entre otros. En

establecer el vínculo entre materia y forma, es decir, el vínculo de lo material, propio de la naturaleza empírica y las formas de las leyes de nuestro entendimiento. La sospecha de que su filosofía adolece de un vacío (*Lücke*) lleva a Kant desde 1794 ha querer reformular o avanzar lo expuesto en su obra “Los Principios Metafísicos de las Ciencias Naturales”, obra que no tuvo mayor impacto entre los lectores. El *tránsito* aparece entonces en Kant como la necesidad metódica de lograr un ‘paso (*Übergang*) sin saltos’ de esos principios expuestos en su *PCN*, y, de otro lado, la conformación de la física como ciencia empírica, es decir, unida a las ciencias de la naturaleza en su conjunto. Y la solución que plantea Kant, formulada en su *O.p.* es una teoría de un “sistema de las fuerzas movientes de la naturaleza” (*System de bewegenden Kräfte der Natur*), constituido por conceptos pertenecientes a un sistema de la “experiencia en general”.

En la teoría expuesta por Kant en su *O.p.* titulada “la autoposición” (*Selbstsetzungslehre*), analizada en el tercer apéndice de la presente investigación, reafirma la solución de carácter subjetivo del planteamiento kantiano. De aquí se desprenden algunas características importantes de su teoría: en primer lugar el carácter dinámico, unitario y de totalidad que están implícitos en su concepción; dinámico porque las fuerzas movientes de la naturaleza no operan aisladas o separadas entre sí, como de un modo mecánico³⁹², sino que deben ser entendidas casi de un modo orgánico³⁹³, y no de las partes hacia el todo, sino desde la idea de un todo hacia las partes. Igualmente insiste Kant que la experiencia no puede ser vista de un modo fragmentario sino de un modo unitario y perteneciente a un todo, que pueda fundirse en una teoría de la experiencia posible en general. Y desde este fundamento unitario, subjetivo, diseña Kant su “sistema de filosofía trascendental”, en donde las ideas de Dios, hombre (persona) y mundo dan un todo de conocimiento racional, como un “todo de esencias” (*All der Wesen*). Al confrontar el texto kantiano con sus obras anteriores, se desprende que si bien muchos de estos temas metafísicos ya habían sido formulados, particularmente en la “Dialéctica Trascendental” de su *Crp*, sin embargo, el esfuerzo de Kant por constituir un sistema de filosofía trascendental puede ser entendido como un

tiempos de Kant fue el texto conocido y difundido gracias a uno de los discípulo de Kant, J. S. Beck a quien el mismo Kant envió el texto, sabiendo que Beck preparaba una introducción a su filosofía.

³⁹² Ver al respecto: *Ak. XX*, 219 (*CJ*, 41).

³⁹³ Lo orgánico es planteado por Kant en un sentido metafórico. Ver: § 14 de la presente investigación.

proyecto nuevo e inacabado. Kant había prometido al concluir su *CJ* (1790) que el tiempo que le quedaba lo consagraría a una filosofía, en sentido ya no crítico sino doctrinal.

La presente investigación deja abierta la posibilidad de que bajo los legajos del *O.p.* dejó Kant los apuntes o materiales no sólo de una sino de dos obras. De hecho, los legajos I y VII no contienen el título de los anteriores, sino aparece con mayor frecuencia el título de “Sistema de filosofía trascendental”. No se trata aquí de un problema meramente formal, sino que halla su sentido al interior de una nueva temática, donde un tránsito hacia la física desaparece y más bien renace en Kant temas y problemas que se vinculan más a la pregunta de si la metafísica es posible al interior de un sistema de filosofía.

La presente investigación establece un parentesco entre las ideas metódicas de Kant y la tradición clásica griega, particularmente manifestada en la vuelta de Kant a una teoría de las ideas de carácter explícitamente platónico, hecho que ya se hace visible en su *Crp.* Igualmente su idea de sistema visto como una arquitectónica ordenada lo emparenta a una tradición aristotélica, presente en tiempos de Kant ya no en un estudio de la filosofía griega, sino en su versión moderna, desarrollada por la tradición de la escuela de Leibniz y Wolff. Esto no quiere decir que se obvie los lazos existentes entre planteamientos de Kant y aquellos de procedencia aristotélica. Al respecto la presente investigación se ha concentrado en el hecho del uso de metáforas empleadas tanto por Kant como por Aristóteles, tales como ‘organismo’ y ‘arquitectónica’, metáforas que se hayan presentes en ambos autores.

Al final de la investigación se hace referencia al parentesco que puede establecerse entre Kant y sus contemporáneos, particularmente Fichte y Schelling autores que lo sucedieron y que Kant, ya anciano, tuvo la oportunidad de conocer; Schelling publicó en 1800 una obra, que fue leída por Kant³⁹⁴. Ciertamente el debate filosófico obligaba al viejo Kant a replantear, reformular y sobre todo precisar sus ideas, tanto para hacerse entender mejor, como para avanzar en su tarea de filosofar, que como él mismo entendió, resulta una tarea inagotable (*Man lernt nicht Philosophie*

³⁹⁴ Ver nota 306.

sondern zu philosophieren)³⁹⁵.

Se han incluido a la presente investigación tres suplementos o anexos que realizan un seguimiento de conceptos manejados en los textos del *O.p.* y que fueron expuestos por él en obras anteriores. Esos conceptos cumplen un rol central en nuestra investigación, directa o indirectamente. De ese modo se ilustra y precisa el modo cómo Kant abordó y expuso el rol de tales conceptos en el desarrollo histórico de su pensamiento. En primer lugar los conceptos de ‘mundo’ y ‘totalidad’; tales conceptos, en sus dimensiones metódicas y metafísicas, fueron analizadas por Kant particularmente en su *Dissertatio*, así como en su *Crp*. De otro lado, el seguimiento del concepto de ‘fuerza’ en Kant, en el segundo suplemento, ilustra el modo cómo incorpora Kant este concepto en los escritos de su periodo denominado pre-crítico. Ya en su juventud revela por tanto un interés por combinar aspectos pertenecientes al estudio de las leyes de la naturaleza y del universo, incluyendo elementos especulativos o metafísicos. Finalmente se ha incluido un tercer suplemento en el que se expone una teoría que Kant desarrolló en el séptimo legajo de su *O.p.* Esta teoría, denominada de la ‘autoposición’ precisa de un modo indirecto, el tema que inmediatamente después constituirá el centro de sus reflexiones póstumas, es decir, el diseño de un ‘Sistema de filosofía trascendental’³⁹⁶. En su teoría de la ‘autoposición’ se manifiesta una ampliación de temas procedentes de su llamada ‘deducción trascendental de los conceptos puros intelectuales’, la reafirmación del carácter subjetivo de la teoría trascendental de nuestras facultades cognitivas, así como la vuelta a planteamientos procedentes de la primera edición de su *Crp* en lo que se refiere a ver en la imaginación una facultad cognitiva autónoma, que acompaña a las facultades espontáneas y receptoras del conocimiento humano.

³⁹⁵ *Crp* B 866.

³⁹⁶ El legajo VII data de los años 1800-01.

Bibliografía

2. Bibliografía secundaria

- ADICKES, E.
1887
1920
Kants Systematik als Systembildender Faktor. Berlín : Verlag von Reuther und Reichard.
“Kants Opus postumum dargestellt und beurteilt”. *Kant-Studien. Ergänzungsheft 50.* Berlín : Verlag von Reuther und Reichard.
- BAUMANN, J.
1910
Wolffsche Begriffsbestimmung : Leipzig : Félix Meiner Verlag.
- BAUMGARTEN, A.
1779
Metaphysica, editio VII. Halle. Reimpresión: Jena : Scheglmann, 2004.
- BIEDERLACK, F.
1910
Die naturphilosophischen Gedanken Kants. (Disertación). Halle.
- BLASCHE, S. (Ed.)
1991
Übergang. Untersuchungen zum Spätwerk Immanuel Kants. Frankfurt en el Meno: Vittorio Klostermann
- BRANDT, R.
1991
“Kants Vorarbeiten zum Übergang von der Metaphysik der Natur zur Physik”. *Übergang. Untersuchungen zum Spätwerk Immanuel Kants.* Frankfurt del Meno : Vittorio Klostermann, 1-27.
- CAMPO, M.
1939
1951
Cristiano Wolff e il rationalismo precritico. 2 vols. Vita e pensiero. Milán.
Il problema della totalità e Kant”. *Rivista de filosofia neoscolastica* : Milán, 10-24
- COLOMER, E.
1986
El pensamiento alemán de Kant a Heidegger. Tomo I . Barcelona : Herder.
- DAVAL, R.
1951
La métaphysique de Kant. París : Presse Universitaire de France.

- DIELS, H.
1903
Die Fragmente der Vorsokratiker. Berlín : Weidmannsche Verlagsbuchhandlung.
- DIEMER, A.
1968
System und Klassifikation in Wissenschaft und Documentation. Meisenheim am Glan : Verlag Anton Hain KG.
- DIETRICH, A.J.
1916
“Kants Begriff des Ganzen in seiner Raum-Zeitlehre und sein Verhältnis zu Leibniz”. *Abhandlungen zur Philosophie und ihrer Geschichte*. Halle. Reimpresión : Hildesheim : Olms.
- DILTHEY, W.
1889
“Die Rostocker Kanthandschriften”. *Archiv für Geschichte der Philosophie* II, Berlin : Verlag von Reuther und Reichard, 592-650.
- DUQUE PAJUELO, F.
1974
Experiencia como sistema. Una investigación sobre el Opus postumum de Kant. [Disertación]. Madrid
- 1982
“Teleología y corporalidad en el último Kant”. *Estudios sobre Kant y Hegel*, 77-98. I.C.E. Salamanca : Universidad de Salamanca.
- ERDMANN, B.
1876
Martin Knutzen und seine Zeit. Ein Beitrag zur Geschichte der Wolffschen Schule und insbesondere zur Entwicklungsgeschichte Kants. Leipzig. Reimpresión. Hildesheim : Gerstenberg, 1973.
- GLOY, K.
1976
Die Kantische Theorie der Naturwissenschaft. Berlin/New York : Walter de Gruyter.
- FRANK, E.
1911
Das Prinzip der dialektischen Synthesis und die Kantische Philosophie. Kant Studien. Ergänzungsheft 21. Berlin : Verlag von Reuther und Reichard.
- GIDEON, A.
1903
Der Begriff Transscendental in Kant's Kritik der reinen Vernunft. [Disertación]. Marburg. Reimpresión: Darmstadt : Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971.

- HEIMSOETH, H.
1963
“Astronomisches und Theologisches in Kants Weltverständnis”. *Akademie der Wissenschaften und der Literatur. Abhandlung des Geistes- und Sozialwissenschaften Klasse* 9. Mainz.
- HEMAN, F.
1904
“Immanuel Kants philosophisches Vermächtnis”. *Kant-Studien* IX, pp. 155-195. Berlín : Verlag von Reuther und Reichard.
- HINSKE, N.
1970
Kants Weg zur Transzendentalphilosophie. Der dreissigjährige Kant. Stuttgart : Ed. Kohlhammer.
- HOEFFE, O.
1986
Immanuel Kant. Barcelona : Ed. Herder.
- HOPPE, H.
1969
Kants Theorie der Physik. Eine Untersuchung über das Opus postumum von Kant. Frankfurt del Meno : Klostermann.
- HÜBNER, K.
1953
“Leib und Erfahrung in Kants Opus postumum”. *Zeitschrift für philosophische Forschung* VII, 204-219. Meisenheim/Viena : Westkulturverlag Anton Hain,
- KAULBACH, F.
1963
“Leibbewusstsein und Welterfahrung beim späten Kant”. *Kant-Studien*, Colonia: Kölner Universitätverlag, 464-490.
- 1965
Der philosophische Begriff der Bewegung. Studien zu Aristoteles, Leibniz und Kant. Böhlau, Colonia/Graz
- KEFERSTEIN, H.
1892
Die philosophischen Grundlagen der Physik nach Kants “Metaphysischen Anfangsgründe der Naturwissenschaft” und dem Manuscript “Übergang von den Metaphysischen Anfangsgründen der Naturwissenschaft zur Physik”. Bericht über das I. Schuljahr 1891/1892, Hamburgo.
- KIRCHMANN, J.
1877
Erläuterungen zur Naturphilosophie. Berlín : Felix Meiner.

- KNITTERMEYER, H.
1920
1946
- Der Terminus Transzendental in seiner philosophischen Entwicklung bis zu Kant.* [Disertación]. Marburgo.
“Der ‘Übergang’ zur Philosophie der Gegenwart”. *Zeitschrift für philosophische Forschung* 1. Reutlingen: Gryphius-Verlag, 266-289
- KRAUSE, A.
1888
1902
- Das Nachgelassene Werk Immanuel Kant's : Vom Übergange von den metaphysischen Anfangsgründe der Naturwissenschaft zur Physik mit Belegen populär-wissenschaftlich dargestellt.* Frankfurt del Meno.
Die letzten Gedanken Immanuel Kant's. Der Transscendentalphilosophie höchster Standpunkt : Von Gott. Der Welt und dem Menschen, welcher beide verbindet. Aus Kants hinterlassenen Manuscript. Hamburgo.
- LACHIÈZE-REY, P.
1930
- L'idéalisme kantien.* Paris : Félix Calan.
- LAMBERT, J.H.
1764
1771
- Neues Organon oder Gedanken über die Erforschung und Beziehung des Wahren und dessen Unterscheidung vom Irrtum und Schein.* 2 Tomos. Leipzig. Reimpresión : Hildesheim: Olms, 1965.
Anlage zur Architectonic oder Theorie des Einfaches und des Ersten in der philosophischen und mathematischen Erkenntniss. 2 Tomos. Riga. Reimpresión Hildesheim : Olms, 1965.
- LEHMANN, G.
1969
- Beiträge zur Geschichte und Interpretation der Philosophie Kants.* Berlín : Walter de Gruyter.
- LEIBNIZ, G.W.
1875-1879
- Die philosophischen Schriften von G.W. Leibniz.* 7 Tomos. Gerhardt (Ed.). Reimpresión: Hildesheim : Olms, 1996

- LÖWITH, K.
1964 “Das Verhältnis von Gott, Mensch und Welt”. *Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-Historische Klasse*. Heidelberg, 19-26
- LICHTENBERG, G.
1902-1908 *Aphorismen*. 5 Tomos. Berlín. Reimpresión, Munich : Hanser, 1991.
- LUDOVICI, C.
1737 *Entwurf einer vollständigen Historie der Leibnizischen Philosophie*. Leipzig. Reimpresión, Hildesheim : Olms, 1966.
- LÜPSEN, F.
1925 “Das systematische Grundproblem in Kants Opus postumum”. *Die Akademie* 2. Erlangen : Verlag der Philosophischen Akademie, 68-116.
- MAHNKE, D.
1939 “Die Rationalisierung der Mystik bei Leibniz und Kant”. *Blätter für Deutsche Philosophie* XIII. Berlín : Junker und Dünhaupt Verlag, 1-73
- MAIMON, S.
1794 *Versuch einer neuen Logik oder Theorie des Denkens. (Gesammelte Werke. Tomo V)* : Berlín. Reimpresión, Hildesheim : Olms, 1970.
- MATHIEU, V.
1958 “Il ‘fenomeno del fenomeno’ nell’Opus postumum di Kant”. *Filosofia* IX, 57-98. Turín: Istituto di Filosofia della Faculta di Lettere dell’Università di Torino.
- 1967 “Aether und Organismos in Kants Opus postumum”. *Studien zu Kants philosophischer Entwicklung*. Hildesheim : Olms, 184-191.
- 1989 *Kants Opus postumum*. Frankfort del Meno: Klostermann.
- 1994 “Tipologia dei sistemi e origine della loro unità”. *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei*. Serie IX, Vol. IV. Roma.
- MORPURGO TAGLIABUE, G. *L’struttura del trascendentale*. Milán : Bocca.

- 1951
- PELLEGRINO, U.
1957 *L'ultimo Kant. Saggio critico sull'Opus postumum di Emannuele Kant.* Milán : Carlo Marzorati Editore.
- PORPHYRIUS
1962 *Einleitung in die Kategorien.* Hamburgo : Felix Meiner.
- REICKE, R.
1882-1884 "Ein ungedrucktes Werk von Kant aus seinen letzten Lebensjahren". *Altpreussische Monatschrift.* Tomos 19-21. Berlín.
- RIEDEL, M.
1990 "System. Struktur". *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon.* Tomo 6. Stuttgart: Klett-Cotta, 285-322.
- RIGOBELLO, A.
1968 *Die Grenzen des Transzendentalen bei Kant.* Munchen : Ed. Pustet.
- RISSE, W.
1964 *Die Logik der Neuzeit.* Tomo I. Stuttgart-Bad Cannstatt : Ed. Frommann – Holzboog.
- RORETZ, K.
1922 "Zur Analyse von Kants Philosophie des Organischen". *Akademie der Wissenschaften in Wien. Philosophisch-Historische* Tomo 4. Viena.
- SNELL, B.
1924 *Die Ausdrücke für den Begriff des Wissens in der vorplatonischen Philosophie.* Wien : Weidmannsche Buchhandlung.
- SPINOZA, B.
1979 *Tractatus Theologico-Politicus.* Edición preparada por F. Niewöhner. Darmstadt : Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- STRUB, CH.
1970 "System". *Historisches Wörterbuch der Philosophie.* Tomo 10, Basel : Bouvier & Co., 826 ss.
- 1994 *Kant's Critique of pure reason within the tradition of modern logic.* Hildesheim : Olms.
- TUSCHLING, B. *Metaphysische und transzendente Dynamik*

- 1971 *in Kants opus postumum*. Berlín : Walter de Gruyter.
- 1973 “Kants Metaphysische Anfangsgründe der Naturwissenschaft und das Opus postumum”. *Kant. Zur Deutung seiner Theorie von Erkennen und Handeln*, Edición preparada por Gerold Prauss. Colonia : Kiepenheuer & Witsch, 175-191.
- 1991 “Die Idee des transzendentalen Idealismus im späten Opus postumum”. *Übergang*. Frankfurt del Meno: Klosterman, 105-145.
- VAIHINGER, H.
1881 *Commentar zu Kants Kritik der reinen Vernunft*. Tomo I. Stuttgart : Union Deutsche Verlagsgesellschaft.
- 1920 *Die Philosophie des Als-Ob. System der theoretischen, praktischen und religiösen Fiktionen der Menschheit auf Grund eines Idealistischen Positivismus*. Leipzig : Felix Meiner.
- 1902 “Die transscendentale Deduktion der Kategorien in der 1. Auflage der Kritik der reinen Vernunft”. En: *Philosophische Abhandlungen*, Halle : Max Niemeyer, 23-98.
- VLEESCHAUWER, H. DE
1934-1937 *La déduction transcendentale dans l'oeuvre de Kant*. Tomos I-III. Amberes : De Sikkel.
- VUILLEMIN, J.
1955 *Physique et Métaphysique Kantiennes*. Paris : Presse Universitaire de France.
- WOLFF, CH.
1978 “Discursus preliminaries de philosophia in genere”. *Gesammelte Werke*. Parte Segunda. Tomo I. Hildesheim : Olms.
- 1981 “Von dem Unterschied des zusammenhängenden und nicht zusammenhängenden Verstandes”. *Gesammelte Werke*. Parte Primera, Tomo 21.4, 163-219. Hildesheim : Olms.

1983

“De defensa intellectus systematici et non systematici”. *Gesammelte Werke*. Parte Segunda, Tomo 34.1. Hildesheim: Olms, 107-154.

WUNDT, M.
1924

Kant als Metaphysiker. Stuttgart.

